

● PuntoCero

Revista de la Carrera de Comunicación Social - Bolivia

Chat GPT en la redacción periodística en estudiantes de ciencias de la comunicación, UNTUMBES, 2023

23

Camino de Vida en investigación exploratoria: Experiencia con jóvenes de comunidades rurales de Bolivia

63

Reconfiguración del amor bajo el capitalismo emocional: análisis ontológico de la categoría "migajero"

78

FORMATO DE PRESENTACIÓN DE TRABAJOS PARA LA REVISTA PUNTO CERO

Requisitos para la presentación de los artículos:

-Los artículos (investigaciones, revisiones, artículos reflexivos) o ensayos deben tener una extensión mínima de 5000 palabras y máxima de 7000 palabras. Las reseñas deben tener una extensión mínima de 1000 palabras y máxima de 2000 palabras. Este conteo incluye todas las secciones del documento: título, resumen, desarrollo, conclusiones y referencias.

- La fuente debe ser Calibri de 11 puntos, con interlineado doble en hoja tamaño carta.

- El documento debe incluir en la primera página:

- Título
- Nombre y Apellido del autor o autores
- Breve reseña biográfica del autor o autores considerando la siguiente información y puntuación: Nacionalidad, grados académicos alcanzados. Filiación o cargo(s) que actualmente se encuentra desempeñando y lugar(es) en el que lo hacen. Código de registro ORCID.
- Resumen en español e inglés, mismo que no deberá exceder las 230 palabras (versión en español).

-El cuerpo central del trabajo debe ser escrito sin márgenes especiales o sangrías. El uso de mayúsculas sólo corresponde a nombres propios, inicios de títulos, párrafos o frases después de punto seguido.

-Los títulos y subtítulos deberán ser jerarquizados de acuerdo al sistema decimal de nomencladores (1., 1.1., 1.1.1, etc.) según corresponda.

-La consignación de fuentes en caso de citas textuales o paráfrasis debe hacerse en el mismo párrafo de acuerdo al siguiente formato: (Apellido, año, p. número de página), por ejemplo (Beltrán, 2002, p. 56). En caso de haber realizado una paráfrasis no debe consignarse ni comillas ni número de página, por ejemplo (Kaplún, 1998).

-Se recomienda verificar que toda fuente citada sea referenciada luego en la bibliografía, constatando que no existen modificaciones en el año, lugar, nombre, etc.

-Toda nota aclaratoria debe realizarse a través de una llamada numérica al final del trabajo (y no así a pie de página), justo antes de la bibliografía, bajo el título "Notas".

-La bibliografía con las respectivas referencias bibliográficas de los textos utilizados debe incluirse al final del trabajo, después del título "Notas", en orden alfabético y considerando el siguiente formato y puntuación:

Libros: Apellido, N. (año). Título del trabajo. Editorial.

Libro en Internet: Apellido, Inicial del nombre. (año). Título del libro. Editorial. DOI o URL

Revistas: Apellido, Inicial del nombre. (año). Título del artículo específico. Título de la Revista,

Volumen (número de la revista), número de Página inicio – número de página fin.

Doc. Electrónicos: Apellido, Inicial del nombre. (Año). Título de la página web. Nombre de la página. Recuperado el DÍA de MES del AÑO de URL.

-Si el trabajo incluyera Tablas o Figuras (fotografías o gráficas), las mismas deben enviarse por separado. La numeración de tablas y figuras se realiza por separado. Se debe indicar claramente su ubicación en el interior del texto de la siguiente manera:

- Tabla Figura (Según corresponda) N°, Título (ej. Figura 1 Comparación sobre las nociones de comunicación). Al pie de la ilustración, cuadro o gráfico en caso de no ser de elaboración propia debe indicarse la fuente siguiendo el siguiente formato:
- Adaptado (Según corresponda) de "Título del documento" (p. Número de página), de Apellido, G., (Año de publicación).
- Ejemplo: Recuperado de "Introducción a la metodología de la investigación científica" (p.154), de Piura, J., (2000).

-Considerar que la digitalización de fotografías o ilustraciones, para ser incluida en el trabajo, deben ser realizadas con una resolución de 300 dpi al momento de realizarse el escaneado, en formato de archivos gráficos JPG, GIF o TIF.

-En cuanto al idioma, los artículos publicados hasta el momento en la revista han sido escritos en español, si bien esta es la preferencia, se aceptan artículos en portugués e inglés.

-Se sugiere el uso de un gestor de bibliografía para el manejo de la referencia bibliográfica (Algunos recomendados son: Mendeley o Zotero) y realizar el ajuste a normática APA 7ma edición.

-El artículo enviado deberá ser preferiblemente inédito. En caso contrario, se deberá incluir el nombre y la fecha de la publicación en la que ha aparecido, la dirección del editor y una carta del autor o del editor en la que se autoriza su reproducción.

-El formato usado en la revista está basado en las normas APA en su 7ma edición. En caso de alguna duda particular que no se pueda resolver con esta breve guía sugerimos revisar la versión completa de la normativa en el siguiente enlace: <https://bit.ly/3sogPWH> o escaneando el siguiente código QR:



-Los criterios que guían la selección de los trabajos son los siguientes:
Prioridad para trabajos inéditos como ser

- Artículos que presenten hallazgos de una investigación y que incluyan una introducción, metodología, resultados y conclusiones.
- Sin embargo, también se acepta:
- Ensayos argumentativos, debidamente sustentados en una adecuada investigación documental;
- Artículos de reflexión basados en resultados de investigaciones;
- Artículos de revisión que muestren resultados, sistematizaciones y avances del campo de estudios y que presenten una revisión bibliográfica cuidadosa y exhaustiva.

Colaboraciones y/o consultas pueden ser enviadas a:

puntocero.cba@ucb.edu.bo (Favor indicar en ASUNTO: Punto Cero #)

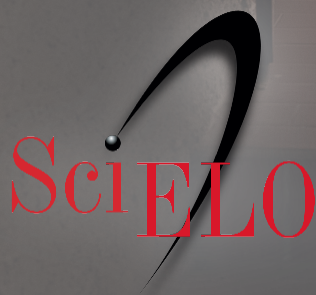
El Director

● PuntoCero

Revista de la Carrera de Comunicación Social - Bolivia

Año 30 - N° 51 Diciembre de 2025

ISSN 2224-8838



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA

ERIGIDA CANÓNICAMENTE
POR LA SANTA SEDE DESDE 2023

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA "SAN PABLO"

SEDE COCHABAMBA

CUERPO DIRECTIVO

Mgr. Ruth Tania Riskowsky Arraya
Rectora Sede Cochabamba

Mgr. Pablo Camacho Badani
Director Académico
Sede Cochabamba

Mgr. Javier Camacho Rodríguez
Director Administrativo y
Financiero Sede Cochabamba

Mgr. Sara Pellón Morel
Directora Pastoral Universitaria

Mgr. Gaby Grissel Bolívar Vallejo
Directora Dpto. Ciencias
Sociales y Humanas

Directora de la Carrera de
Comunicación Social

Dr. Luis Camilo Kunstek Salinas
Director Punto Cero

COMITE CIENTÍFICO

Dr. Raúl Rodríguez
(Universidad Nacional de
Córdoba – Argentina)

Mgr. José Luis Aguirre
(Universidad Católica
Boliviana "San Pablo")

Dr. Luis Ramiro Beltrán (+)
(ABOIC - Bolivia)

Mgr. Alvaro Hurtado
(Universidad Católica
Boliviana "San Pablo")

Mgr. Erick Torrico
(Universidad Andina Simón Bolívar - Bolivia)

Dr. César Bolaño
(Universidad Federal de Sergipe – Brasil)

Dra. Cicilia Peruzzo
(Universidad Metodista – Brasil)

Dra. Margarida Kholing
(Universidad de Sao Paulo - Brasil)

Dr. Guillermo Orozco
(Iteso - México)

Dra. Rossana Reguillo
(Iteso - México)

Dr. Valerio Fuenzalida
(Pontificia Universidad Católica
de Santiago - Chile)

Dr. Alejandro Barranquero
(Universidad Carlos III - España)

Dr. Fernando Andrade
(Universidad Católica
Boliviana "San Pablo")

Mgr. Rafael Loayza
(Universidad Católica
Boliviana "San Pablo")

Dr. Fernando Garcés
(Univesidad Mayor de San Simón)

Dr. Marcelo Guardia
(Universidad Católica
Boliviana "San Pablo")

Dr. Antonio Gómez
(ABOIC - Bolivia)

COMITÉ EDITORIAL

Mgr. Camila Jiménez-Sánchez
(Universidad Católica Boliviana San
Pablo - UCB, Sede Cochabamba)

Mgr. Alfonso Alarcón Luján
(Universidad Católica Boliviana San
Pablo - UCB, Sede Cochabamba)

Mgr. Pablo Bustamante Salinas
(Universidad Católica Boliviana San
Pablo - UCB, Sede Cochabamba)

EQUIPO EDITORIAL

Diseño y diagramación
José Carlos Zambrana Erquicia

Foto de portada
Mgr. Pablo Bustamante Salinas

Redacción y estilo
Mgr. Gabriel Iriarte
Mgr. Carola Zenteno
Mgr. Camila Jiménez
Lic. Mirna Belén Encinas

Traducción
Lic. Silvia Barrón Torrico

ISSN 2224-8838 (on line)

Punto Cero es una revista de la
Carrera de Comunicación Social
de la Universidad Católica
Boliviana "San Pablo". Está indizada
en las redes Scielo Bolivia y Latindex.

Misión
Difundir la producción científica y
académica de docentes, estudiantes
e investigadores locales, nacionales y
extranjeros, en el área de comunicación
y cultura en particular y de las
ciencias sociales en general.

Criterio de originalidad
Punto Cero mantiene la exigencia
de ORIGINALIDAD de los artículos
científicos que publica, los mismos que
son responsabilidad de los autores.
Los ensayos académicos también
deben ser originales y no publicados
antes en otra revista similar.

ISSN 2224-8838 (on line)

PUNTO CERO

Dirección: Calle M. Márquez
esquina parque J. Trigo A.-
Cochabamba-Bolivia

Teléfono: (591) 4 4293100 (int. 228)
Fax: (591) 4 4291145
Apartado Postal: 5381

Scielo: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_serial&pid=1815-0276&lng=es&nrm=iso

Redalyc: <http://www.redalyc.org>

OJS: <https://puntocero.ucb.edu.bo/>

e-mail: puntocero.cba@ucb.edu.bo

Bolivia

CONTENIDO

6	Presentación
8	Comunicación multimodal de TikTok en las relaciones interpersonales de los estudiantes de Comunicación de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca <i>Ph.D. Richard Matienzo López José María Loayza Llanos</i>
23	Chat GPT en la redacción periodística en estudiantes de ciencias de la comunicación, UNTUMBES, 2023 <i>Lic. Robin Efraín Parrilla Castillo Dr. Karl Vladimir Mena Farfán Dr. Oscar Calixto La Rosa Dr. Daniel Edgar Alvarado León</i>
45	Análisis del tratamiento informativo sobre drogas en el diario Tumbes21 <i>Oscar Calixto La Rosa Feijoo Anais Lisbeth Boyer Gamboa Karl Vladimir Mena Farfán Wilfredo Barrientos Farias.</i>
63	Camino de Vida en investigación exploratoria: Experiencia con jóvenes de comunidades rurales de Bolivia <i>Alfonso Alarcón Manuel Gómez Teresa Ávila Diego Mercado</i>
78	La Inteligencia Artificial desde la perspectiva de los Estudios Sociales de la Tecnología <i>Alex Ojeda Copa</i>
94	Reconfiguración del amor bajo el capitalismo emocional: análisis ontológico de la categoría "migajero" <i>Fernando Ramos-Zaga</i>
108	Convocatoria presentación de artículos revista Punto Cero n°52



● PuntoCero

Presentación

Cada nueva edición de la Revista científica “Punto Cero”, se constituye en una oportunidad para explorar nuevos territorios de reflexión en torno a fenómenos comunicacionales y fenómenos sociales relacionados, desde una mirada curiosa y científica que nos acerca a la realidad para conocernos y reconocernos en un mundo en el que compartimos una realidad común a la vez plagada particularidades y experiencias significativas diversas.

La edición N° 51, nos presenta el artículo “Comunicación multimodal de TikTok en las relaciones interpersonales de los estudiantes de la carrera de comunicación de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca”, artículo elaborado por Richard Matienzo López y José María Loayza Llanos, a propósito de las nuevas plataformas digitales como el TikTok, su producción y consumo multimodal y su rol en procesos de socialización.

El segundo artículo, denominado “Chat GPT en la redacción periodística en estudiantes de ciencias de la comunicación, UNTUMBES, 2023”, aporte de Robin Efraín, Karl Vladimir Mena Farfán, Oscar Calixto La Rosa, Daniel Edgar Alvarado León, tiene relación con el uso de la inteligencia artificial en la producción de artículos periodísticos en el ámbito universitario, con el objeto de establecer un diagnóstico orientado a promover su uso correcto e integración a la formación académica, velando por la calidad y su uso ético.

El “Análisis del tratamiento informativo sobre drogas en el diario Tumbes21” es el tercer artículo que nos propone esta edición, aporte de Oscar Calixto La Rosa, Anais Lisbeth, Boyer Gamboa, Karl Vladimir Mena Farfán y Wilfredo Barrientos Farias, artículo que hace referencia al abordaje de la temática de drogas en la versión impresa y digital de dicho medio de la región transfronteriza de Tumbes en Perú. La investigación ofrece una mirada crítica orientada a una mejora en el enfoque y formatos de las coberturas.

El cuarto artículo, titulado “Camino de Vida en investigación exploratoria: Experiencia con jóvenes de comunidades rurales de Bolivia”, aporte de Alfonso Alarcón, Manuel Gómez, Teresa Ávila y Diego Mercado, investiga el trayecto de la juventud hacia la adultez desde las aspiraciones de los jóvenes del municipio rural de Tiraque, en Cochabamba, siendo relevante el uso de la técnica participativa “Camino de Vida” para la investigación exploratoria prospectiva, en un contexto complejo, con notorias desigualdades.

Alex Ojeda Copa nos presenta posteriormente el ensayo titulado “La Inteligencia Artificial desde la perspectiva de los Estudios Sociales de la Tecnología” que plantea un marco de interpretación social para el análisis e investigación de la Inteligencia Artificial a partir del enfoque de los Estudios Sociales de la Tecnología. Un ensayo que pone sobre el tapete un tema relevante y actual desde la mirada de las ciencias sociales.

Finalmente se presenta el artículo “Reconfiguración del amor bajo el capitalismo emocional: análisis ontológico de la categoría “migajero””, planteado por Fernando Ramos, que aborda un concepto emergente en los discursos digitales contemporáneos que designa al sujeto que acepta relaciones afectivas asimétricas y fragmentadas desde un análisis filosófico. El autor se refiere al término “migajero” como una nueva categoría que reconfiguran las estructuras ontológicas de la experiencia amorosa bajo las condiciones del capitalismo emocional y la comunicación digital.

Con esta nueva edición “Punto Cero” continúa brindando un espacio vital para la reflexión académica en el campo de la comunicación y de las ciencias sociales y humanas, abriendo la posibilidad del diálogo, la investigación y la vinculación de la academia con la cotidianidad y los fenómenos sociales. Que este camino nos permita seguir andando con este propósito.

Mgr. Grissel Bolívar Vallejo

Directora Dpto. Ciencias Sociales y Humanas

Directora de la Carrera de Comunicación Social

Comunicación multimodal de TikTok en las relaciones interpersonales de los estudiantes de Comunicación de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca

Ph.D. Richard Matienzo López

Boliviano. Comunicador social y abogado. Ph.D. en Educación Superior; Magister en Filosofía y Ciencia Política; diferentes diplomados y especialidades en el área social, periodística y comunicacional. Docente de Ciencia Política, Metodología de la investigación, Tesis, Comunicación

Global Y Prensa Producción-Periodismo Digital en la carrera de Ciencias de la Comunicación Social

de la USFX. Gerente general empresa consultora en educomunicación EMIREC.

matienzo.richard@usfx.bo

ORCID: 0000-0002-1380-4687

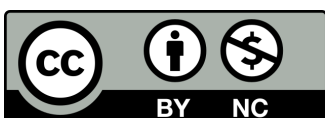
José María Loayza Llanos

Boliviano, licenciado en Ciencias de la Comunicación Social por la USFX, consultor en la empresa en educomunicación EMIREC.

Jmloayza2025@gmail.com

ORCID:0009-0009-2396-9029

Los autores declaran no tener conflicto de interés alguno con la revista Punto Cero.



Matienzo, R. y Loayza, J. (2025). Comunicación multimodal de TikTok en las relaciones interpersonales de los estudiantes de Comunicación de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca. Punto Cero, año 30 n°51, Diciembre 2025. Pp 8-21. Universidad Católica Boliviana "San Pablo" Sede Cochabamba.

Resumen

En la actualidad, el auge de las plataformas digitales ha transformado las formas de comunicación e interacción social, especialmente entre los jóvenes. TikTok, como red social basada en la combinación de texto, imagen y audio, se ha consolidado como un espacio clave para la expresión y la socialización. El objetivo del presente artículo fue determinar cuál es el rol de la comunicación multimodal de TikTok en las relaciones interpersonales de los estudiantes de primer año de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca (USFX). Es una investigación adscrita al paradigma emergente, con enfoque mixto y de tipo descriptivo y explicativo, basado en un diseño de investigación DEXPLIS y de tipo transversal. Se aplicó un cuestionario de 22 preguntas tipo Likert a una muestra probabilística estratificada de 132 universitarios y entrevistas a tres informantes clave. Entre los principales hallazgos, se puede destacar que este tipo de comunicación potencia la eficacia de los mensajes, facilita la comprensión y genera experiencias comunicativas más ricas y dinámicas. El consumo y la producción de contenido multimodal están cambiando la forma en que nos comunicamos. Esto ayuda a desarrollar empatía, diversifica los temas de conversación y permite compartir experiencias de forma creativa. Sin embargo, también hay riesgos, como la superficialidad en las interacciones y la tendencia a compararse con otros. Finalmente, los elementos semióticos (texto, imagen, audio) deben ser gestionados cuidadosamente para evitar la saturación y promover una comunicación efectiva.

Palabras clave: comunicación multimodal, TikTok, relaciones interpersonales, redes sociales, interacción social.

MULTIMODAL COMMUNICATION OF TIKTOK IN THE INTERPERSONAL RELATIONSHIPS OF COMMUNICATION STUDENTS AT THE SAN FRANCISCO XAVIER UNIVERSITY OF CHUQUISACA

Abstract

Currently, the rise of digital platforms has transformed the ways in which we communicate and interact socially, especially among young people. TikTok, as a social network based on a combination of text, images, and audio, has established itself as a key space for expression and socialization. The objective of this article was to determine the role of TikTok's multimodal communication in the interpersonal relationships of first-year students of the Social Communication Sciences program at the Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca (USFX). This research adheres to the emerging paradigm, with a mixed approach and a descriptive and explanatory approach, based on a DEXPLIS and cross-sectional research design. A 22-question Likert-type questionnaire was administered to a stratified probability sample of 132 university students and interviews were conducted with three key informants. Among the main findings, it can be highlighted that this type of communication enhances the effectiveness of messages, facilitates understanding, and generates richer and more dynamic communicative experiences. The consumption and production of multimodal content is changing the way we communicate. This helps develop empathy, diversifies conversation topics, and allows for creative sharing of experiences. However, there are also risks, such as superficial interactions and a tendency to compare oneself with others. Finally, semiotic elements (text, images, audio) must be carefully managed to avoid overload and promote effective communication.

Keywords: multimodal communication, TikTok, interpersonal relationships, social networks, social interaction.

Introducción

En la actual era digital, los medios de comunicación han experimentado una notable transformación. Las redes sociales se han convertido en potentes medios para la propagación de mensajes e interacción entre individuos, a los que en el sector tecnológico se les conoce como usuarios o prosumidores (López-García, 2005; Villamil, 2017; Van Dijck, 2016).

Dentro de las principales plataformas digitales, TikTok ha adquirido una gran popularidad debido a la mezcla de varias funciones que, a pesar de no ser exclusivas de esta red, han sido incorporadas de forma eficiente (Fernández, 2021; Fabara y Proaño, 2024; Peña-Fernández, Larrondo-Ureta y Morales-Gras, 2022). Esto proporciona recursos que estimulan la inventiva de los usuarios. Además, el algoritmo altamente personalizado impacta en las preferencias de consumo, potenciando intereses particulares y restringiendo la exposición a diversos contenidos (Heras, 2024).

Este fenómeno evidencia la comunicación multimodal, que combina texto, audio e imagen en un solo contenido para transmitir mensajes de manera más efectiva para la mente del receptor (Kress y Van-Leeuwen, 2001; Loaiza, Belduma, Pesantez y Ayala, 2024; Stokel-Walker, 2021), donde cada elemento cumple un papel fundamental en la interacción de los usuarios con el producto.

Sobre su esencia, Cohen-Seat y Fougeryrollas (1961) anticiparon que el hombre moderno estaría rodeado de numerosos estímulos visuales y auditivos, desde producciones cinematográficas hasta la "omnipantalla", término que describe los dispositivos móviles actuales (Cuesta-Cambra, Niño-González y De-Marchis, 2021; Lipovetsky y Serroy, 2007; Payrató, 2006). Dichos artefactos crean un eco constante que resuena globalmente, configurando una nueva forma de percibir el mundo a través de lo visual y auditivo.

Los videos breves y atractivos de TikTok permiten integrar diversos modos de comunicación, como música de fondo, efectos sonoros, subtítulos y gráficos superpuestos. Esta combinación genera una experiencia virtual que capta la atención y facilita la creación de múltiples significados (Collado, Carratalá y Miras, 2024; Boxer-Wachler, 2022). Gracias a esta armonía visual y auditiva, la forma en que los mensajes son percibidos puede transformarse significativamente.

Por otro lado, las plataformas sociales tienen un papel cada vez más relevante en la entrega de contenidos a la ciudadanía. De acuerdo con Castells (2012), estas redes son instrumentos cruciales para la movilización, organización, deliberación, coordinación y decisión. Han creado nuevos tipos de producto, ajustándose a los jóvenes, sobre todo de la generación Z (1), ya que son los que más los consumen.

Antecedentes

El estado del arte recopiló estudios similares al tema. Izurieta (2025), en Perú, utilizó un método mixto para examinar a estudiantes de Comunicación y encontró que TikTok mejora la empatía, habilidades tecnológicas y expresión creativa, siendo ampliamente usado por su facilidad y popularidad, además de favorecer la comunicación efectiva y las relaciones personales. En Argentina, Maroño, Cardozo, Arboleda, Machiñena y Sánchez (2024) destacaron que mencionada plataforma reemplazó espacios tradicionales de socialización tras la COVID-19, generando nuevas formas de vínculos que integran lo virtual y lo tangible en la construcción de la identidad juvenil.

Por otro lado, Mendoza-Guzmán y Flores-Hacho (2024), en Perú, determinaron que el uso moderado de esta red potencia habilidades sociales como la comunicación asertiva y la resolución de conflictos en estudiantes adolescentes, aunque alertaron sobre riesgos asociados al uso excesivo, como la adicción y la presión social.

A su turno, Flores-Loaiza, León-Belduma, Ortega-Pesantez y Carpio-Ayala (2024), en Ecuador, observaron que tanto TikTok como Instagram contribuyen a la creatividad, autoestima y expresión personal en estudiantes universitarios, aunque con escaso uso educativo, predominando el entretenimiento.

Finalmente, Cajas-Villagómez (2024) investigó en Quito el contenido multimodal de TikTok relacionado con la salud mental e identidad juvenil, evidenciando que muchos videos con narrativas depresivas influyen en el estado anímico, pero también actúan como espacios de validación identitaria, apoyando la teoría de Usos y Gratificaciones (2).

Bajo dichos antecedentes, el objetivo general fue determinar cuál es el rol de la comunicación multimodal de TikTok en las relaciones interpersonales de los estudiantes de primer año de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la USFX. Entre los específicos: a) describir las principales ventajas que ofrece la comunicación multimodal (texto, audio, imagen y/o video) en contenidos de TikTok para una mejor comprensión de los mensajes por parte de la población de estudio; b) explicar si el consumo de contenido multimodal promueve cambios en la comunicación interpersonal de los estudiantes con sus semejantes y c) determinar si esta categoría etaria utiliza dicho contenido para fomentar la interacción y el diálogo en sus relaciones interpersonales.

Metodología

Paradigma, enfoque, tipo y diseño de investigación

El estudio adoptó el paradigma emergente, porque se centra en interpretar y comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes. Permitió explorar las relaciones entre las variables para entender a profundidad los efectos sociales de la plataforma (García-Zerecero, 2015).

En cuanto al tipo de investigación, fue descriptivo, explicativo y de corte transversal. El estudio empleó un enfoque mixto, que combina métodos cuantitativos y cualitativos para obtener una visión integral del fenómeno. Inicialmente, se realizó un análisis cuantitativo para identificar patrones y generalidades, seguido de un análisis cualitativo que profundizó en las causas y significados subyacentes.

Para el diseño de la investigación, se optó por el Diseño Explicativo Secuencial (DEXPLIS), que primero recopila datos cuantitativos para una visión general y luego se lleva a cabo un análisis cualitativo para explicar en detalle los resultados obtenidos, según lo recomendado por Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio (2014).

Población y muestra

La población del estudio estuvo compuesta por 198 estudiantes de primer año de la carrera de Comunicación Social de la USFXCH, inscritos en la asignatura de Periodismo y distribuidos en cuatro paralelos (A, B, C y D), además de tres informantes clave. Para seleccionar la muestra, se utilizó un muestreo probabilístico estratificado para las encuestas, con el fin de garantizar la representatividad proporcional de cada paralelo y evitar sesgos, dando como resultado 132 educandos. En cuanto a las entrevistas, se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia, seleccionando tres participantes (dos docentes de comunicación, especialistas en el tema, y un sociólogo) que aportaron información relevante para el análisis interpretativo.

Análisis de los resultados

Resultados de la encuesta

La encuesta desveló un perfil demográfico mayoritariamente joven, con edades entre 17 y 22 años, y una distribución de género equilibrada. En cuanto al uso de la plataforma TikTok, un porcentaje considerable consume contenido por más de una hora al día. Al respecto, el informe Data Reportal (2025), citado por Hurtado (2025), avala dicho resultado, ya que el crecimiento boliviano en redes sociales ha sido constante, con un aumento significativo en plataformas como TikTok, con 2,8 millones de usuarios activos. Además, se ha convertido en la red con mayor nivel de *engagement* (3), especialmente entre jóvenes de 18 a 30 años.

A continuación, en la tabla 1 se exponen los principales resultados. Respecto a la dimensión textual, el 48,5 % de los estudiantes indicaron que a menudo y siempre los subtítulos facilitan la comprensión de los videos de TikTok. Además, cerca de la mitad de los encuestados (49,3%) consideraron que la presencia del texto es fundamental para la claridad del mensaje, resaltando la función comunicativa del contenido escrito como un recurso clave que debe adaptarse a diferentes contextos y audiencias.

En el análisis del audio, se detectó que más de la mitad de los usuarios (56%) a menudo y siempre abandonan videos cuando este resulta poco atractivo, evidenciando que una mala implementación sonora es una barrera importante para el consumo. También, la mayoría (61,5%) asintió que la música o efectos de sonido cambian el mensaje de un video. Sin embargo, la influencia del audio sobre el interés es variable, con respuestas equilibradas sobre su capacidad para captar la atención, lo que señala que el diseño sonoro puede modular la experiencia emocional del usuario de diversas maneras.

Finalmente, en la dimensión visual, un porcentaje elevado (70.9%) mostró preferencia por videos con efectos visuales llamativos o edición avanzada, destacando el papel fundamental del diseño audiovisual para atraer y mantener la atención. Asimismo, la imagen presentada en los videos influye directamente en la credibilidad y la interpretación del contenido para el 53,8% de los encuestados, lo que resalta cómo la percepción visual afecta la recepción y aceptación de los mensajes en plataformas digitales como TikTok.

Los resultados referentes a la variable de relaciones interpersonales muestran que TikTok ha tenido un impacto significativo en las formas de comunicación y en la dinámica social de los estudiantes. Un 60,5% de los encuestados reconoció con frecuencia que la plataforma ha influido de la manera en que se comunican con amigos y compañeros, justificando la prevalencia de la comunicación digital sobre la interacción tradicional cara a cara. Asimismo, el 62,7 % afirmó haber incorporado elementos comunicativos novedosos, como expresiones, gestos o referencias surgidas en TikTok, mostrando cómo la plataforma actúa como fuente de innovación en los repertorios expresivos cotidianos.

Por otra parte, la plataforma también se revela como un referente habitual en las conversaciones y diálogos interpersonales, con un 60,5% que la usa a menudo para este fin, consolidándose como parte integral del lenguaje social entre jóvenes. Además, más de la mitad de los estudiantes (53,7%) señaló que TikTok influye en la profundidad y frecuencia de sus interacciones sociales, mientras que un 46,3 % manifestó que la plataforma los ha acercado más a sus amigos y compañeros, funcionando como facilitadora de la conexión interpersonal. Esto se complementa con el dato de que el 55,3 % usa videos de TikTok para iniciar conversaciones, evidenciando su rol como disparador social.

En cuanto al fortalecimiento de vínculos, el 39,5 % de los participantes indicó que comentar y compartir contenido en TikTok contribuye a afianzar las relaciones personales, mientras que un porcentaje algo menor (37,3 %) consideró que el contenido de la plataforma simplifica la expresión interpersonal, aunque con un impacto variable según cada usuario.

El intercambio de contenidos en TikTok también parece favorecer la conexión y el refuerzo de amistades, ya que más del 52.3 % manifestó sentirse más conectado tras compartir videos, y un 46% afirmó que esta práctica fortalece los lazos existentes. A nivel emocional, el 53% percibió que el contenido compartido mejora la empatía entre los usuarios, aunque este efecto depende de las condiciones individuales y contextuales.

Finalmente, el contenido académico disponible en TikTok parece tener un impacto positivo para el 43% de los estudiantes, al fortalecer sus amistades en el entorno universitario mediante el intercambio de materiales de valor educativo. En conjunto, estos datos evidencian cómo TikTok no solo transforma las formas de comunicación, sino que también actúa como un agente activo en la construcción y mantenimiento de relaciones interpersonales entre jóvenes universitarios.

Tabla 1
Resultados de la encuesta a estudiantes

Ítems	Nunca	Rara vez	A veces	A menudo	Siempre	Total
Dimensión: texto en el contenido de TikTok						
¿Consideras que los subtítulos en un video ayudan a comprender mejor el contenido?	1,5%	10,4%	39,6%	22,4%	26,1%	100,00%
¿Cuánto crees que influye la presencia de texto en la claridad del mensaje de un video?	1,5%	16,4%	26,1%	37,3%	18,7%	100,00%
Dimensión: audio en el contenido de TikTok						
¿Alguna vez has dejado de ver un video porque el audio no era atractivo o claro?	0,7%	11,9%	38,1%	23,9%	25,4%	100,00%
¿Sientes que la música o efectos de sonido cambian el mensaje de un video?	1,5%	12,7%	21,6%	21,6%	42,5%	100,00%
¿Los efectos sonoros influyen o cambian tu interés por un video de TikTok?	0%	9,0%	23,9%	35,1%	32,1%	100,00%
¿La música de fondo cambia la forma en que interpretas el mensaje de un video?	0%	10,4%	24,6%	25,4%	39,6%	100,00%
Dimensión: imagen y video en el contenido de TikTok						
¿Te atraen más los videos que utilizan efectos visuales llamativos o edición avanzada?	0,7%	5,2%	23,1%	31,3%	39,6%	100,00%
¿La imagen en el video afecta la credibilidad o la influencia de un contenido de TikTok?	0%	10,4%	35,8%	29,9%	23,9%	100,00%
Dimensión: cambios en la comunicación interpersonal						
¿Crees que TikTok ha cambiado la forma en que te comunicas con tus amigos/compañeros?	4,5%	12,7%	22,4%	29,9%	30,6%	100,00%
¿Sientes que has integrado nuevas formas de comunicación (expresiones, gestos, referencias) a tu comunicación a partir de lo que ves en TikTok?	2,2%	9,7%	25,4%	35,1%	27,6%	100,00%
¿Con qué frecuencia usas TikTok como referencia en tus conversaciones con amigos o compañeros?	3,7%	14,9%	26,1%	28,4%	26,9%	100,00%
¿Crees que TikTok ha influido en la frecuencia o profundidad de tus interacciones con los demás?	3,7%	11,9%	30,6%	31,3%	22,4%	100,00%
Dimensión: influencia en las interacciones						
¿Sientes que TikTok te ha acercado más a tus amigos/compañeros?	6,0%	20,1%	27,6%	32,1%	14,2%	100,00%

¿Compartes videos de TikTok como una forma de iniciar o mantener conversaciones con otras personas?	9,0%	9,7%	29,1%	31,3%	20,9%	100,00%
¿Crees que consumir y comentar contenido de TikTok te ha ayudado a fortalecer relaciones interpersonales?	9,0%	17,9%	33,6%	27,6%	11,9%	100,00%
¿El contenido multimodal de TikTok ha acortado o simplificado la manera en que te expresas con tus amigos?	9,0%	23,9%	23,9%	25,4%	11,9%	100,00%
¿Con qué frecuencia te refieres a contenidos de TikTok para iniciar o mantener conversaciones?	6,7%	16,4%	26,9%	41,0%	9,0%	100,00%
¿Compartes videos de TikTok con amigos como una forma de mantener el contacto?	5,2	14,9	22,4	29,1	28,4	100,00%
¿Te sientes más conectado/a con alguien después de intercambiar contenido de TikTok?	9,0	17,2	21,6	26,9	25,4	100,00%
¿Crees que TikTok te ha ayudado a fortalecer amistades existentes?	9,7	19,4	24,6	31,3	14,9	100,00%
¿El contenido multimodal de TikTok que tus amigos te comparten te ha ayudado a entenderlos mejor?	5,2	14,2	27,6	31,3	21,6	100,00%
¿El contenido académico en TikTok te ha ayudado en tus amistades en el entorno universitario?	9,7	17,2	30,6	26,9	15,7	100,00%

Fuente: elaboración propia (2025).

Resultados de las entrevistas

A continuación, en la tabla 2, se muestra la sistematización de las entrevistas a los informantes clave y su posterior análisis.

Tabla 2
Sistematización de las entrevistas a informantes clave

Categoría	Sujeto Informante	Comentario
Texto en el contenido de TikTok	Informante clave 1	[...] Mientras no distraiga lo esencial del mensaje que está proporcionándonos la imagen, el texto es valiosísimo (...) los subtítulos vienen a apoyar y a colaborar en la comprensión [...] [...] Una imagen puede evocar muchos sentidos; sin embargo, la colocación de un texto puede delimitar y definir su propósito. El texto viene a darte el sentido correcto a las palabras que se están mencionando. [...]
	Informante clave 2	[...] Aquí hablamos de la economía del lenguaje; que utiliza términos precisos y exactos, también en comunicación semiótica nos referimos a una utilidad apropiada de las imágenes adecuadas y del color de los textos. [...]
	Informante clave 3	[...] El lenguaje en general, al pasar por el filtro de las redes sociales, se ve alterado, así como también simplificado; los iconos, los emoticones, estos modos de comunicación, que en el entorno de comunicación digital constituyen sus propios códigos y sus respectivos usos, resultan en un efecto de sustitución al uso del lenguaje tradicional [...]

Audio en el contenido de TikTok	Informante clave 1	<p>[...]Se han hecho varios experimentos, de que, cambiando, por ejemplo, el fondo musical, a una misma escena adquiere otro sentido al mensaje que estás transmitiendo. [...]</p> <p>[...] Quien va a elaborar cualquier tipo de contenido, particularmente audiovisual, debe considerar la pertinencia de cada elemento semiótico, así como cuál es el propósito final y a quién va destinado ese mensaje. [...]</p> <p>[...] Actualmente el usuario tiene una forma de representarse a sí mismo en entornos digitales, un “yo” virtual, y es en estos entornos en los que forman nuevas relaciones interpersonales [...]</p>
	Informante clave 2	<p>[...] Estos mensajes se basan en las formas de percepción, en formas de estimulación y de sensaciones agradables, no solo tiene que ver con la emotividad y la parte de la racionalidad, sino con un tipo de dependencia cada vez más sistemática, basado en lo interesante, en lo atractivo [...]</p>
	Informante clave 3	<p>[...] Antes eran los medios tradicionales los que creaban una realidad; ahora, las plataformas digitales, a través de sus características, de su inmediatez, han creado comunidades nativas, generando bastantes vínculos digitales emocionales, principalmente en jóvenes quienes, casi desde los inicios de internet, han sido el usuario por excelencia, pues fácilmente pueden adaptarse, consumir y producir contenidos. [...]</p>
Imagen y video en el contenido de TikTok	Informante clave 1	<p>[...]El uso de todos estos elementos que convergen en un solo mensaje permite que lo que se quiera transmitir sea más efectivo al momento de interpretarse por el perceptor. Si se utilizan muchos elementos, puede también ocasionar cierta distracción en quién va a ser el usuario que le va a dar el sentido final al mensaje que sea elaborado.</p>
	Informante clave 2	<p>[...] La base de TikTok es lo audiovisual. Complementariamente, se usa el texto, pero debe estar apropiadamente distribuido en el espacio sin que obstaculice la visibilidad de la parte central del video.</p>
	Informante clave 3	<p>[...] Dicen “la imagen vale más que mil palabras” y actualmente la información es visual. Por otro lado, hablando de noticias, las imágenes fuertes o explícitas pueden desensibilizar a las personas que consumen esa información. Lo que puede provocar una alteración de la identidad de las personas, y esto desemboca en la adopción de la forma de pensar de los opresores o de quienes establecen la forma en la que los demás deben pensar. [...]</p>
Cambios en la comunicación	Informante clave 1	<p>[...] Hoy se utiliza el lenguaje multimedia, por lo que es clave manejar adecuadamente imágenes, palabras, sonidos y música. Integrar estos lenguajes puede convertir al contenido en un vehículo efectivo para transmitir ideas.</p> <p>[...] A mis estudiantes les decía, en broma, que quisieran que enseñáramos como en TikTok: rápido, ágil y efectivo. Esa es la diferencia con los medios tradicionales, donde un minuto requiere horas de producción.</p>
	Informante clave 2	<p>[...] TikTok es un recurso clave para la comunicación multimodal actual, especialmente entre adolescentes y jóvenes, por la atención que generan sus videos cortos y atractivos. Las estadísticas indican que su uso también está creciendo entre los adultos. [...]</p>
	Informante clave 3	<p>[...] Las redes sociales, y especialmente TikTok, apelan a las emociones y reacciones, manteniendo al usuario en la plataforma mediante contenidos de entretenimiento, provocando una desconexión de la realidad física. [...]</p> <p>[...] TikTok presenta contenidos según las reacciones previas del usuario, segmentándolos en subgrupos con gustos similares. Esto crea comunidades digitales y, al mismo tiempo, puede generar una adicción al contenido lúdico o emocional. [...]</p>

Influencia en las interacciones	Informante clave 1	[...] Aunque gran parte del contenido en TikTok es de entretenimiento y sin utilidad académica, sigue siendo ampliamente compartido entre estudiantes y amigos. También existen contenidos académicos que circulan en grupos que desean mejorar sus habilidades. [...] [...] Mientras más tiempo se dedica a estos vínculos digitales, más se reduce el contacto interpersonal directo. Las relaciones hoy están mediadas por dispositivos móviles, por lo que es fundamental priorizar los vínculos reales sobre los virtuales. [...]
	Informante clave 2	[...] La personalización del contenido permite a los usuarios, según edad o intereses, encontrar contenidos que satisfacen sus necesidades, como cultura, deportes o cocina. Esto se relaciona con la teoría de los usos y gratificaciones: cuanto más satisfacción genera un contenido, más se busca. Estas necesidades también abarcan el aspecto social. [...] [...] Puede generar un efecto burbuja o búnker: el usuario solo accede a cierto tipo de información afín, perdiendo el panorama general y limitando la diversidad en sus relaciones e ideas. [...]
	Informante clave 3	[...] TikTok apela a emociones y reacciones, y mantiene a los usuarios consumiendo contenidos entretenidos que los abstraen de la realidad física [...] [...] La percepción de la realidad se ve afectada por los contenidos. Si estos generan efectos negativos anímicos, repercuten directamente en la vida del usuario. A diferencia de los medios tradicionales, los jóvenes ahora participan en la dinámica del contenido: sus "likes" o comentarios pueden amplificar la difusión. [...]

Fuente: elaboración propia (2025).

Análisis de las entrevistas

El análisis de las entrevistas muestra que componentes semióticos tales como el texto, la fotografía y el sonido desempeñan un rol crucial en la elaboración del mensaje en TikTok. Los textos y subtítulos no solo enriquecen la imagen, sino que a menudo resultan cruciales para aclarar el significado del mensaje, en particular cuando se presentan problemas para entender el audio o cuando se utilizan dialectos regionales. No obstante, los informantes resaltan la relevancia de dosificar estos componentes, dado que un exceso de estímulos visuales o auditivos puede desviar la atención y complicar la comprensión de los mismos.

Respecto al audio, los entrevistados están de acuerdo en que la música y los efectos sonoros tienen la capacidad de modificar totalmente la percepción de un mismo material visual, añadiéndole nuevas emociones y sentidos. La relevancia de cada componente semiótico debe evaluarse meticulosamente en función del objetivo y el público destinatario del mensaje. Además, es notable que los mensajes en TikTok suelen ser cortos, veloces y originales, ajustándose a la economía del lenguaje y al exceso de información al que los usuarios están expuestos. El idioma se ha simplificado y ajustado a los códigos característicos de la comunicación digital, como la utilización de emoticones e imágenes, reemplazando en cierta medida el lenguaje convencional.

Las entrevistas también muestran una transformación significativa en la manera de relacionarse y socializar. TikTok ha facilitado el desarrollo de comunidades digitales agrupadas por intereses, en las que los usuarios forjan una identidad virtual o «yo» digital. Esta imagen digital impacta en cómo los usuarios interactúan y se perciben a sí mismos y a los demás. Las plataformas digitales, al igual que los medios convencionales anteriormente, moldean realidades y crean lazos emocionales, en particular entre la población joven. No obstante, este fenómeno puede provocar una disminución del contacto directo entre personas y una mayor dependencia de las relaciones en línea.

En contraposición, los informantes indican peligros vinculados al uso de TikTok, como la recolección de información personal, incluso de niños, lo que supone retos éticos y de privacidad. A pesar de que la personalización de los contenidos posibilita cubrir necesidades e intereses particulares, también puede provocar burbujas informativas que restringen la variedad de ideas y relaciones. Además, el uso desmedido de contenidos visuales, especialmente aquellos con gran repercusión emocional, puede desensibilizar a los usuarios y alterar su visión de la realidad, además de su identidad.

Discusión

La investigación presenta pruebas teóricas y empíricas que evidencian que la comunicación multimodal en TikTok efectivamente robustece las relaciones interpersonales de los estudiantes de primer año de la carrera de Comunicación Social de la USFX. La plataforma se establece como un lugar esencial para la interacción, el intercambio de pensamientos y la creación de relaciones importantes entre dicha población de estudio.

Uno de los hallazgos más significativos del estudio es el descubrimiento de que la exposición y la participación en TikTok promueven la creación de nuevos vínculos y fortalecen los ya existentes. Los educandos emplean herramientas multimodales para manifestar sentimientos, intercambiar vivencias y crear diálogos que superan el ámbito digital, y se incorporan a la vida diaria de la universidad (Banyuls, 2020). Este fenómeno confirma la noción de que las plataformas en línea no solo facilitan la comunicación, sino que también la modifican y potencian, propiciando la formación de comunidades de interés y afinidad.

Este descubrimiento concuerda con las investigaciones de Chenche-García, Llaguno-Bajaña, Contreras-Cruz y Rivera-Silva (2023), Izurieta (2025) y Maroño, et al. (2024), quienes también llegaron a la conclusión de que mencionada red mejora considerablemente las habilidades de comunicación efectiva de los jóvenes e impacta de manera positiva en la construcción y mantenimiento de relaciones interpersonales.

Sin embargo, la investigación también pone de manifiesto algunos riesgos asociados al uso intensivo de TikTok, como la superficialidad en las interacciones, la disminución de la atención, la tendencia a la comparación constante con otros usuarios y el escaso uso académico que se le da. Estos efectos negativos, identificados previamente por Arab y Díaz (2015) y Terradez (2020) se manifiestan en la ansiedad social y en la polarización de opiniones, especialmente cuando el algoritmo refuerza intereses específicos y limita la exposición a contenidos diversos. Así, si bien la comunicación multimodal amplía las posibilidades expresivas, también puede contribuir a la fragmentación de la experiencia social y a la homogeneización de los discursos.

Respecto al párrafo anterior, los estudios de Flores-Loaiza, et al. (2024), Mendoza-Guzmán et al. (2024) y Torres-Jaraba (2024) resultan similares en lo concerniente a peligros habituales de las plataformas digitales, en especial TikTok, relacionados con su uso excesivo, que puede provocar adicción, distracción de obligaciones, presión por la validación social y un uso limitado para fines educativos, lo que refleja una tendencia predominante hacia el entretenimiento.

Desde el punto de vista metodológico, la triangulación de datos cuantitativos y cualitativos permitió captar tanto las tendencias generales como las experiencias subjetivas de los estudiantes. Los resultados cuantitativos revelan que la mayoría percibe a TikTok como un medio eficaz para la interacción y el fortalecimiento de lazos, mientras que los testimonios cualitativos evidencian la importancia de los elementos visuales y sonoros en la construcción de identidades y pertenencia.

En términos teóricos, los hallazgos amplían el debate sobre la comunicación multimodal en entornos digitales, mostrando que la interacción entre modos semióticos no solo facilita la comprensión de los mensajes, sino que también moldea las prácticas comunicativas y las identidades de los jóvenes (Gonzales-García, 2018).

Se observa una tendencia a la hibridación de lenguajes y a la apropiación creativa de los recursos de la plataforma, lo que refuerza la idea de que la comunicación digital es, ante todo, un proceso dinámico y negociado. Sobre el último punto, Cajas-Villagómez (2024) llegó a la conclusión de que el discurso multimodal (texto, audio, colorimetría) funciona como espacio de validación identitaria para jóvenes, hallazgos apoyan la Teoría de Usos y Gratificaciones.

Finalmente, la investigación aporta evidencia relevante para el diseño de estrategias educativas y políticas institucionales orientadas al uso crítico y consciente de las redes sociales. Reconocer el potencial de la comunicación multimodal, así como sus riesgos, es fundamental para promover entornos de interacción más inclusivos, reflexivos y enriquecedores en el ámbito universitario.

Conclusiones y recomendaciones

La comunicación multimodal en TikTok influye de manera significativa en las relaciones interpersonales de los estudiantes de primer año de Comunicación Social de la USFX, al potenciar la claridad, dinamismo y riqueza en la transmisión de mensajes mediante la integración equilibrada de texto, audio e imagen, favoreciendo una comunicación más efectiva y experiencias sociales más profundas.

Respecto al primer objetivo específico, la integración de textos, audios y elementos visuales contribuye a una mejor comprensión y recepción del mensaje. Las encuestas muestran que la mayoría de los estudiantes valoran el uso de subtítulos, música y efectos visuales, mientras que las entrevistas destacan la importancia de dosificar estos elementos para evitar distracciones y mantener la efectividad comunicativa.

Con relación al segundo objetivo específico, el consumo de contenido multimodal promueve cambios notables en la forma de comunicarse, con estudiantes incorporando expresiones, gestos y referencias de TikTok en su interacción cotidiana. Las encuestas reflejan una alta frecuencia en el uso de TikTok como referente en conversaciones, coincidiendo con entrevistas que evidencian el fortalecimiento de comunidades digitales y la innovación expresiva.

Mientras que el tercer objetivo específico concluye que el contenido de TikTok funciona como herramienta para iniciar y mantener conversaciones, con un impacto positivo en el fortalecimiento de vínculos y sentimientos de conexión entre compañeros, según los resultados cuantitativos. Complementariamente, las entrevistas sugieren que, aunque existe un efecto de cercanía, también se advierten riesgos de superficialidad y aislamiento físico derivados del uso intenso de la plataforma.

Por último, se recomienda ampliar la población de estudio a otras carreras, años académicos o instituciones educativas para generalizar los hallazgos sobre el impacto de TikTok en relaciones interpersonales evidenciadas en esta investigación.

También, se sugiere explorar longitudinalmente los efectos a largo plazo del uso multimodal de TikTok, evaluando cambios en la profundidad de interacciones y riesgos como adicción o burbujas informativas, identificados como limitaciones en el análisis cualitativo.

Asimismo, analizar comparativamente esta red con otras plataformas (como Facebook e Instagram) en contextos culturales diversos, incorporando variables como género, edad o uso educativo, para profundizar en la transformación de la comunicación interpersonal.

Notas

1. La generación Z surge posterior al de los *millennials* y es ésta una de las razones que llevan a definirlo como *posmillennial*, *centennial* o *posbieber*. Se trata de los nacidos entre 1994 y 2010, los que lo hicieron en pleno auge de las redes sociales y conviven con ellas con toda normalidad (Montaña, 2018).

2. La teoría de usos y gratificaciones (TUG) se enfoca en las razones por las cuales los individuos seleccionan y emplean determinados medios de comunicación para cubrir sus requerimientos. En contraposición a otras teorías centradas en los impactos que los medios de comunicación ejercen en la audiencia, la TUG destaca a la audiencia como un agente activo y consciente. (García-Ruiz, Tirado-Morueta y Hernando- Gómez, 2018).

3. El engagement puede describirse como el grado de interacción y participación que produce una marca, contenido o publicación entre su público (Ballesteros-Herencia, 2019).

Bibliografía

Arab, E. y Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *REV. MED. CLIN. CONDES*, 26(1) 07-13. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864015000048>

Ballesteros-Herencia, C.A. (2019). La representación digital del engagement: hacia una percepción del compromiso a través de acciones simbólicas. *Revista de Comunicación*, 18 (1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=589465859013>

Banyuls, V. (2020). TikTok un recurso de lenguaje no verbal. *Dialnet*, (88), 75-77. <https://bit.ly/3hzQHph>

Boxer-Wachler, B. (2022). *El impacto de las redes sociales en nuestra percepción*. Rowman & Littlefield Publishers.

Cajas-Villagómez, C. A. (2024). *Tiktok y salud mental: análisis de la recepción mediática en los constructos identitarios de los jóvenes de Quito-Ecuador*. [Tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana]. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28907>

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial.

Cohen-Séat, G., y Fougeyrollas, P. (1977). *La influencia del cine y la televisión*. Fondo de Cultura Económica.

Collado, J. R., Carratalá, F. A. M., y Miras, S. (2024). Booktok: análisis de las estrategias discursivas multimodales para la promoción de la lectura en TikTok. *Texto Libre*, 17, 1-16. DOI: 10.1590/1983-3652.2024.51641

Cuesta-Cambra, U., Niño-González, J. I. y De-Marchis, G. (2021). Usos y gratificaciones del consumo de noticias multipantalla entre los jóvenes españoles. *Communication & Society*, 34(2), 15-29. <https://revistas.unav.edu/index.php/communication-and-society/article/download/38820/35077/>

Chenche-García, F. M., Llaguno-Bajaña, B. G., Contreras-Cruz, J. H., y Rivera-Silva, L. L. (2023). Relaciones interpersonales en la convivencia personal. *RECIMUNDO*, 7(1), 372-380. <https://doi.org/10.26820/recimundo/7.1.enero.2023.372-380>

Fabara, K. y Proaño, I. (2024). Análisis del Storytelling en TikTok para generar tendencia en la generación Z. *Polo del conocimiento*, 9(2), 427-438. DOI: 10.23857/pc.v9i1

Fernández, Y. (2021). Qué es TikTok, de dónde viene y qué ofrece la red social de videos. *Xataka Basic*: <https://www.xataka.com/basics/que-tiktok-donde-viene-que-ofrece-redsocial-videos>

Flores Loaiza, R., León Belduma, K., Ortega Pesantez, Z., & Carpio Ayala, C. (2024). La influencia del uso de Instagram y TikTok en los estudiantes universitarios. *Revista Científica SAPIENTIAE*, 7(15), 68-82. <https://doi.org/https://doi.org/10.56124/sapientiae.v7i15.005>

García-Zerecero, G. (2015). El paradigma emergente hacia una nueva teoría de la racionalidad científica. *Scripta Philosophiae Naturalis*, 8, 17-37. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7478429>

García-Ruiz, R., Tirado Morueta, R. y Hernando Gómez, A. (2018). Redes sociales y estudiantes: motivos de uso y gratificaciones. Evidencias para el aprendizaje. *Aula abierta*, 47(3), 291-298. DOI: <https://doi.org/10.17811/rifie.47.3.2018.291-298>

Gonzales-García, J. (2018). El enfoque multimodal del proceso de alfabetización. *Edur*, 34, 2-28. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/0102-4698177266>

Heras, C.I. (2024). La multimodalidad en la comunicación. La construcción de significados en el aprendizaje de la oralidad en lenguas extranjeras. *Plurentes*, 15, 45-62. DOI: <https://doi.org/10.24215/18536212e089>

Hurtado, E. (07 de marzo de 2025). Estado del ecosistema digital en Bolivia en 2025: datos clave y tendencias. *Click*. <https://www.erickhurtado.click/digital-2025-bolivia-internet-redes-sociales/>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.

Izurieta-Muñoz, J.N. (2024). *El Rol de TikTok en la Comunicación Interpersonal de estudiantes de la carrera de Comunicación UNACH Abril - Agosto 2023*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/14627>

Kress, G., y Van Leeuwen, T. (2001). *Discurso multimodal: los modos y medios de comunicación contemporáneos*. Arnold.

Loaiza, R. P. F., Belduma, K. D. L., Pesantez, Z. M. O., y Ayala, C. R. C. (2024). La influencia del uso de Instagram y TikTok en los estudiantes universitarios. *Revista Científica Multidisciplinaria SAPIENTIAE*, 7(15), 68-81. <https://publicacionescd.uleam.edu.ec/index.php/sapientiae/article/view/800>

López-García, G. (2005). El ecosistema digital: Modelos de comunicación, nuevos medios y público en Internet. Servei de Publicacions de la Universitat de València

Lipovetsky G., y Serroy J. (2007). *La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*. Anagrama.

Montaña-Blasco, M. (2018). La nueva generación Z: conectada, pragmática y familiar. *Comein. Revista de los Estudios de ciencia de la información y de la Comunicación*, 77. <https://doi.org/10.7238/issn.2014-2226>

Maroño, C., Cardozo, G., Arboleda, M. J., Machiñena, M. G., y Sánchez, F. (2024). La red TikTok. Su función subjetivante en la trayectoria adolescente. *Revista de Psicología y Psicopedagogía*, (9), 44-49. <https://p3.usal.edu.ar/index.php/psicol/article/view/7249>

Mendoza-Guzmán, Y., y Flores Hacho, M. Y. (2024). *Influencia del uso de la red social TikTok en las habilidades sociales en los estudiantes del cuarto de secundaria de la IE Alejandro Velasco Astete del distrito de San Jerónimo cusco-2024*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco].<https://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/10524?show=full>

Payrató, L. (2006). Discurso oral y Multimodalidad: aspectos introductorios. *Oralia*, 9, 259-275. <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/ORALIA/article/download/8213/6738>

Peña-Fernández, S., Larrondo-Ureta, A. y Morales-i-Gras, J. (2022). Información de actualidad en TikTok. Viralidad y entretenimiento para nativos digitales. *Profesional de la información*, 31. <https://doi.org/10.3145/epi.2022.ene.06>

Stokel-Walker C. (2021). *El auge de TikTok*. Canbury Press

Terradez, N. (2020). *TikTok: una exploración sobre la difusión de los estereotipos sociales*. [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/42968>

Torres-Jaraba, M.R. (2024). El papel de las relaciones interpersonales dentro del aula y su influencia en el aprendizaje. *Dialéctica*, 23, 774-794. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-5043-980X>

Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales*. Siglo Veintiuno Editores.

Villamil, J. (2017). *La rebelión de las audiencias. De la televisión a la era del trending topic y el like*. Penguin Random House Grupo Editorial

Chat GPT en la redacción periodística en estudiantes de ciencias de la comunicación, UNTUMBES, 2023

Lic. Robin Efraín Parrilla Castillo

Peruano. Egresado de la universidad nacional de Tumbes en la carrera profesional de ciencias de la comunicación.

Código ORCID: 0009-0002-3416-3652

200612191@untumbes.edu.pe

Dr. Karl Vladimir Mena Farfán

Peruano. Docente Universitario, Licenciado en relaciones públicas, Maestro en Administración y Gestión Empresarial, Maestro en Administración y Marketing, Segunda Especialidad en Gestión Pública y Gobernabilidad, y Doctor en Comunicación social.

Código ORCID: 0000-0002-0995-5300

kmenaf@untumbes.edu.pe

Dr. Oscar Calixto La Rosa

Docente Universitario Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Tumbes.

<https://orcid.org/0000-0003-2262-1003>

olarosaf@untumbes.edu.pe

Dr. Daniel Edgar Alvarado León

Docente universitario, Licenciado en Comunicación Social, Magister en Docencia Universitaria y Doctor en Comunicación social.

Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0806-0126>.

dalvaradole@unprg.edu.pe

Los autores declaran no tener conflicto de interés alguno con la revista Punto Cero.



Parrilla, E., Mena, K., La Rosa, O y Alvarado, D. (2025). Chat GPT en la redacción periodística en estudiantes de ciencias de la comunicación, UNTUMBES, 2023. Punto Cero, año 30 n°51, Diciembre 2025. Pp 23-43. Universidad Católica Boliviana "San Pablo" Sede Cochabamba.

Resumen

El estudio "Chat GPT en la redacción periodística en estudiantes de ciencias de la comunicación, UNTUMBES, 2023" tuvo como propósito analizar la relación entre el uso de ChatGPT y la redacción periodística, buscando promover su correcto empleo en la producción de contenido informativo y académico, además de evaluar su impacto en la calidad y ética del periodismo en formación. Trabajo, con un enfoque cuantitativo, se desarrolló mediante un diseño correlacional, no experimental, transversal y prospectivo. La muestra incluyó 128 estudiantes de ciencias de la comunicación, seleccionados por conveniencia, con el requisito de haber cursado el curso de redacción periodística.

Como instrumento se utilizó un cuestionario, y la hipótesis fue comprobada a través del coeficiente de correlación de Pearson. Los resultados revelaron una relación positiva muy fuerte ($r=0.889$) entre el uso de ChatGPT y la calidad de la redacción periodística, con un valor $p=0.012$ (<0.05), confirmando la hipótesis alternativa. Esto sugiere que un mayor uso de ChatGPT está asociado con una mejora en las habilidades de redacción.

Adicionalmente, el 44% de los estudiantes demostró un conocimiento elevado sobre la herramienta, mientras que el 39% la utiliza con frecuencia, el 42% reporta un dominio regular. Aunque la efectividad percibida (38%) y el interés en recomendar su uso (37%) son moderados, los resultados evidencian que ChatGPT tiene un impacto positivo en el aprendizaje, requiriéndose estrategias para optimizar su integración en la formación académica.

Palabras clave: ChatGPT, Redacción periodística, Correlación Estudiantes de Comunicación, Inteligencia Artificial.

Abstract

The study "Chat GPT in journalistic writing among communication science students, UNTUMBES, 2023" aimed to analyze the relationship between the use of ChatGPT and journalistic writing, seeking to promote its correct use in the production of informative and academic content, as well as to evaluate its impact on the quality and ethics of journalism in training. The study, with a quantitative approach, was developed using a correlational, non-experimental, cross-sectional, and prospective design. The sample included 128 communication science students, selected for convenience, with the requirement of having taken the journalistic writing course.

A questionnaire was used as an instrument, and the hypothesis was tested using Pearson's correlation coefficient. The results revealed a very strong positive relationship ($r=0.889$) between the use of ChatGPT and the quality of journalistic writing, with a p-value of 0.012 (<0.05), confirming the alternative hypothesis. This suggests that greater use of ChatGPT is associated with improved writing skills.

Additionally, 44% of students demonstrated a high level of knowledge about the tool, while 39% use it frequently and 42% report regular proficiency. Although perceived effectiveness (38%) and interest in recommending its use (37%) are moderate, the results show that ChatGPT has a positive impact on learning, requiring strategies to optimize its integration into academic training.

Keywords: ChatGPT, Journalistic Writing, Communication Students Correlation, Artificial Intelligence.

Introducción

La tecnología ha revolucionado significativamente diversos campos de la sociedad, incluyendo el científico, académico y laboral, integrando la inteligencia artificial (IA) como un componente clave para mejorar la productividad y generar nuevas formas de aprendizaje. En este contexto, el estudio sobre ChatGPT y su relación con la redacción periodística busca comprender cómo esta herramienta impacta la formación de estudiantes de Ciencias de la Comunicación en UNTUMBES, considerando su relevancia como recurso educativo y profesional.

Contexto Internacional: Fauzi et al. (2023) destacan que ChatGPT facilita la generación de ideas y la búsqueda de información, lo que incrementa la eficiencia en tareas académicas. Sin embargo, subrayan la necesidad de emplearlo éticamente para evitar el plagio y fomentar el pensamiento crítico. Asimismo, Dwivedi et al. (2023) exploran los beneficios y desafíos multidisciplinares de esta tecnología, especialmente en disciplinas como la educación y el periodismo, advirtiendo sobre posibles problemas éticos que requieren políticas claras para su uso. Fernández (2023) añade que, aunque ChatGPT mejora el aprendizaje, su implementación exitosa depende de una adecuada capacitación docente, asegurando su uso ético y eficiente en la educación.

Contexto Nacional: Flores (2023) analizó cómo ChatGPT mejora la redacción periodística en estudiantes peruanos, evidenciando un incremento en la calidad y coherencia de los textos. Por otro lado, García (2023) señaló que, aunque esta herramienta puede traducir conceptos complejos y organizar ideas, su uso debe estar acompañado de habilidades cognitivas profundas para evitar la dependencia tecnológica. Morales (2023) identificó que el uso excesivo de ChatGPT puede limitar la creatividad, recomendando un uso balanceado como complemento en la redacción.

Contexto Local: En Tumbes, no existen estudios registrados sobre el impacto de estas tecnologías en la educación superior, lo que convierte este proyecto en una investigación novedosa y necesaria para la región.

El objetivo general del estudio es determinar cómo influye ChatGPT en la redacción periodística de estudiantes de Ciencias de la Comunicación en UNTUMBES durante 2023. Entre los objetivos específicos se busca describir la relación entre ChatGPT y la redacción periodística, identificar su uso práctico en la mejora de textos y detallar las estrategias que esta herramienta ofrece para la producción de contenidos.

Justificación: Desde el punto de vista teórico, Hernández (2020) destaca la relevancia de basar el estudio en conocimientos previos, contribuyendo al desarrollo de teorías relacionadas con la IA y el periodismo. Prácticamente, se pretende generar recomendaciones para integrar ChatGPT como una herramienta pedagógica efectiva, mientras que, metodológicamente, se busca validar instrumentos como cuestionarios para recolectar información confiable sobre las variables. Socialmente, el estudio promueve un uso profesional y ético de la IA, mejorando la calidad de las publicaciones de los futuros comunicadores.

El diseño metodológico del proyecto incluye un enfoque cuantitativo, empleando cuestionarios aplicados a estudiantes que utilizan ChatGPT como herramienta en sus procesos de redacción. Según Bedoya (2020), estas estrategias permiten desarrollar nuevas metodologías que amplían el conocimiento sobre fenómenos emergentes como la integración de IA en la educación.

Finalmente, el estudio pretende incentivar investigaciones futuras sobre el impacto de la IA en la comunicación, posicionando a ChatGPT como un recurso clave para mejorar habilidades críticas y productivas en los estudiantes de periodismo. Este enfoque busca no solo mejorar la formación académica, sino también fomentar el avance tecnológico en la región y en el país.

Finalmente, la inteligencia artificial se ha comprendido a partir de un modelo de creación periodística que modifica la producción de información a partir de la capacidad de automatizar y realizar tareas con mayor precisión. Existen evidencias de la facilidad de producción de escritos previos, la organización discursiva y la producción de síntesis informativa que pueden realizar sistemas como ChatGPT, lo que supone cambios en las exigencias cognitivas que deben realizar los periodistas, pero también se han descrito riesgos éticos en cuanto a la transparencia algorítmica, la autenticidad autoral o la dependencia tecnológica. Por ello se considera que la integración de estos recursos se ha realizado a partir de políticas de uso responsable, cuya integración en la formación y la práctica profesional supone la salvaguarda de ciertos criterios como el rigor, la calidad o la autonomía características del ejercicio periodístico.

Métodos y Materiales

Hipótesis de investigación

Hi = Si existe relación entre Chat GPT y la redacción periodística en los estudiantes de la escuela profesional Ciencias de la Comunicación, UNTUMBES, 2023.

Ho = No existe relación entre Chat GPT y la redacción periodística en los estudiantes de la escuela profesional Ciencias de la Comunicación, UNTUMBES, 2023.

Definición conceptual de las variables

Definición conceptual

Variable 1: Chat GPT. Sabzalieva y Valentini (2023), nos comenta que ChatGPT es un modelo de lenguaje que permite a los usuarios interactuar con un sistema de computadora en tiempo real con interacción constante con un lenguaje automatizado. GPT significa "*Generative Pre-trained Transformer*" (Transformador Generativo Preentrenado) de esta forma se le atribuye a la gran variedad de modelos de lenguaje de Inteligencia Artificial abierta y por su característica particular de generar resultados originales.

Variable 2: Redacción Periodística. Córdova (2022), es un estilo de escribir donde cuyo objetivo es informar a los lectores sobre un conocimiento en particular. Se distingue de otros estilos, por la estructura organizada donde trata de presentar un orden y coherencia significativa para los lectores, evitando los vicios o errores de la gramática.

Matriz de operacionalización de las variables

Tabla 1.
Operacionalización de la variable

VARIABLES	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
V1: Chat GPT	Se describe a la contribución activa de los estudiantes universitarios a la correcta aplicación de la inteligencia artificial con el objetivo de contribuir aportes científicos de trabajo entre los estudiantes	Nivel aplicación Nivel conocimiento Nivel rendimiento	-Conocimiento de chat GPT -Uso de chat GPT -Frecuencia de uso -Nivel de manejo - Funciones -Efectividad Recomendación	
				Likert Ordinal
V2: Redacción Periodística	Se enfoca en analizar el nivel de la redacción que emplean los estudiantes de ciencias de la comunicación en su formación profesional.	Redacción Periodística Fases para la redacción Cualidades de la redacción	-Nivel de redacción -Tiempo empleado -Fases de la redacción -Calidad de redacción -Elementos de la redacción -Errores gramaticales	

Fuente: Elaboración propia, diciembre 2024.

Métodos

Para llevar a cabo esta investigación, se utilizaron cuatro métodos de investigación científica:

Método analítico. Según Rodríguez (2019) nos dice que es un estudio que se sustenta en la implicación del pensamiento crítico y evalúa la información y los hechos referente a la actual investigación que se ejecuta; además, la principal razón es hallar los elementos después de analizar el tema, para que así se asuma una mejor comprensión a fondo.

Método sintético. Según Mejía y Moran (2019) indica: "es un proceso mediante el cual se relacionan hechos aparentemente aislados y se formula una teoría que unifica los diversos elementos" (p. 53). De esta manera, el método analítico consiste en reunir de manera racional diversos elementos divididos para agregarlos a un nuevo conjunto, presentándose mayormente en la formulación de la hipótesis.

Método inductivo. Conforme con Mejía y Moran (2019) sostiene que: "se refiere al movimiento del pensamiento que va de los hechos particulares a afirmaciones de carácter general" (p. 58).

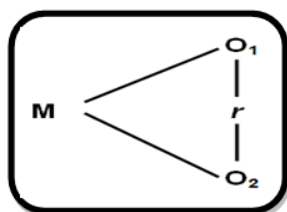
Método deductivo. Para Gonzales (2020) menciona que, procede del método científico, teniendo como propósito lograr conclusiones razonables desde un conjunto de indicios. Por lo tanto, al ser verdaderos los sucesos, las conclusiones también serán ciertas; para ello es necesario que el razonamiento tenga como guía a la lógica.

Tipo y diseño de investigación

Tipo de estudio. Chat GPT y la redacción periodística de los estudiantes de ciencias de la comunicación UnTumbes, 2023; de acuerdo con su finalidad es básica, de naturaleza o enfoque cuantitativo y de tipo correlacional. Como en efecto, se basa en la formalidad y en la indagación de generalidades con la finalidad de desarrollar nuevas teorías apoyadas en leyes e ideas, pues no se pretende ejecutar un programa para tratar la problemática; conforme con su naturaleza, es cuantitativo se basa en fenómenos que se miden por medio de métodos estadísticos, así es posible analizar los datos obtenidos, su propósito se centra en la explicación y la descripción., Hernández (2020) afirmaron que los métodos cualitativos utilizan el repertorio como también la investigación de datos para comprender los fenómenos en términos de perspectivas e interpretaciones. E tipo de investigación exploratoria ya que propone una teoría que servirá de base para futuras investigaciones; también afirma que es hermenéutica porque se basa en la observación, interpretación y validación de la información, lo que da acceso a nuevos datos para su análisis.

Diseño de investigación. Este estudio fue de diseño no experimental, transversal y prospectivo. De acuerdo con Hernández (2020) describe que las variables tienen un orden, pues el investigador observa los sucesos y el contexto original. En cambio; además, Pérez y Arévalo (2019) señalaron que los estudios transversales, caracterizados por el repertorio de información en un instante determinado, difieren de los estudios longitudinales en que estos estudios se evalúan a lo largo del tiempo; posteriormente, es prospectivo, la información que se utiliza fue obtenida luego de la proyección de la investigación; pues el investigador observa las posibles razones y luego se centra en las consecuencias.

Esquema:



Donde:

M = Muestra formada por la población estudiantil de Ciencias de la Comunicación, UNTUMBES.

O1 = Aplicación de la inteligencia artificial en los estudiantes de Ciencias de la Comunicación, UNTUMBES.

O2 = Redacción periodística en los estudiantes de Ciencias de la Comunicación, UNTUMBES.

r = Relación entre las variables de estudio O1 o O2

Población, muestra y muestreo

Población. Mucha et al. (2020) señala que es el conjunto de elementos objeto de estudio, los cuales deben ser claramente definidos por el investigador para llevar a cabo la investigación. Cuando la unidad de observación son sujetos, es necesario identificar el lugar donde se encuentran para caracterizar las unidades de estudio, lo que se denomina población accesible o población objetivo del estudio. La población estuvo conformada por todos los estudiantes matriculados en la Universidad Nacional de Tumbes de la carrera de ciencias de la comunicación en el semestre académico 2023-II, ordenados de la siguiente manera:

Tabla 2

Distribución de los estudiantes de ciencias de la comunicación de la Universidad Nacional de Tumbes matriculados, 2023-II.

carrera	ciclo	varones	Mujeres	N° de estudiantes matriculados
C. de la comunicación	I	0	0	0
	II	28	26	54
	III	12	5	17
	IV	17	31	48
	V	7	10	17
	VI	23	18	41
	VII	11	14	25
	VIII	2	2	4
	VIII	6	6	12
	X	23	22	45

Nota. Esta tabla muestra la cantidad de estudiantes matriculados en la Universidad Nacional de Tumbes de la carrera en el semestre 2023-II, esta información fue brindada por la Oficina de Coordinación Académica de la Universidad Nacional de Tumbes.

Muestra. Según Hernández (2020) indica que la muestra es el reducido grupo representativo de la población que desarrollara el estudio; además, sostiene que existen ciertas características que sirven para alcanzar la cantidad correcta de los elementos de la muestra.

La muestra fue selecciona no probabilística por conveniencia, se determinó estudiantes de los ciclos que cursaron el curso de redacción periodística, escogidos por la cantidad de estudiantes matriculados en el semestre 2023-II

Tabla 3.

Distribución de los estudiantes de ciencias de la comunicación que cruzaron el curso de redacción periodística de la Universidad Nacional de Tumbes, 2023-II.

Carrera	Ciclo	Varones	Mujeres	N° de estudiantes matriculados
Ciencias de la Comunicación	V	7	10	17
	VI	23	18	41
	VII	11	14	25
	X	23	22	45
Total		64	64	128

Nota: *Estudiantes que cruzaron el curso de redacción periodística en el semestre 2023-II*

Muestreo. Según Spolarich (2023) manifiesta que es un grupo de técnicas empleadas para el resultado y el análisis de conclusiones sobre un tema específico de un reducido subconjunto de elementos a fin de inducir las a toda la población participante. En efecto, las conclusiones conseguidas de la muestra se reconocen como válidas hacia la población.

El muestreo fue no probabilístico, ya que dependió del criterio del investigador y de la disponibilidad del estudiante para aplicar la encuesta, además, se usó como criterio discriminador donde solo a los estudiantes que cursaron el curso de redacción periodística se les aplicó la encuesta.

Muestreo aleatorio simple. seleccionar a cualquier estudiante de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Tumbes. Por esta razón, las herramientas de investigación se aplicarán al tema de investigación de una forma u otra.

Criterios de Inclusión y Exclusión

El estudio consideró como participantes a estudiantes de la Universidad Nacional de Tumbes que cursaron el curso de redacción periodística entre el quinto y el décimo ciclo académico. Se excluyeron estudiantes que no habían cursado esta asignatura o que se encontraban en ciclos no contemplados en el rango establecido.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

- **Técnica:** La encuesta fue la principal técnica utilizada, ya que permite recopilar datos de manera sistemática y neutral a través de preguntas estructuradas. Esto resultó fundamental para analizar las variables relacionadas con el uso de ChatGPT y la redacción periodística.
- **Instrumento:** Se empleó un cuestionario, diseñado específicamente para evaluar las dimensiones de la investigación. Este constó de 45 ítems organizados en una escala de Likert ordinal con las opciones: Nulo (1), Poco (2), Regular (3) y Bastante (4). El cuestionario destacó por ser práctico y confiable, lo que facilitó la recolección de información relevante.

Procedimiento de Recolección de Datos

La recolección de datos se llevó a cabo mediante la aplicación presencial del cuestionario, dirigido a estudiantes del quinto al décimo ciclo de Ciencias de la Comunicación en UNTUMBES. Este proceso se realizó una sola vez, siguiendo criterios objetivos y prácticos para asegurar resultados confiables. Las respuestas obtenidas se analizaron considerando las dimensiones e indicadores de las variables en estudio.

Métodos de Análisis de los Datos

- **Análisis Descriptivo:** Los datos recopilados se organizaron en una base de datos en Excel 2019 para registrar los resultados del cuestionario. Se elaboraron cuadros, figuras y valores porcentuales en función de los objetivos de la investigación.
- **Análisis Inferencial:** Se utilizó el software SPSS versión 22 para interpretar los datos mediante cuadros y figuras estadísticas. La confiabilidad del instrumento, medida con el alfa de Cronbach, resultó de 0.93 para la variable ChatGPT y 0.91 para la variable redacción periodística, lo que indica alta consistencia. La prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov arrojó valores de $p = 0.200$ para ambas variables, confirmando una distribución normal y la viabilidad del uso de la prueba R de Pearson.

Validación y Confiabilidad del Instrumento

- **Validación:** Según Middleton (2023), la validación asegura que los resultados representen fielmente las características estudiadas. El cuestionario fue evaluado por tres expertos, quienes garantizaron su calidad y alineación con las teorías del estudio.
- **Confiabilidad:** La confiabilidad, entendida como la consistencia en las mediciones (Middleton, 2023), se verificó mediante una prueba piloto aplicada a 73 estudiantes a través de un formulario virtual. Los resultados arrojaron un coeficiente de confiabilidad general de 0.86, calificando al instrumento como altamente confiable. Además, las dimensiones del cuestionario obtuvieron coeficientes de 0.94 y 0.88, lo que refuerza su fiabilidad en los aspectos medidos.

Conclusión

El diseño metodológico, basado en encuestas y análisis estadísticos avanzados, demostró ser efectivo para evaluar la relación entre ChatGPT y la redacción periodística. La validación y confiabilidad del instrumento garantizan la calidad de los resultados, contribuyendo al desarrollo de investigaciones futuras en este ámbito.

Resultados y Discusión

En esta sección se presentan los resultados obtenidos a partir de las encuestas aplicadas a los estudiantes de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Tumbes. Dichos resultados fueron analizados considerando las variables de estudio, Chat GPT y Redacción periodística, con el propósito de responder a los objetivos planteados en la investigación.

En relación con el objetivo general, que busca determinar la influencia de Chat GPT en la redacción periodística de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación de UNTUMBES durante el año 2023, se incluyen los hallazgos correspondientes a las encuestas realizadas.

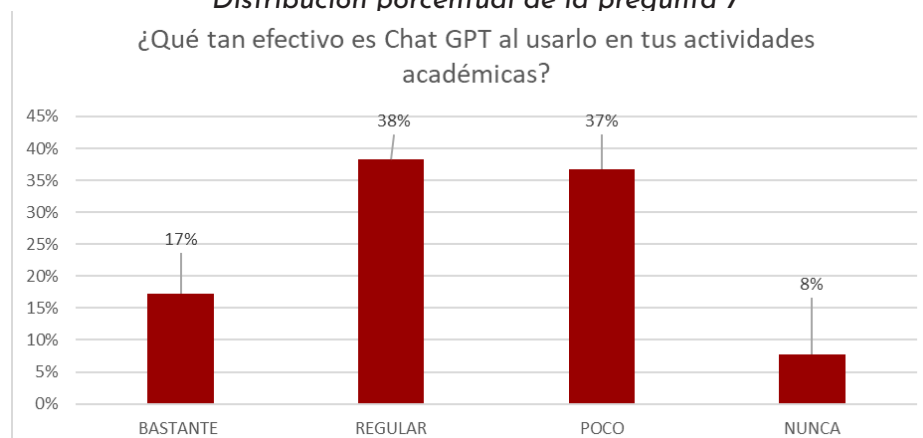
Tabla 4

Pregunta 1. ¿Con qué frecuencia usas Chat GPT en tus actividades académicas?, Dimensión: Aplicación, Indicador: frecuencia de uso.

Escala valorativa	Pregunta 7	
	N	%
Bastante	28	22%
Regular	50	39%
Poco	38	30%
Nunca	12	9%
Total	128	100%

Nota. Datos tomados del cuestionario (Anexo 1).

Según los encuestados a la pregunta, ¿Con qué frecuencia usas Chat GPT en tus actividades académicas? El 39% manifestó que regular, el 30% que poco, el 22% bastante y el 9% que nunca, los resultados demuestran que existe una tendencia en el uso de Chat GPT en la redacción periodística en los estudiantes de ciencias de la comunicación de la UNTUMBES, evidenciando una frecuencia de uso de nivel regular en la elaboración de sus actividades académicas mediante el uso de Chat GPT y la Redacción Periodística.

Figura 1
Distribución porcentual de la pregunta 7


Nota. Grafica elaborada mediante los resultados obtenidos de la pregunta 7 del cuestionario (Anexo 1).

Tabla 5.

Pregunta 2. ¿Qué tan efectivo es Chat GPT al usarlo en tus actividades académicas? Dimensión: Rendimiento, Indicador: Efectividad

Escala valorativa	Pregunta 10	
	n	%
Bastante	22	17%
Regular	49	38%
Poco	47	37%
Nunca	10	8%
Total	128	100%

Nota. Datos tomados del cuestionario (Anexo 1).

Según los encuestados a la pregunta, ¿Qué tan efectivo es Chat GPT al usarlo en tus actividades académicas?, El 38% manifestó que regular, el 37% poco, el 17% que bastante y un 8% que nunca, Entonces según los datos sobre la efectividad es que si existe una efectividad regular al usarlo en las actividades académicas en los estudiantes de ciencias de la comunicación de la UNTUMBES. Esto resalta lo efectivo que es chat GPT como herramienta.

Figura 2



Nota. Grafica elaborada mediante los resultados obtenidos de la pregunta 10 del cuestionario (Anexo 1).

Tabla 6.

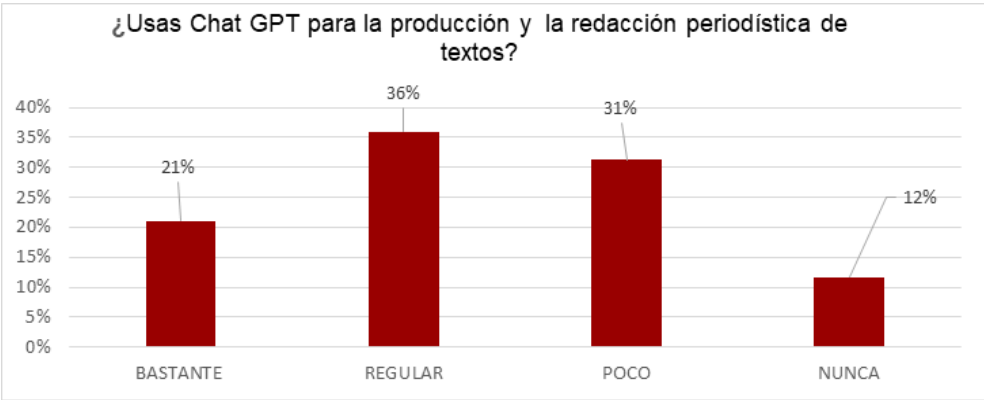
Pregunta 3. ¿Usas Chat GPT para la producción y la redacción periodística de textos?,
Dimensión: Aplicación, indicador: uso del chat GPT.

Escala valorativa	Pregunta 2	
	N	%
Bastante	27	21%
Regular	46	36%
Poco	40	31%
Nunca	15	12%
Total	128	100%

Nota. Datos tomados del cuestionario (Anexo 1).

Según los encuestados a la pregunta, ¿Usas Chat GPT para la producción y la redacción periodística de textos?, El 36% manifestó que regular, el 31% poco, el 21% que bastante y el 12% que nunca, lo que demuestra que existe un uso de la aplicación de chat GPT en la producción y redacción periodística de textos de los estudiantes de ciencias de la comunicación de la UNTUMBES. Esto resalta la relación que tienen las dos variables Chat GPT y Redacción Periodística al momento de generar productos periodísticos.

Figura 3



Nota. Grafica elaborada mediante los resultados obtenidos de la pregunta 2 del cuestionario (Anexo 1).

Tabla 7.

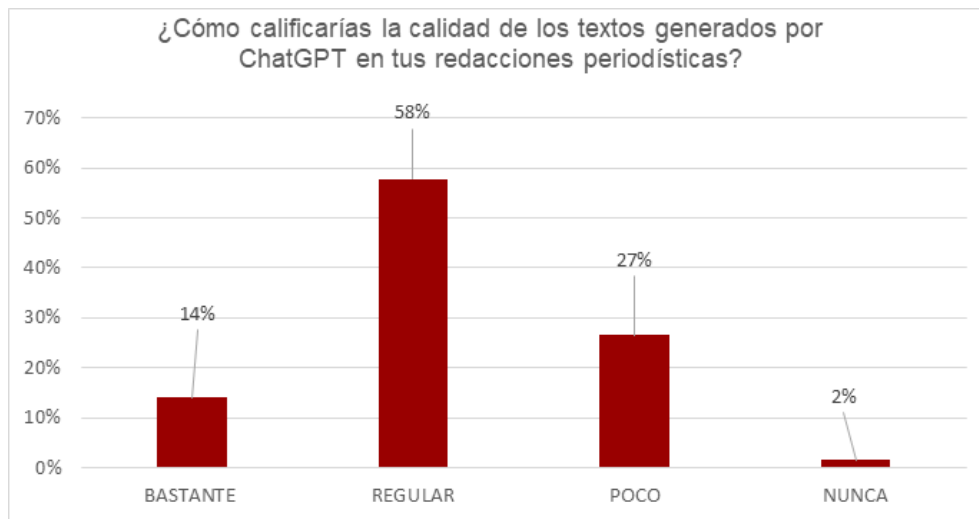
Dimensión: Fases, Indicador: Fases de la redacción

Escala valorativa	Pregunta 17	
	n	%
Bastante	18	14%
Regular	74	58%
Poco	34	27%
Nunca	2	2%
Total	128	100%

Nota. Datos tomados del cuestionario (Anexo 1).

Según los encuestados a la pregunta, ¿Consideras que la objetividad de tus redacciones se mantiene al usar ChatGPT?, el 58% manifestó que regular, el 27% poco, el 14% que bastante y un 2% que nunca, entonces según los datos sobre la calidad de los textos generados por ChatGPT es que si existe una calidad regular al usarlo en las redacciones periodísticas en los estudiantes de ciencias de la comunicación de la UNTUMBES.

Figura 4



Nota. Grafica elaborada mediante los resultados obtenidos de la pregunta 17 del cuestionario (Anexo 1).

Tabla 8.

Dimensión: Cualidades, Indicador: Elementos

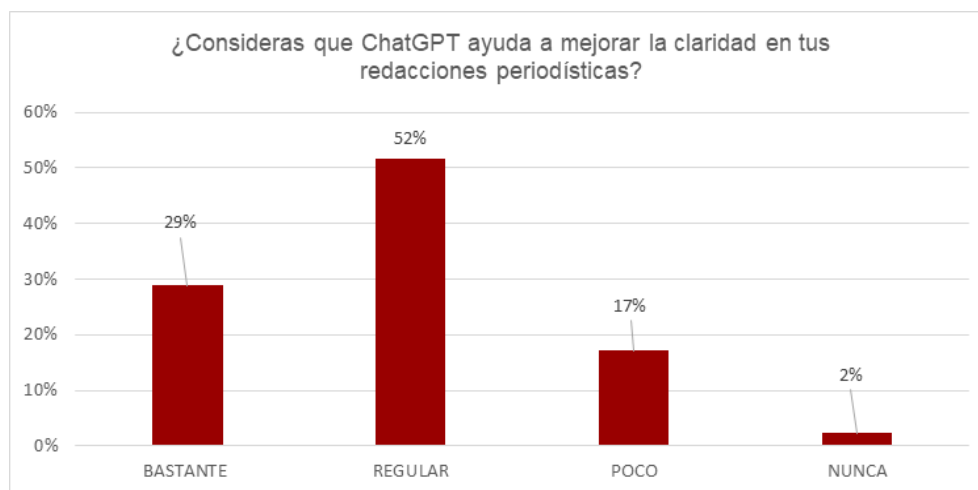
Escala valorativa	Pregunta 18	
	n	%
Bastante	37	29%
Regular	66	52%
Poco	22	17%
Nunca	3	2%
Total	128	100%

Nota. Datos tomados del cuestionario (Anexo 1).

Según los encuestados a la pregunta, ¿Consideras que ChatGPT ayuda a mejorar la claridad en tus redacciones periodísticas?, el 52 % manifestó que regular, el 29% bastante, el 17% que poco y un 2% que nunca, entonces según los datos sobre claridad en tus redacciones periodísticas es que si existe una claridad regular al usarlo en las actividades académicas en los estudiantes de ciencias de la comunicación de la UNTUMBES. Esto resalta lo efectivo que es chat GPT como herramienta.

Figura 5

Distribución porcentual de la pregunta 18



Nota. *Grafica elaborada mediante los resultados obtenidos de la pregunta 18 del cuestionario (Anexo 1).*

Discusión

La discusión de este estudio resulta esencial para analizar y contrastar los resultados obtenidos con investigaciones previas y perspectivas teóricas. El propósito principal del estudio fue determinar cómo influye ChatGPT en la redacción periodística de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Tumbes (UNTUMBES) en 2023, utilizando una muestra de 128 estudiantes evaluados mediante cuestionarios para establecer la relación entre las variables estudiadas.

En relación con el objetivo de describir las estrategias que brinda ChatGPT en la redacción periodística, Pavlik (2023) señala que la automatización del periodismo permite realizar tareas complejas con mayor eficacia y menor tiempo, mientras que Jenkins (2023) destaca cómo ChatGPT integra funciones avanzadas que optimizan la adaptabilidad y versatilidad en redacción. Los resultados del estudio reflejan que el 48% de los encuestados tiene un conocimiento regular sobre el uso de ChatGPT para la redacción periodística, mientras que el 50% lo utiliza regularmente para la creación de textos. Además, un 66% indicó que esta herramienta mejora la claridad en sus redacciones, y el 58% afirmó que contribuye a mantener la objetividad en sus textos. Estos hallazgos resaltan el impacto positivo de ChatGPT al mejorar la precisión y claridad en la redacción periodística.

El presente estudio guarda relación con investigaciones previas como la de Gutiérrez et al. (2023), quien concluyó que ChatGPT automatiza procesos de redacción y fomenta la generación de ideas, resultados que coinciden con la percepción positiva sobre la herramienta entre los estudiantes de UNTUMBES. Asimismo, Gómez (2022) subraya el papel de la inteligencia artificial en la enseñanza del periodismo al permitir el desarrollo de habilidades en generación de contenido automatizado y verificación de datos, aspecto que también se evidencia en este estudio. Túnnez et al. (2021) destacan cómo la IA transforma las prácticas periodísticas, enfoque que se relaciona con el reconocimiento de los estudiantes sobre la efectividad de ChatGPT.

En cuanto al objetivo específico de identificar el uso de ChatGPT en la redacción periodística, Jenkins (2023) explica que herramientas como ChatGPT facilitan procesos como la revisión, búsqueda y síntesis de información, mientras que Castells (2023) resalta que la digitalización permite a los estudiantes procesar información eficientemente. Los datos del

estudio muestran que el 31% utiliza ChatGPT regularmente para revisar gramática, el 27% lo emplea para resumir textos, y el 33% lo considera útil como motor de búsqueda. Estos resultados indican un uso intermedio de ChatGPT, aunque su funcionalidad aún no ha sido completamente aprovechada debido a la necesidad de mayor capacitación.

El estudio también muestra similitudes con los hallazgos de Chávez (2020), quien destacó que herramientas como ChatGPT aumentan la productividad periodística y mejoran la calidad de los textos mediante procesos automatizados. Sin embargo, los resultados reflejan una percepción limitada del potencial avanzado de la herramienta, lo que subraya la importancia de integrar formación en IA en los programas académicos.

Para el objetivo de analizar la relación entre ChatGPT y la redacción periodística, Pavlik (2023) argumenta que ChatGPT puede automatizar tareas esenciales en el periodismo, como la generación de ideas y artículos, mientras que Irwin (2023) describe la disrupción tecnológica que herramientas como esta generan en las prácticas periodísticas tradicionales. En el estudio, el 36% de los encuestados usa ChatGPT regularmente para la redacción, el 38% tiene un conocimiento regular de sus funciones y el 36% lo utiliza para generar ideas. Estos resultados demuestran una adopción progresiva de ChatGPT como una herramienta útil para organizar y producir textos periodísticos.

Los hallazgos de Gutiérrez et al. (2023) también destacan que ChatGPT enfrenta desafíos en términos de precisión y empatía en los textos generados, lo que coincide con las limitaciones identificadas en el presente estudio. A pesar de esto, los estudiantes de UNTUMBES perciben a ChatGPT como una herramienta que optimiza la creación de contenidos, lo que resalta su utilidad en el ámbito académico.

A nivel estadístico, la investigación obtuvo un coeficiente de confiabilidad de Cronbach superior a 0.9 para ambas variables, lo que asegura la alta confiabilidad del instrumento. Además, la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov indicó una distribución normal de los datos, permitiendo el uso de pruebas paramétricas. El coeficiente de correlación de Pearson mostró una relación positiva muy fuerte ($r=0.889$) entre ChatGPT y la redacción periodística, confirmando una influencia significativa de la herramienta en la calidad de los textos. La prueba de hipótesis corroboró estos resultados, con un p-valor de 0.012, menor al nivel de significancia de 0.05, lo que llevó a aceptar la hipótesis alternativa de que existe una relación significativa entre las variables estudiadas.

Los estudiantes encuestados reconocen un conocimiento elevado sobre ChatGPT (44%), aunque su frecuencia de uso y dominio reflejan un manejo regular (39% y 42%, respectivamente). Estos resultados evidencian un proceso de adaptación en curso que requiere ser optimizado para maximizar los beneficios de esta herramienta. Asimismo, el interés en recomendar ChatGPT (37%) destaca su impacto positivo, aunque se identifican áreas de mejora en su implementación académica.

Finalmente, la investigación enfatiza que ChatGPT tiene el potencial de transformar el ámbito educativo y periodístico al facilitar procesos automatizados y mejorar la calidad de los textos. Sin embargo, su implementación efectiva requiere estrategias pedagógicas que capaciten a los estudiantes en el uso avanzado de la herramienta, fomentando su integración como recurso clave en la formación profesional. Estos resultados destacan la relevancia de ChatGPT como un componente innovador en el desarrollo de competencias académicas y periodísticas.

Conclusiones

El presente estudio determinó una fuerte influencia entre el uso de ChatGPT y la redacción periodística en los estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Tumbes (UNTUMBES), con una correlación positiva muy fuerte reflejada en un coeficiente de Pearson de 0.889 y un nivel de significancia de $p<0.05$. Esto indica que, a medida que los

estudiantes emplean de manera adecuada esta herramienta tecnológica, su desempeño en redacción periodística mejora notablemente. Los resultados cuantitativos y el análisis estadístico destacan el impacto positivo de ChatGPT en actividades académicas y periodísticas, validando la hipótesis alternativa y subrayando la importancia de promover su uso estratégico para optimizar procesos de escritura.

Asimismo, se evidenció una relación significativa entre el uso de ChatGPT y la redacción periodística, con un 88% de los estudiantes afirmando utilizar esta herramienta, y un 36% empleándola de manera regular. Este hallazgo resalta su utilidad en la generación de ideas y la producción de textos periodísticos, optimizando tanto la organización del contenido como el tiempo dedicado a las tareas. Sin embargo, se identificó un conocimiento limitado de sus funciones avanzadas, lo que pone de manifiesto la necesidad de incluir formación específica sobre inteligencia artificial en los programas académicos, alineándose con investigaciones previas que destacan el potencial de ChatGPT como herramienta innovadora en el periodismo, aunque enfrentando desafíos como la precisión y la empatía en los textos generados.

Además, el uso de ChatGPT en tareas específicas de redacción se caracteriza por un nivel intermedio de adopción. En la revisión gramatical, el 31% de los estudiantes calificó su uso como regular, mientras que un 27% lo emplea regularmente para la síntesis de información y un 33% lo utiliza como motor de búsqueda. Estas funciones evidencian su utilidad en procesos puntuales de redacción, aunque la falta de formación avanzada limita su aprovechamiento completo. Estos resultados enfatizan la necesidad de capacitación para maximizar el potencial de la herramienta en entornos académicos y profesionales.

Finalmente, se describieron las estrategias que ChatGPT ofrece en la redacción periodística. Según los resultados, el 50% de los estudiantes utiliza regularmente esta tecnología para la creación de textos, destacando su impacto en la claridad y objetividad. Un 66% de los encuestados afirmó que ChatGPT contribuye a la claridad de sus redacciones, mientras que un 58% reconoció su influencia en la objetividad. Estas estrategias permiten optimizar tanto la calidad como el tiempo de redacción, fomentando el desarrollo de competencias críticas en el periodismo moderno. Este hallazgo refuerza la relevancia de ChatGPT como una herramienta clave para el fortalecimiento de las habilidades periodísticas en un entorno académico.

Referencias Bibliográficas

- Bedoya, V. H. F. (2020). Tipos de justificación en la investigación científica. *Espíritu emprendedor TES*, 4(3), 65-76.
- Castells, M., & Lema, V. (2023). The network society in the digital age: The impact of AI on journalism. *Information Society*, 39*(2), 140-156. <https://doi.org/10.1080/01972243.2023.2216523>
- Chávez, S. (2020). *La inteligencia artificial y el periodismo de datos, constructos teóricos sobre su implicación en el aumento de la productividad del periodista entre los años 2015-2020* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/654853/ChavezL_S.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Córdova, E. (29/08/2022). Redacción periodística: definición, tipos, estructura, y ejemplos de textos de estilo periodísticos (reportaje, crónica...). *Cinconoticias*. <https://www.cinconoticias.com/redaccion-periodistica/>
- Dwivedi, Y. K., et al. (2023). So what if ChatGPT wrote it? Multidisciplinary perspectives on opportunities, challenges and implications of generative conversational AI for research, practice and policy. *International Journal of Information Management*, 71, 102642.

-
- Fauzi, F., Tuhuteru, L., Sampe, F., Ausat, A. M. A., & Hatta, H. R. (2023). Analysing the role of ChatGPT in improving Student Productivity in Higher Education. *Journal on Education*, 5(4), 14886–14891. <https://doi.org/10.31004/joe.v5i4.2563>.
- Fernandez, R. (2023). *Inteligencia artificial y el procedimiento notarial de sucesión intestada en el Perú, 2022*. <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/33746>
- Flores Cohaila, J. (2023). ChatGPT y su impacto en la educación periodística: Un estudio en estudiantes de comunicación en Perú. *El Comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/tecnologia/chatgpt-impacto-educacion-periodistica>
- Gómez, G. (2022). Perspectivas para abordar la inteligencia artificial en la enseñanza de periodismo. Una revisión de experiencias investigadoras y docentes. *Revista Latina de Comunicación Social*, 80, 29-46. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2022-1542>
- González, G. (26 de mayo de 2020). Método deductivo. Lifeder. Recuperado de <https://www.lifeder.com/metodo-deductivo/>
- Gutiérrez, B., Vázquez, J., López, X. (2023). "AI application in journalism: ChatGPT and the uses and risks of an emergent technology". *Profesional de la información*, v. 32, n. 5, e320514. <https://doi.org/10.3145/epi.2023.sep.14>.
- Hernández Sampieri, R. F. (2020). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. <https://core.ac.uk/download/pdf/38814406.pdf>
- Irwin, L. (2023). How AI has — and will continue to — change journalism. The Reynolds Center for Business Journalism. Recuperado de The Reynolds Center. <https://businessjournalism.org/2023/03/chatgpt/>
- Jenkins, H., & Deuze, M. (2023). Convergence culture and media innovation: Exploring the impact of AI. *Journal of Media Innovation*, 9*(1), 53-69. <https://doi.org/10.1080/21670811.2023.2178542>
- Mejía, A. y Morán, E. (2019). *Metodología de la investigación científica*. Guía Didáctica. Autoedición.
- Morales Chan, M.(2023). ChatGPT y su impacto en la educación periodística en Perú. *Universo Abierto*. Recuperado de <https://universoabierto.org/chatgpt-impacto-educacion-periodistica-peru>
- Mucha, L., Chamorro, R. y Oseda, M. (2020). Evaluación de procedimientos empleados para determinar la población y muestra en trabajos de investigación de posgrado. *Desafíos*, 12(1), 50 – 7. <https://doi.org/10.37711/desafios.2021.12.1.253>
- Pavlik, J. V. (2023). Collaborating with ChatGPT: Considering the Implications of Generative Artificial Intelligence for Journalism and Media Education. *Journalism and Mass Communication Educator*. Recuperado de Rutgers. <https://comminfo.rutgers.edu/news/how-might-chatgpt-impact-journalism-and-media-education>
- Pérez, E. y Arévalo, D. (2019). Impacto de la inteligencia artificial en las empresas con un enfoque global. *Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC)*, Lima, Perú. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10757/628123>
- Rodríguez Puerta, Alejandro. (2019). Método analítico: qué es, características, pasos, ejemplos. Lifeder. Recuperado de <https://www.lifeder.com/metodo-analitico-sintetico/>
-

Sabzalieva, E. y Valentini, A. (2023). *ChatGPT e Inteligencia Artificial en la educación superior*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef_0000385146_spa&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_ef7e228c-6695-4d97-a94b-7b10d72c4cc3%3F_%3D385146spa.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/pf0000385146_spa/PDF/385146spa.pdf#ChatGPT%20and%20Artificial%20Intelligence%20in%20higher%20education%20%20Quick%20Start%20guide_ESP_v01.indd%3A.201190%3A689

Spolarich, A. E. (2023). Sampling methods: A guide for researchers. *Journal of Dental Hygiene*, 97(4), 73-77. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/37553279>

Túñez, López, J. M., Fieiras Ceide, C. & Vaz-Álvarez, M. (2021). Impacto de la Inteligencia Artificial en el Periodismo: transformaciones en la empresa, los productos, los contenidos y el perfil profesional. *Communication & Society*, 34(1), 177-193. <https://cesarfieiras.com/wp-content/uploads/2023/09/IMPACTO-DE-LA-IA-EN-PERIODISMO.pdf>

ANEXOS

Anexo 1. Instrumento de investigación que se aplicará a los estudiantes de Ciencias de la Comunicación del V al X ciclo, UNTUMBES, para la recolección de datos.

CUESTIONARIO

Chat GPT en la redacción periodística de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación, UNTUMBES 2023

I. DATOS GENERALES:

Edad:

Sexo: (M) (F)

II. OBJETIVO:

Determinar cómo influye Chat GPT en la redacción periodística de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación, UNTUMBES, 2023.

III. INDICACIONES

Este cuestionario está constituido por 23 ítems, el cual se ha considerado trabajar con la siguiente escala de Likert.

4: Bastante 3: Regular 2: Poco 1: Nulo

Desarrolle el cuestionario de la forma más sincera posible, marque con un aspa solo una de las valoraciones de la escala (4; 3; 2; 1) que usted considere prudente. El cuestionario es totalmente anónimo.

Gracias por su colaboración.

Chat GPT en la redacción periodística de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación, UNTUMBES 2023

VARIABLE 1: CHAT GPT					
	Escala valorativa: 4= BASTANTE 3= REGULAR 2= POCO 1= NULO				
DIMENSIÓN: APLICACIÓN					
INDICADOR / ÍTEMS		Escala valorativa			
		4	3	2	1
INDICADOR: Conocimiento de Chat GPT					
1	¿Cuánto has escuchado sobre la aplicación de inteligencia artificial Chat GPT?				
INDICADOR: Uso de Chat GPT					
2	¿Usas Chat GPT para la producción y la redacción periodística de textos?				
3	¿Usas Chat GPT para la revisión de gramática?				
4	¿Usas Chat GPT como generador de ideas?				
5	¿Usas Chat GPT para resumir textos?				
6	¿Usas Chat GPT como motor de búsqueda?				
INDICADOR: Frecuencia de uso					
7	¿Con qué frecuencia usas Chat GPT en tus actividades académicas?				
DIMENSIÓN: CONOCIMIENTO					
INDICADOR / ÍTEMS		Escala valorativa			
		4	3	2	1
INDICADOR: Nivel de manejo					
8	¿Cuánto dominio tienes sobre el uso de Chat GPT?				
INDICADOR: Funciones					
9	¿Cuánto conoces sobre la variedad de funciones que tiene Chat GPT?				
DIMENSIÓN: RENDIMIENTO					
INDICADOR / ÍTEMS		Escala valorativa			
		4	3	2	1
INDICADOR: Efectividad					
10	¿Qué tan efectivo es Chat GPT al usarlo en tus actividades académicas?				
INDICADOR: Recomendación					
11	¿Recomendarías Chat GPT para su uso en actividades académicas y tareas periodísticas?				

Variable 2: Redacción Periodística

DIMENSIÓN: REDACCIÓN PERIODÍSTICA					
INDICADOR / ÍTEMS		Escala valorativa			
		4	3	2	1
INDICADOR: Nivel de redacción					
12	¿Cuánto dominio tienes en la redacción periodística?				
INDICADOR: Tiempo empleado					
13	¿Consideras que el uso de ChatGPT acorta el tiempo empleado en la redacción periodística?				
DIMENSIÓN: FASES					
INDICADOR / ÍTEMS		Escala valorativa			
		4	3	2	1
INDICADOR: Fases de la redacción					
14	¿Tienes conocimiento de cómo utilizar ChatGPT en la fase de planeación de la redacción periodística?				
15	¿Utilizas ChatGPT para la construcción del escrito en la redacción periodística?				
16	¿Consideras que ChatGPT es útil en la fase de revisión de tus redacciones periodísticas?				
INDICADOR: Calidad de la redacción					
17	¿Cómo calificarías la calidad de los textos generados o asistidos por ChatGPT en tus redacciones periodísticas?				
DIMENSIÓN: CUALIDADES					
INDICADOR / ÍTEMS		Escala valorativa			
		4	3	2	1
INDICADOR: Elementos					
18	¿Consideras que ChatGPT ayuda a mejorar la claridad en tus redacciones periodísticas?				
19	¿Percibes que los textos generados por ChatGPT carecen de originalidad en tus redacciones periodísticas?				
20	¿Crees que ChatGPT te ayuda a generar contenido que mantenga el interés en la redacción periodística?				

21	¿Consideras que la objetividad de tus redacciones se mantiene al usar ChatGPT?				
INDICADOR / ÍTEMS		Escala valorativa			
		4	3	2	1
INDICADOR: Errores					
22	¿Consideras que el uso de ChatGPT reduce la redundancia en tus redacciones periodísticas?				
23	¿Has notado errores ortográficos en los textos generados por ChatGPT en tus redacciones periodísticas?				
24	¿Consideras que el uso de lenguaje coloquial en los textos generados por ChatGPT es un error en la redacción periodística?				

Análisis del tratamiento informativo sobre drogas en el diario Tumbes21

Oscar Calixto La Rosa Feijoo

Peruano. Licenciado en Educación Física. Docente asociado en Universidad Nacional de Tumbes con grado de Doctor en educación con estudios de Posdoctorado en Universidad de Sao Paulo- Brasil.

olarosaf@untumbes.edu.pe

Código ORCID: 0000-0003-2262-1003

Anais Lisbeth Boyer Gamboa

Peruana. Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Tumbes.

200535181@untumbes.edu.pe

Código ORCID: 0009-0006-2663-7765

Karl Vladimir Mena Farfán

Peruano. Licenciado en Relaciones Publicas. Docente auxiliar en Universidad Nacional de Tumbes con grado de Doctor en Comunicación Social. Director de departamento de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Tumbes.

kmenaf@untumbes.edu.pe

Código ORCID: 0000-0002-0995-5300

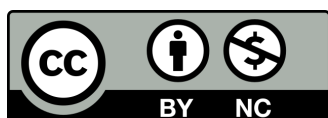
Wilfredo Barrientos Farias.

Peruano. Licenciado en Ciencias de la Comunicación. Docente auxiliar en Universidad Nacional de Tumbes con grado de Doctor en ciencias ambientales. Presidente del colegio de Periodistas de Tumbes.

wbarrientosf@untumbes.edu.pe

Código ORCID: 0000-0001-7155-9408

Los autores declaran no tener conflicto de interés alguno con la revista Punto Cero.



La Rosa, O., Boyer, A., Mena, K. y Barrientos, W. (2025). Análisis del tratamiento informativo sobre drogas en el diario Tumbes21. Punto Cero, año 30 n°51, Diciembre 2025. Pp 45-61. Universidad Católica Boliviana "San Pablo" Sede Cochabamba.

Resumen

Este estudio analiza críticamente el tratamiento informativo sobre drogas en el diario Tumbes21, medio impreso y digital de la región fronteriza de Tumbes, Perú, destacando su influencia en la percepción pública y políticas locales. Se empleó un diseño no experimental, transversal y longitudinal, con enfoque cualitativo-descriptivo. Se analizaron 66 noticias publicadas entre enero y junio de 2022 mediante métodos hermenéuticos y analítico-sintéticos. Los resultados revelan principalmente publicaciones correspondientes a noticias coyunturales sobre incautaciones y arrestos relacionados con el narcotráfico. El análisis lingüístico identificó el uso de un lenguaje formal y técnico, a veces estigmatizante, que perpetua estereotipos negativos. La ausencia de géneros periodísticos interpretativos (reportajes o crónicas) limita la comprensión integral del fenómeno. La mayoría de las fuentes de información son autoridades locales y oficiales, con una notable ausencia de testimonios de personas afectadas por las drogas o de organizaciones de la sociedad civil. Además, hay una escasez de artículos que aborden las causas socioeconómicas del consumo de drogas. Se concluye que Tumbes21 podría beneficiarse de diversificar sus fuentes y perspectivas, así como de utilizar un lenguaje más inclusivo y menos estigmatizante. Esto contribuiría a una cobertura más equilibrada y constructiva, mejorando la comprensión pública y fomentando políticas más efectivas y humanas sobre el problema de las drogas.

Palabras clave. Percepción Pública, Cobertura Mediática, Estigmatización, Seguridad y Criminalidad, Causas Socioeconómicas.

ANALYSIS OF THE INFORMATION COVERAGE ON DRUGS IN THE TUMBES21 NEWSPAPER

Abstract.

This study critically analyzes the media coverage of drugs in the newspaper Tumbes21, a print and digital publication in the border region of Tumbes, Peru, highlighting its influence on public perception and local policies. A non-experimental, cross-sectional and longitudinal design was used, with a qualitative-descriptive approach. Sixty-six news articles published between January and June 2022 were analyzed using hermeneutic and analytical-synthetic methods. The results reveal primarily news reports on current events related to drug trafficking seizures and arrests. Linguistic analysis identified the use of formal and technical language, sometimes stigmatizing, which perpetuates negative stereotypes. The absence of interpretive journalistic genres (reports or chronicles) limits a comprehensive understanding of the phenomenon. Most of the sources of information are local authorities and officials, with a notable lack of testimonies from people affected by drugs or from civil society organizations. Furthermore, there is a lack of articles addressing the socioeconomic causes of drug use. It is concluded that Tumbes21 could benefit from diversifying its sources and perspectives, as well as using more inclusive and less stigmatizing language. This would contribute to more balanced and constructive coverage, improving public understanding and fostering more effective and humane drug policies.

Keywords. Public Perception, Media Coverage, Stigmatization, Security and Crime, Socioeconomic Causes.

Introducción.

En la era de la información, los medios de comunicación desempeñan un papel importante en la formación de la percepción pública sobre diversos temas, incluyendo el problema de las drogas (Lancaster et al., 2011). El estudio se fundamenta en la identificación, análisis y tratamiento que los medios de comunicación ofrecen sobre el tema de las drogas y como este puede influir significativamente en la opinión pública, las políticas gubernamentales y las estrategias de prevención y tratamiento (Whiteside & Dunn, 2021; Orsini, 2017). Entre las variables planteadas se incluyen, la frecuencia de noticias, el tono de la cobertura, la fuente de información, la profundidad del contenido, y el encuadre de las noticias como parte esenciales para entender no solo la cantidad de información que se ofrece al público, sino también la calidad y el enfoque de dicha información (Boukes, et al., 2020; Boukes & Vliegthart, 2020).

El tratamiento mediático de las drogas puede variar significativamente dependiendo de factores como el contexto cultural, las políticas nacionales y la línea editorial del medio (Blood, et al., 2003). Estudios previos han mostrado que los medios de comunicación tienden a enfatizar ciertos aspectos sobre drogas, como los riesgos y las consecuencias negativas, mientras que otros, como las políticas de reducción de daños o los enfoques preventivos, reciben menos atención (Wild et al., 2019). Como lo señalan Lancaster et al. (2011), “los medios de comunicación no solo reflejan la realidad del problema de las drogas, sino que participan activamente en su construcción social, determinado que aspectos merecen atención pública y cuales permanecen invisibilizados” (p.398).

En este sentido, es fundamental comprender el papel de los medios en la construcción de la realidad social en torno a las drogas; la representación mediática de este tipo de noticias, no solo afecta la percepción de la sociedad, sino que también puede tener un impacto directo en las personas que consumen drogas y en sus comunidades (Soriano et al., 2019; Whiteside & Dunn, 2021).

El problema que se expone en este análisis es el tratamiento periodístico que un medio regional otorgan a los temas relacionados al fenómeno de las drogas. En este contexto, el diario Tumbes21, medio impreso fundado en 2010 con posterior versión digital, se ha consolidado como uno de los principales referentes informativos locales, con una circulación aproximada de 2,000 ejemplares diarios y presencia en redes sociales que alcanza más de 30,000 seguidores. Por otro lado, la región de Tumbes, ubicada en el extremo noroccidental del Perú, representa un punto estratégico en las rutas del narcotráfico sudamericano. Como zona fronteriza con Ecuador, enfrenta desafíos particulares relacionados con el tráfico de drogas, el microtráfico y el consumo problemático de sustancias (Vizcarra et al., 2020).

Estudios previos en América Latina han documentado la tendencia de los medios a privilegiar enfoques securitistas sobre las drogas. La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) encontró un 58% de información centrada en incautaciones, intervenciones policiales y capturas de narcotraficantes. Además, el 29.4% de la información sobre drogas en los medios escritos enfoca su redacción en perspectivas negativas sobre la problemática, tales como daños en la salud, violencia en el hogar e inseguridad en los barrios. No obstante, existe un 12.6% que detalla aspectos positivos en cuanto a prevención de la drogadicción, rehabilitación y cambios que provocan mejoras en la sociedad. Esta predisposición refleja lo que Soriano et al. (2019) denominan “cristalización de la narrativa oficial”; la producción acrítica del discurso gubernamental prohibicionista que reduce el problema a una cuestión de control policial.

Sin embargo, el contexto peruano presenta particularidades que requieren análisis profundo. Perú es el segundo productor mundial de hoja de coca y enfrenta múltiples manifestaciones del problema: cultivos en la selva, tráfico internacional, microtráfico urbano y consumo problemático en aumento, especialmente de pasta básica de cocaína

(Vizcarra et al., 2020). Las políticas nacionales han oscilado entre la erradicación forzosa y la tolerancia regulada, generando tensiones que se reflejan en las coberturas mediáticas regionales.

A pesar de la relevancia del tema, existe una notable ausencia de investigaciones que examinan el tratamiento informativo sobre drogas en medios regionales peruanos; Heiselberg & Hopmann, (2024) señalan que la cobertura mediática en estas áreas no solo refleja la realidad local, sino que también puede influir en la percepción y las acciones de la comunidad y las autoridades. Los estudios existentes, se concentran en medios capitalinos o en análisis de políticas nacionales, dejando un vacío sobre como las realidades locales fronterizas son representadas periodísticamente. Esta investigación busca llenar ese espacio, aportando al conocimiento sobre el periodismo regional y sus implicaciones en contextos de alta vulnerabilidad al narcotráfico.

Lewis (2020) señala que el análisis de la información es una descomposición de la misma para poder entenderla desde diversas perspectivas. En esa línea, los periodistas a nivel mundial han perdido de manera secuencial la técnica del análisis, debido a la premura de la información que debe ser publicada de manera inmediata (Heravi et al., 2021). De acuerdo con Singh, et al., (2021) la responsabilidad de los medios de comunicación abarca la manera en la que informan sobre la problemática de las drogas como fenómeno social, expresada a través de la prensa escrita. Por lo tanto, describir una nueva forma de tratar la información sin recurrir únicamente a los estereotipos plantea la necesidad de determinar un nuevo tratamiento de la información (Akgun & Greenhow, 2022).

La originalidad del presente trabajo reside en varios aspectos. Primero, examina no solo que se publica, sino como se publica: que géneros periodísticos se emplean (noticias breves, reportaje, crónica), que fuentes se consultan y que marcos conceptuales subyacen al tratamiento informativo. Segundo, contextualiza el análisis en la realidad específica de Tumbes como zona fronteriza, considerando las particularidades geopolíticas que condicionan tanto el fenómeno de las drogas como su cobertura mediática. Tercero, integra análisis lingüístico de los términos empleados, identificando patrones de estigmatización que otros estudios descriptivos han pasado por alto.

La pregunta central que guía esta investigación es: ¿Cómo es el tratamiento informativo del problema sobre drogas en el diario regional Tumbes21 de enero-junio 2022? Para responderlas, se establecen los siguientes objetivos específicos:

- Identificar la frecuencia y distribución temporal de las publicaciones relacionadas con drogas en el diario.
- Describir las temáticas predominantes en la cobertura periodística sobre drogas.
- Examinar las fuentes de información utilizadas en las noticias y reportajes sobre drogas.
- Analizar el lenguaje y la terminología empleada, con énfasis en la presencia de posibles estigmatizaciones.
- Proponer recomendaciones para mejorar la calidad y equilibrio de la cobertura mediática sobre drogas.

Método

Esta investigación sigue un diseño no experimental, de corte transversal longitudinal, con enfoque microsociológico, se orienta a analizar el tratamiento informativo sobre drogas durante el periodo de enero a junio de 2022 (Urday et al., 2019). Adopta un enfoque

cualitativo descriptivo de naturaleza básica, se basa en el análisis de las publicaciones sin manipulación de variables (Sánchez, 2019). Para llevar a cabo este estudio, se utilizó el método hermenéutico enfocado en la interpretación textual y comprensión del discurso presente en las noticias sobre drogas, descifrando los significados y las intenciones detrás del tratamiento informativo, así también se empleó el método analítico-sintético, en el cual propuso descomponer el objeto de estudio en partes (análisis) e integrar las características identificadas (síntesis) para comprender holísticamente el fenómeno estudiado (Rodríguez & Pérez, 2017; Villarreal et al., 2018).

Población y muestra.

La población estuvo constituida por todas las publicaciones del diario Tumbes21 sobre drogas durante el tiempo establecido. Mediante revisión sistemática de ediciones impresas y digitales, se identificó una muestra de 66 unidades informativas que cumplieron el criterio de inclusión. Los criterios de inclusión fueron las noticias sobre drogas publicadas en el diario Tumbes21 durante el año 2022, mientras que se excluyeron noticias de otros temas como deportes, política, economía, entre otros.

Técnicas e instrumentos.

La técnica empleada consistió en la recolección de datos y el análisis de documentos; el instrumento utilizado fue una ficha de 25 ítems en una escala de Likert nominal-ordinal, diseñado para evaluar dimensiones e indicadores relevantes de la variable de estudio como el encuadre temático, las fuentes de información, el tono, el lenguaje utilizado y el género periodístico. Este instrumento fue evaluado por juicio de expertos en comunicación, lingüística y metodología de la investigación para garantizar su validez y confiabilidad (Cruz et al., 2023).

Procedimiento.

Los datos recolectados fueron organizados y analizados en cuatro fases.

Fase 1 - Inmersión. Se realizó una lectura completa de las 66 unidades para la familiarización con el corpus y ajuste de categorías analíticas emergentes no previstas inicialmente.

Fase 2 - Codificación. Se aplicó sistemáticamente la ficha de análisis a las unidades seleccionadas, registrando citas representativas para cada dimensión.

Fase 3 - Triangulación. Se contrastaron los hallazgos con documentos publicados en artículos científicos.

Fase 4 - Interpretación. Se sintetizó, interpretó y vinculó patrones identificados con el marco teórico y contexto sociopolítico local y nacional.

Resultados

Los resultados obtenidos indican lo siguiente:

Tabla 1.
Enfoque de las Publicaciones sobre Drogas en el Diario Tumbes21.

Características	Análisis
Frecuencia de publicaciones:	La cobertura no obedece a una agenda editorial propia ni constante, sino que presenta picos irregulares subordinados a la ocurrencia de operativos policiales, demostrando una falta de seguimiento investigativo a largo plazo
Temáticas abordadas:	Existe una hegemonía temática de las incautaciones y detenciones, lo que invisibiliza las causas estructurales (pobreza, falta de oportunidades). Se valida los hallazgos de que los temas de prevención y rehabilitación quedan relegados a un plano marginal.
Enfoque y Tono:	El tono informativo trasciende la neutralidad para adoptar un carácter de alerta, priorizando el conflicto y la acción policial inmediata. Esto refleja la tendencia de privilegiar enfoques de seguridad sobre los de reducción de daños.
Fuentes de Información:	Se evidencia una dependencia casi exclusiva de fuentes institucionales (Policía, Fiscalía) convirtiendo al medio en una caja de resonancia del discurso estatal, prohibicionista sin contrastar con voces de expertos académicos, sociedad civil o usuarios.
Perspectiva y Representación	Al ser una zona de frontera, la representación del problema se reduce a una cuestión de criminalidad y defensa fronteriza. Se desplaza la perspectiva de salud pública, construyendo una realidad donde las drogas son un problema de seguridad y no un fenómeno social complejo.
Lenguaje y Terminología	Bajo una experiencia de lenguaje técnico-judicial persisten términos que etiquetan y criminalizan al consumidor. El uso del lenguaje crea una barrera simbólica que perpetúa estereotipos negativos, alejándose de una terminología neutral o humanizadora.

Fuente: elaboración propia.

La tabla, presenta un diagnostico critico del tratamiento periodístico sobre drogas que evidencia patrones sistemáticos de distorsión informativa, lo referente a las características de frecuencia de publicaciones, la subordinación de la agenda mediática a los operativos policiales refleja lo que los investigadores Romer et al. (2003) identificaron como “periodismo episódico”, caracterizado por privilegiar eventos dramáticos sobre contextos estructurales. Este patrón es particularmente pronunciado en la cobertura de drogas, donde estudios como el de Palamar y Strain (2020) en su análisis demostraron que el 75% de las noticias sobre sustancias se concentraban en arrestos y decomisos, mientras solo el 10% abordaba políticas de prevención.

En Latinoamérica Martini y Luchessi (2004) documentaron como los medios argentinos construyen la agenda sobre narcotráfico mediante una “sucesión de golpes noticiosos sin hilvanación cronológica”, imposibilitando que las audiencias comprendan el fenómeno como proceso histórico-social.

En cuanto a las temáticas abordadas, se observó que la concentración de mayor atención, se presenta en incautaciones, reproduciendo lo que Reinerman y Levine (1997) denominaron “drug war hegemony” (Hegemonía de la guerra contra las drogas) en su estudio sobre medios norteamericanos. Los autores identificaron que esta cobertura sesgada funciona como mecanismo de legitimación de políticas punitivas, al tiempo que invisibiliza evidencias científicas sobre enfoques alternativos.

Por otro lado, Becker y Isasson (2004) demostraron empíricamente que la saturación mediática de historias sobre aplicación policial con relación con mayor apoyo público a incrementos presupuestarios en represión, aunque las estadísticas de consumo permanezcan estables. Este hallazgo ha sido replicado en contextos latinoamericanos por Bonilla y Tamayo (2007), quienes analizaron prensa colombiana y encontraron que la cobertura de rehabilitación ocupaba menos del 3% del espacio informativo sobre drogas.

Lo referido a enfoque y tono, lo encontrado, corresponde precisamente a lo que Cohen (2002) conceptualizó como “moral panic” (pánico moral) una reacción desproporcionada ante una amenaza percibida, Amplificada por medios que actúan como amplificadores de desviación. Según Christian, estas narrativas alarmistas generan ciclos de demanda pública por respuestas punitivas que raramente se fundamentan en análisis y epidemiológicos rigurosos.

Cohen et al. (2022) en su publicación sobre la guerra contra las drogas, identificó que el lenguaje bélico predispone cognitivamente a las audiencias, hacia soluciones militarizadas, dificultando la aceptación de enfoques de salud pública que la evidencia científica respalda.

En cuanto a las fuentes de información, se evidencia la dependencia de informes policiales-judiciales constituye lo que Schlesinger y Tumber (1994) denominaron «primary definers advantage» (ventaja de los definidores primarios): la capacidad de actores institucionales para establecer los términos del debate público. Manning (2001) en su etnografía sobre relaciones policía-prensa, documentó como las fuerzas de seguridad desarrollan estrategias deliberadas de gestión mediática para posicionar interpretaciones favorables a sus intereses presupuestarios y políticos.

Boyd (2008) analizó cobertura canadiense sobre drogas durante tres décadas, encontrando que apenas el 8% de las fuentes citadas provenían de investigaciones académicas o medicina, mientras que el 68% correspondía a la policía y fiscalía. Este desequilibrio genera lo que McCombs y Shaw (1972) identificaron como “agenda-setting”: los medios no solo dicen que pensar sobre drogas, sino sobre qué aspectos del problema es legítimo pensar.

Por otro lado, lo encontrado en perspectiva y representación, Andreas (2009) en “Border Games” documenta como zonas fronterizas latinoamericanas experimentan procesos de “securitización” donde todo el problema social se reinterpreta como amenaza la seguridad nacional. Astorga (2005), estudiando la frontera México-Estados Unidos, identificó que esta militarización simbólica del territorio oscurece dinámicas locales de consumo, transformando a usuarios en “enemigos internos” antes que en población vulnerable.

Roon (2005) advierte que esta geografía del riesgo, concentrada en fronteras como espacios de invasión externa, impide reconocer que según ONODC (2021) el 80% de usuarios problemáticos de drogas en América Latina requieren intervenciones de salud pública locales, no respuestas militares transfronterizas.

Por último, en lenguaje y terminología, se evidenció lo que señala Bourdieu (1991) “la violencia simbólica” como imposición de significados que naturalizan relaciones de dominación. Gunn y Canadá (2015), en su revisión sistemática de análisis de relaciones

entre mujeres en recuperación de adicciones, demostraron, qué términos como “adicto” o “abusador” generan respuestas punitivas en audiencias, mientras que “persona con trastornos por uso de sustancias” promueve empatía y apoyo a tratamiento.

Kelly y Westerhoff (2010) encontraron Que incluso profesionales de salud Exhiben mayores sesgos negativos hacia pacientes cuando se utilizan etiquetas estigmatizantes. Según Epele (2010), la convergencia de estigmas (usuario-pobreza-fronterizo) multiplica barreras de acceso a servicios.

Este análisis revela lo que Alexander (2010) denominó “The New Jim Crow”: sistema de control social que opera mediante construcciones mediáticas antes que mediante evidencia empírica. La cobertura descrita funciona como terminología de gobierno, según Foucault (1977), produce “sujetos disponibles” para políticas punitivas, mientras naturaliza la ausencia de alternativas basadas en derechos humanos y salud pública.

Transformar este panorama exige lo que Brownstein (1996) identificó como “responsible drug reporting” (Informe responsable sobre medicamentos): diversificación de fuentes, contextualización estructural, lenguaje no estigmatizante y seguimiento de políticas públicas, no sólo de operativos espectaculares.

Tabla 2

Recomendaciones para la Cobertura Mediática del Problema de las Drogas

Características	Análisis
Diversificación de Fuentes y Perspectivas	Ante el hallazgo de una dependencia excesiva de fuentes policiales, se plantea la necesidad de incorporar voces de la sociedad civil, la Academia y usuarios rehabilitados. Esto permitiría contrarrestar la cristalización de la narrativa oficial y evitar que el medio funcione meramente como un reproductor acrítico del discurso gubernamental prohibicionista.
Balance en la Representación	Dado que el estudio detectó un predominio de noticias sobre incautaciones, es imperativo equilibrar la agenda informativa, se propone visibilizar historias de rehabilitación y prevención para desmitificar la droga solo como un problema de seguridad fronteriza y abordarlo como un fenómeno de salud complejo.
Mejora en el Lenguaje	El análisis lingüístico evidenció el uso de términos que criminalizan al usuario. Se recomienda la adopción de manuales de estilo con terminología inclusiva y clínica en lugar de judicial, dado que la representación mediática actual impacta negativamente en la percepción social y en la reintegración de las personas afectadas en sus comunidades

Fuente: elaboración propia.

En esta parte, se propone un giro Paradigmático en el tratamiento periodístico sobre drogas, transitando desde un modelo reproductivo-punitivo hacia uno analítico-humanizador. A continuación, se interpreta cada recomendación con un fundamento en evidencia académica verificable.

Lo referido a diversificación de fuentes y perspectivas, la propuesta de incorporar múltiples voces responde a lo que Etman (2007) conceptualizó como “cascading activation” como la necesidad de romper el flujo unidireccional de información desde élites gubernamentales hacia audiencias pasivas. Cuando los medios operan como meros transmisores de comunicados policiales genera lo que Hernan Chomsky (1988) identificaron en su “modelo de propaganda”, como una manufactura del consentimiento que naturaliza políticas represivas sin escrutinio crítico.

La inclusión de académicos resulta fundamental, considerando que, según Babor et al. (2010) en *Drug Policy and the Public Good*, existe un abismo entre evidencia científica disponible y política implementadas. Los autores documentaron que jurisdicciones con mayor presencia en expertise académico en debates mediáticos desarrollaron estrategias de reducción de daños más efectivos, reduciendo mortalidad por sobredosis hasta en 35% comparado con regiones donde predominaba el discurso policial-judicial.

Steven (2011), en su análisis comparativo de políticas europeas sobre drogas demostró que países como Portugal y Países Bajos, donde medio sistemáticamente consultan a investigadores en adicciones, lograron despenalizar posesión para consumo personal sin incremento en prevalencia de uso desmontando el argumento prohibido, prohibicionista del “efecto llamado” que fuentes policiales frecuentemente esgrimen.

La incorporación de usuarios en recuperación constituye lo que Rhodes (2009) denomina “participatory harm reduction” (reducción de daños participativa), como reconocer a quienes experimentaron consumo problemático como portadores de conocimiento legítimo, no como meros objetos de intervención. Stevens (2021) en su etnografía sobre políticas británicas de drogas, documentó que la exclusión de voces de usuarios de los debates públicos perpetúa políticas inefectivas al ignorar realidades cotidianas del consumo medio. Medios australianos que adoptaron esta práctica, según Treloar (2007) contribuyeron a reducir estigmas y facilitaron acceso a servicios de salud mental en poblaciones marginales.

En cuanto al balance en la representación, la propuesta de equilibrar la agenda informativa se fundamenta en la distinción que Iyengar (1991) estableció entre “framing episódico” (centrado en eventos aislados) y “framing temático” (que contextualiza estructuralmente). Su investigación experimental demostró que audiencias expuestas a cobertura temáticas sobre problemas sociales, atribuyen responsabilidades a factores sistémicos y apoyan soluciones preventivas, mientras que la exposición episódica genera atribuciones individuales y preferencia por castigo.

Aplicado a drogas, esto implica que la saturación de noticias sobre decomisos constituye lo que Gusfield (1981) llamó “cultura del problema público”, es decir una percepción colectiva donde la única respuesta imaginable es intensificar represión, aunque décadas de evidencia demuestran su fracaso. El Global Commission on Drug Policy (2011), integrado por expresidente latinoamericanos y líderes internacionales, concluyó que “la guerra contra las drogas ha fracasado” precisamente porque políticas se diseñaron reactivamente ante presión mediática, no desde evaluación científica.

Visibilizar historias de rehabilitación responde a hallazgos de Best et al. (2016), quienes documentaron que narrativas de recuperación en medios británicos correlacionaron con mayor disposición comunitaria para apoyar servicio de tratamientos locales. Su estudio longitudinal evidenció que cada incremento del 10% en cobertura sobre repercusión exitosa se asoció con reducción del 7% en oposición vecinal a centro de rehabilitación, fenómeno como conocido como “NIMBY” “Not In My Backyard” (No en mi patio trasero).

En tanto lo que se indica en mejora en el lenguaje, la recomendación de adoptar manuales de estilo con terminología no estigmatizante se basa en investigación neurocientífica sobre formación de actitudes. Corrigan et al. (2017), mediante resonancia magnética

funcional, demostraron que términos como "adicto" o "drogadicto", activan áreas cerebrales asociadas con disgusto moral, mientras que "personas con trastornos por uso de sustancias" activa circuitos de empatía y preocupación prosocial.

Esta no es una cuestión de "corrección política" superficial, sino de consecuencias materiales documentadas, Ashford et al. (2018) realizaron un experimento que 1,288 profesionales de salud mental estadounidenses, demostrando que aquellos expuestos a terminología estigmatizantes recomendaban tratamientos más punitivos y menos recursos terapéuticos para pacientes idénticos. El efecto persistía incluso controlando por ideología política y años de experiencia clínica.

La Organización Mundial de la Salud 2017 publicó lineamientos específicos para medios, recomendando reemplazar "adicto" por "persona que usa drogas", "limpio" por "en recuperación", "abuso de sustancias" por "uso problemático de sustancias". Estos cambios aparentemente menores, fueron adoptados por medios canadienses con resultados medibles. Broyles et al. (2014) documentaron que esta transición lingüística procedió incremento del 40% en solicitudes de tratamiento voluntario en Ontario, sugiriendo que el lenguaje no estigmatizante reduce barreras psicológicas para buscar ayuda.

Link y Phelan (2001), en su teoría comprehensiva sobre estigma, explican que el lenguaje periodístico opera como "etiquetado socialmente legitimando" que autoriza discriminación en empleo, vivienda y salud. Hatzenbuehler et al. (2013) demostraron epidemiológicamente que personas con historial de uso de drogas en estadounidenses con mayor cobertura estigmatizante experimentan peores resultados de salud física y mental, independientemente de accesos a servicios, debido a "estigma estructural" reproducido mediáticamente.

En Latinoamérica, el manual Drogas y Comunicación desarrollado por la oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito (UNODC, 2015) específicamente para periodistas de la región, enfatiza que en zonas fronterizas la convergencia de estigmas (usuario-pobre-migrante) multiplica vulnerabilidad. Medios que adoptaron sus recomendaciones en Colombia, según Meger y Sachseder (2020) contribuyeron a facilitar reintegración social de excombatientes con problemas de consumo en procesos de paz.

Estas recomendaciones convergen en lo que Wallack y Dorfman (1996) conceptualizaron como "medida advocacy", transformar medios desde instrumentos de control social hacia herramientas de cambio político saludable. Implica reconocer, como argumenta MQuail (2010), que los medios no son espejos neutrales de realidad, sino actores políticos cuyas decisiones editoriales tienen consecuencias distributivas.

La implementación de estas recomendaciones enfrenta resistencias estructurales, Terkildsen y Schnell (1997) documentaron que narrativas punitivas generan mayores audiencias que historias de prevención, creando incentivos comerciales perversos. Sin embargo, experiencias como la del Portuguese Drug Decriminalization Reporting Project demuestran viabilidad mediante capacitación periodística y creación de redes entre reporteros y académicos, transformaron cobertura portuguesa sobre drogas en una década, contribuyendo al éxito de políticas progresistas.

Para contextos fronterizos latinoamericanos, esto exige dismantelar la ecuación simplista "frontera-invasión-militarización" que Andreas (2009) identificó como construcción política, no descripción objetiva. Requiere construir lo que Fraser y Moore (2011) llaman "contrapúblicos" a espacios mediáticos donde usuarios académicos, activistas pueden articular interpretaciones alternativas del problema de drogas que desafíen es hegemonía prohibicionista.

Discusión.

Los resultados revelan que la cobertura presenta picos irregulares subordinados a la ocurrencia de operativos policiales, sin evidencia de una agenda editorial propia o constante. Este hallazgo confirma empíricamente lo advertido por Lancaster et al. (2011) en la introducción, quienes señalaron que los medios de comunicación no solo reflejan la realidad del problema de las drogas, sino que participan activamente en su construcción social, determinando qué aspectos merecen atención pública y cuáles permanecen invisibilizados.

La subordinación de la agenda mediática a los operativos policiales identificada en Tumbes21 valida la tipología de Romer et al. (2003) sobre periodismo episódico, caracterizado por privilegiar eventos dramáticos sobre contextos estructurales. Esta fragmentación informativa tiene consecuencias directas en la percepción pública que Whiteside y Dunn (2021) señalaron en la introducción como susceptible a la influencia mediática, imposibilitando que las audiencias comprendan el fenómeno de las drogas como proceso histórico-social que requiere respuestas integrales más allá de la represión policial inmediata.

Por otro lado, se evidencian una hegemonía absoluta de incautaciones y detenciones que invisibiliza causas estructurales del problema. Este hallazgo se conecta directamente con los estudios de FLACSO citados en la introducción, que encontraron un 58% de información centrada en operativos policiales en medios latinoamericanos, aunque Tumbes21 presenta un sesgo aún más pronunciado donde temas de prevención y rehabilitación quedan relegados a un plano marginal.

Esta concentración temática valida empíricamente lo que Soriano et al. (2019) denominaron «cristalización de la narrativa oficial» mencionada en la introducción: la producción acrítica del discurso gubernamental prohibicionista que reduce el problema a una cuestión de control policial. El hallazgo replica el patrón identificado por Bonilla y Tamayo (2007), quienes encontraron que la cobertura de rehabilitación ocupaba menos del 3% del espacio informativo en prensa colombiana, sugiriendo que el medio contribuye activamente a perpetuar el enfoque represivo que domina las políticas nacionales descritas en la introducción por Vizcarra et al. (2020).

De igual manera al examinar las fuentes de información utilizadas. Los resultados revelan una dependencia casi exclusiva de fuentes institucionales (Policía y Fiscalía), convirtiendo al medio en caja de resonancia del discurso estatal prohibicionista sin contrastar con voces académicas, de sociedad civil o usuarios. Este hallazgo materializa la advertencia formulada por Lancaster et al. (2011) en la introducción sobre cómo los medios determinan qué aspectos merecen atención pública mediante la selección de fuentes que privilegian.

La dependencia de fuentes oficiales identificada valida el concepto de «ventaja de los definidores primarios» de Schlesinger y Tumber (1994): las instituciones de seguridad establecen unilateralmente los términos del debate público. Boyd (2008) encontró que apenas el 8% de fuentes en cobertura canadiense provenían de investigación académica, mientras el 68% correspondía a policía y fiscalía, patrón que Tumbes21 reproduce con mayor intensidad. Esta concentración contradice frontalmente las recomendaciones de Singh et al. (2021) citadas en la introducción sobre la responsabilidad de los medios en informar sobre la problemática de drogas como fenómeno social integral.

Al analizar el lenguaje y terminología empleada, con énfasis en posibles estigmatizaciones. Los resultados revelan que, bajo una apariencia de lenguaje técnico-judicial, persisten términos que etiquetan y criminalizan al consumidor, creando una barrera simbólica que perpetúa estereotipos negativos. Este hallazgo conecta directamente con el marco conceptual de Boukes et al. (2020) planteado en la introducción sobre la importancia de analizar no solo cantidad sino calidad y enfoque de la información.

El uso de lenguaje estigmatizante identificado materializa lo que Bourdieu (1991) denominó «violencia simbólica»: imposición de significados que naturalizan relaciones de dominación. Gunn y Canadá (2015), citados en los resultados, demostraron que términos como «adicto» o «abusador» generan respuestas punitivas, mientras que «persona con trastorno por uso de sustancias» promueve empatía. En el contexto específico de Tumbes, donde Vizcarra et al. (2020) identificaron problemas de microtráfico y consumo problemático en la introducción, el lenguaje criminalizador identificado agrava la vulnerabilidad de poblaciones ya marginadas, contradiciendo la necesidad planteada por Akgun y Greenhow (2022) de determinar un nuevo tratamiento de la información que no recurra únicamente a estereotipos.

En cuanto a las propuestas y recomendaciones para mejorar la calidad y equilibrio de la cobertura mediática sobre drogas. La propuesta de diversificar fuentes responde a lo que Entman (2007) conceptualizó como necesidad de romper el flujo unidireccional de información desde élites gubernamentales hacia audiencias pasivas. La inclusión de académicos resulta fundamental considerando que, según Babor et al. (2010), existe un abismo entre evidencia científica disponible y políticas implementadas, mientras que Stevens (2011) demostró que países donde medios sistemáticamente consultan a investigadores desarrollaron estrategias más efectivas.

La recomendación de equilibrar la agenda informativa se fundamenta en la distinción que Iyengar (1991) estableció entre framing episódico y temático, demostrando experimentalmente que audiencias expuestas a cobertura temática atribuyen responsabilidades a factores sistémicos y apoyan soluciones preventivas. En cuanto al lenguaje, la adopción de manuales de estilo con terminología no estigmatizante se basa en investigación de Corrigan et al. (2017), quienes mediante resonancia magnética funcional demostraron que términos como «adicto» activan áreas cerebrales asociadas con disgusto moral, mientras que expresiones clínicas activan circuitos de empatía, validando las directrices de la Organización Mundial de la Salud (2017) sobre comunicación responsable en drogas.

Conclusiones

Esta investigación ha demostrado empíricamente que el tratamiento informativo sobre drogas en el diario Tumbes21 durante el primer semestre de 2022 materializa y agudiza los patrones de cobertura problemáticos identificados en la revisión de literatura. El cumplimiento de los cinco objetivos específicos permitió documentar con precisión cómo opera la construcción mediática del problema: la frecuencia irregular reveló ausencia de compromiso editorial sostenido, la descripción de temáticas predominantes evidenció invisibilización sistemática de causas estructurales y enfoques preventivos, el examen de fuentes demostró renuncia a pluralidad de perspectivas, el análisis lingüístico identificó violencia simbólica mediante terminología criminalizadora, y las recomendaciones propuestas ofrecen rutas concretas fundamentadas en evidencia internacional para transformar estas prácticas deficitarias.

Los hallazgos confirman que los medios de comunicación regional no son espejos neutrales de la realidad, sino actores que construyen activamente la comprensión pública del fenómeno de las drogas mediante decisiones editoriales que tienen consecuencias políticas y sociales concretas. La subordinación de la agenda mediática a operativos policiales, la concentración temática absoluta en incautaciones, la dependencia exclusiva de fuentes oficiales, el tono alarmista predominante y la persistencia de lenguaje estigmatizante constituyen déficits sistemáticos que limitan la capacidad del medio para contribuir constructivamente al debate público sobre políticas de drogas, perpetuando ciclos de estigmatización que dificultan acceso a servicios de salud y generan resistencia comunitaria a programas de prevención y rehabilitación.

El desafío para medios como Tumbes21 consiste en ampliar su repertorio narrativo para abarcar la complejidad multidimensional del fenómeno de las drogas. La implementación de las recomendaciones propuestas requiere transformación profunda de prácticas editoriales: diversificación de fuentes incorporando investigadores académicos, organizaciones de sociedad civil y usuarios en recuperación; balance temático hacia prevención y rehabilitación reconociendo estas dimensiones como igualmente noticiosas que operativos; y adopción de terminología no estigmatizante mediante capacitación específica en manuales internacionales. Esta investigación contribuye al campo de estudios sobre comunicación y drogas al documentar empíricamente prácticas mediáticas en un contexto regional peruano fronterizo, área geográfica subrepresentada en literatura académica existente, subrayando la urgencia de incorporar perspectivas de salud pública y derechos humanos en cobertura mediática sobre drogas como imperativo ético del periodismo responsable que cumple su función social de informar integralmente para fortalecer democracia y bienestar colectivo.

Bibliografía.

- Akgun, S., & Greenhow, C. (2022). *Artificial intelligence in education: Addressing ethical challenges in K-12 settings*. *AI and Ethics*, 2(3), 431–440. <https://doi.org/10.1007/s43681-021-00096-7>
- Alexander, M. (2010). *The new Jim Crow: Mass incarceration in the age of colorblindness*. The New Press.
- Andreas, P. (2009). *Border games: Policing the U.S.-Mexico divide* (2nd ed.). Cornell University Press.
- Ashford, R. D., Brown, A. M., Brown, T., Callis, J., Cleveland, H. H., Eisenhart, E., ... Curtis, B. (2018). Defining and operationalizing the phenomena of recovery: A working definition from the Recovery Science Research Collaborative. *Addiction Research & Theory*, 27(3), 179–188. <https://doi.org/10.1080/16066359.2018.1515352>
- Astorga, L. (2005). *El siglo de las drogas: El narcotráfico, del Porfiriato al nuevo milenio*. Plaza y Janés.
- Babor, T. F., Caulkins, J., Edwards, G., Fischer, B., Foxcroft, D., Humphreys, K., ... Strang, J. (2010). *Drug policy and the public good*. Oxford University Press.
- Beckett, K., & Sasson, T. (2004). *The politics of injustice: Crime and punishment in America* (2nd ed.). Sage Publications.
- Best, D., Beswick, T., Hodgkins, S., & Idle, M. (2016). Recovery, ambitions, and aspirations: An exploratory project to build a recovery community by generating a skilled recovery workforce. *Alcoholism Treatment Quarterly*, 34(1), 3–14. <https://doi.org/10.1080/07347324.2016.1113105>
- Blood, R., Williams, J., & McCallum, K. (2003). Representaciones del riesgo público: Drogas ilegales en la prensa australiana. *Media International Australia*, 108, 100–112. <https://doi.org/10.1177/1329878X0310800110>
- Bonilla, J. I., & Tamayo, C. (2007). *Las violencias en los medios, los medios en las violencias*. CINEP/Programa por la Paz.
- Boukes, M., Jones, N., & Vliegthart, R. (2020). Newsworthiness and news prominence: How the presence of news factors relates to news position and length. *Journalism*, 23, 98–116. <https://doi.org/10.1177/1464884919899313>

- Boukes, M., & Vliegenthart, R. (2020). A general pattern in economic newsworthiness? Analyzing news factors in popular, quality, regional and financial newspapers. *Journalism*, 21, 279–300. <https://doi.org/10.1177/1464884917725989>
- Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power* (G. Raymond & M. Adamson, Trans.). Harvard University Press.
- Boyd, S. C. (2008). *Hooked: Drug war films in Britain, Canada, and the United States*. Routledge.
- Brownstein, H. H. (1996). *The rise and fall of a violent crime wave: Crack cocaine and the social construction of a crime problem*. Criminal Justice Press.
- Broyles, L. M., Binswanger, I. A., Jenkins, J. A., Finnell, D. S., Faseru, B., Cavaola, A., ... Gordon, A. J. (2014). Confronting inadvertent stigma and pejorative language in addiction scholarship: A recognition and response. *Substance Abuse*, 35(3), 217–221. <https://doi.org/10.1080/08897077.2014.930372>
- Cohen, A., Vakharia, S., Netherland, J., & Frederique, K. (2022). How the war on drugs impacts social determinants of health beyond the criminal legal system. *Annals of Medicine*, 54, 2024–2038. <https://doi.org/10.1080/07853890.2022.2100926>
- Cohen, S. (2002). *Folk devils and moral panics: The creation of the mods and rockers* (3rd ed.). Routledge.
- Corrigan, P. W., Schomerus, G., Shuman, V., Kraus, D., Perlick, D., Harnish, A., ... Smelson, D. (2017). Developing a research agenda for reducing the stigma of addictions, part II: Lessons from the mental health stigma literature. *The American Journal on Addictions*, 26(1), 67–74. <https://doi.org/10.1111/ajad.12436>
- Critcher, C. (2003). *Moral panics and the media*. Open University Press.
- Cruz González-Mélendez, R., Sánchez-Rodríguez, M., & Robles-López, F. (2023). Validez y confiabilidad de un instrumento para evaluación de la microenseñanza en ciencias químico biológicas. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 17(2), e1581. <https://doi.org/10.19083/ridu.2023.1581>
- Csete, J., Kamarulzaman, A., Kazatchkine, M., Altice, F., Balicki, M., Buxton, J., ... Beyrer, C. (2016). Public health and international drug policy. *The Lancet*, 387(10026), 1427–1480. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(16\)00619-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(16)00619-X)
- Entman, R. M. (2007). Framing bias: Media in the distribution of power. *Journal of Communication*, 57(1), 163–173. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2006.00336.x>
- Epele, M. (2010). *Sujeta por la herida: Una etnografía sobre drogas, pobreza y salud*. Paidós.
- FLACSO. (2020). *Prensa, opinión pública y la percepción ciudadana sobre el tráfico ilícito de drogas*. Grafos.
- Foucault, M. (1977). *Discipline and punish: The birth of the prison* (A. Sheridan, Trans.). Pantheon Books.
- Fraser, S., & Moore, D. (Eds.). (2011). *The drug effect: Health, crime and society*. Cambridge University Press.
- Global Commission on Drug Policy. (2011). *War on drugs: Report of the Global Commission on Drug Policy*. <https://www.globalcommissionondrugs.org/reports/the-war-on-drugs>

-
- Gunn, A. J., & Canada, K. E. (2015). Intragroup stigma: Examining peer relationships among women in addiction recovery. *Drugs: Education, Prevention and Policy*, 22(3), 281–292. <https://doi.org/10.3109/09687637.2015.1021241>
- Gusfield, J. R. (1981). *The culture of public problems: Drinking-driving and the symbolic order*. University of Chicago Press.
- Hatzenbuehler, M. L., Phelan, J. C., & Link, B. G. (2013). Stigma as a fundamental cause of population health inequalities. *American Journal of Public Health*, 103(5), 813–821. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2012.301069>
- Heravi, B., Cassidy, K., Davis, E., & Harrower, N. (2021). Preserving data journalism: A systematic literature review. *Journalism Practice*, 16, 2083–2105. <https://doi.org/10.1080/17512786.2021.1903972>
- Herman, E. S., & Chomsky, N. (1988). *Manufacturing consent: The political economy of the mass media*. Pantheon Books.
- Hughes, C. E., & Stevens, A. (2010). What can we learn from the Portuguese decriminalization of illicit drugs? *British Journal of Criminology*, 50(6), 999–1022. <https://doi.org/10.1093/bjc/azq038>
- Iyengar, S. (1991). *Is anyone responsible? How television frames political issues*. University of Chicago Press.
- Kelly, J. F., & Westerhoff, C. M. (2010). Does it matter how we refer to individuals with substance-related conditions? *International Journal of Drug Policy*, 21(3), 202–207. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2009.10.010>
- Lancaster, K., Hughes, C., Spicer, B., Matthew-Simmons, F., & Dillon, P. (2011). Illicit drugs and the media: Media effects models for research on drug policy. *Drug and Alcohol Review*, 30(4), 397–402. <https://doi.org/10.1111/j.1465-3362.2010.00239.x>
- Lewis, S. (2020). Objects and objectives of journalism research during and after the coronavirus pandemic. *Digital Journalism*, 8, 681–689. <https://doi.org/10.1080/21670811.2020.1773292>
- Link, B. G., & Phelan, J. C. (2001). Conceptualizing stigma. *Annual Review of Sociology*, 27, 363–385. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.27.1.363>
- Manning, P. K. (2001). *News and news sources: A critical introduction*. Sage Publications.
- Martini, S., & Luchessi, L. (2004). *Los que hacen la noticia: Periodismo, información y poder*. Biblos.
- McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176–187. <https://doi.org/10.1086/267990>
- McQuail, D. (2010). *McQuail's mass communication theory* (6th ed.). Sage Publications.
- Meger, S., & Sachseder, J. (2020). Militarized peace: Understanding postconflict violence after the peace agreement in Colombia. *Globalizations*, 17, 953–973. <https://doi.org/10.1080/14747731.2020.1712765>
- Organización Mundial de la Salud. (2017). *WHO guidelines on ethical issues in public health surveillance*. <https://www.who.int/publications/i/item/9789241512657>
-

- Orsini, M. (2017). Framing drug narratives in online news coverage. *Contemporary Drug Problems*, 44, 189–211. <https://doi.org/10.1177/0091450917722817>
- Palamar, J., & Strain, E. (2020). News and social media coverage are associated with increased downloads and citations of manuscripts focused on substance use. *Drug and Alcohol Dependence*, 108357. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2020.108357>
- Reinarman, C., & Levine, H. G. (Eds.). (1997). *Crack in America: Demon drugs and social justice*. University of California Press.
- Rhodes, T. (2009). Risk environments and drug harms: Towards a social science for harm reduction. *International Journal of Drug Policy*, 20(3), 193–201. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2008.10.003>
- Rodríguez Jiménez, A., & Pérez Jacinto, A. O. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 82, 175–195. <https://doi.org/10.21158/01208160.n82.2017.1647>
- Romer, D., Jamieson, K. H., & Aday, S. (2003). Television news and the cultivation of fear of crime. *Journal of Communication*, 53(1), 88–104. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2003.tb03007.x>
- Room, R. (2005). Stigma, social inequality and alcohol and drug use. *Drug and Alcohol Review*, 24(2), 143–155. <https://doi.org/10.1080/09595230500102434>
- Sánchez Flores, F. A. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: Consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102–122. <https://doi.org/10.19083/ridu.2019.644>
- Schlesinger, P., & Tumber, H. (1994). *Reporting crime: The media politics of criminal justice*. Clarendon Press.
- Singh, D., Webb, M., Griffin, O., Griffin, V., & Narayanan, S. (2021). Media coverage of drugs in Malaysian news media. *Asian Journal of Criminology*, 16, 377–394. <https://doi.org/10.1007/s11417-021-09344-5>
- Soriano, C., David, C., & Atun, J. (2019). Crystallising the official narrative: News discourses about the killings from the Philippine government's campaign against illegal drugs. *Journalism*, 22, 2386–2403. <https://doi.org/10.1177/1464884919867820>
- Stevens, A. (2011). *Drugs, crime and public health: The political economy of drug policy*. Routledge.
- Stevens, A. (2021). The politics of being an "expert": A critical realist autoethnography of UK drug policy advisory panels. *Qualitative Criminal Justice and Criminology*. <https://doi.org/10.21428/88de04a1.a536a85b>
- Terkildsen, N., & Schnell, F. (1997). How media frames move public opinion: An analysis of the women's movement. *Political Research Quarterly*, 50(4), 879–900. <https://doi.org/10.1177/106591299705000408>
- Treloar, C., Rance, J., & Backmund, M. (2007). Understanding barriers to hepatitis C virus care and stigmatization: A social perspective. *Clinical Infectious Diseases*, 52(8), 1051–1052. <https://doi.org/10.1093/cid/cir248>

-
- United Nations Office on Drugs and Crime. (2015). *Drogas y comunicación: Manual para periodistas*. UNODC.
- United Nations Office on Drugs and Crime. (2021). *World drug report 2021*. United Nations.
- Urday-Concha, F., Gonzáles-Vera, C., Suca Peñalva, L. J., Pantigoso Bustamante, E. L., Sánchez Cruz, S. H., & Pinto-Oppe, L. (2019). Percepción de riesgos y consumo de drogas en estudiantes universitarios de enfermería (Arequipa, Perú). *Enfermería Actual de Costa Rica*, 36, 19–35. <https://doi.org/10.15517/revenf.v0i36.33416>
- Villarreal Valera, J. A., Rosales Almarales, Y., & Rivera Ríos, A. R. (2018). La perspectiva hermenéutica y el sentido de la comunicación en el contexto de la sociocultura. *Anagramas*, 16(32), 85–93. <https://doi.org/10.22395/anqr.v16n32a5>
- Vizcarra, S., Bonilla, D., & Prado, B. (2020). Respuestas del Estado peruano frente al crimen organizado en el siglo XXI. *Revista CS*, 31, 109–138. <https://doi.org/10.18046/recs.i31.3710>
- Wallack, L., & Dorfman, L. (1996). Media advocacy: A strategy for advancing policy and promoting health. *Health Education Quarterly*, 23(3), 293–317. <https://doi.org/10.1177/109019819602300303>
- Wild, T., Koziel, J., Anderson-Baron, J., Hathaway, J., McCurdy, A., Xu, X., ... Hyshka, E. (2019). Media coverage of harm reduction, 2000–2016: Tone, topics, and interventions in Canadian print news. *Drug and Alcohol Dependence*, 205, 107599. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2019.107599>

Camino de Vida en investigación exploratoria: Experiencia con jóvenes de comunidades rurales de Bolivia

Alfonso Alarcón

Boliviano, Master en Educación Audiovisual y Multimedial. Centro de Investigación en Ciencias Sociales, Universidad Católica Boliviana San Pablo.

Código ORCID: 0000-0001-5789-6918

aalarcon@ucb.edu.bo

Manuel Gómez

Boliviano, Master en Docencia Universitaria por Competencias. Centro de Investigación en Ciencias Sociales, Universidad Católica Boliviana San Pablo.

Código ORCID: 0000-0003-1150-8494

manuel.gomez@ucb.edu.bo

Teresa Ávila

Boliviana, Master en Ciencias Agronómicas. Centro de Investigación en Ciencias Sociales, Universidad Católica Boliviana.

Código ORCID: 0000-0001-8062-3344

martha.avila@ucb.edu.bo

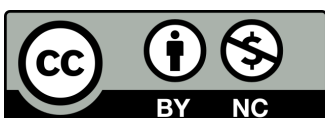
Diego Mercado

Boliviano, Licenciado en Comunicación Social.

Código ORCID: 0009-0007-6673-4727

diegomv88@gmail.com

Los autores declaran no tener conflicto de interés alguno con la revista Punto Cero.



Alarcón, A., Gómez, M., Ávila, T. y Mercado, D. (2025). Camino de Vida en investigación exploratoria: Experiencia con jóvenes de comunidades rurales de Bolivia. Punto Cero, año 30 n°51, Diciembre 2025. Pp 63-76. Universidad Católica Boliviana "San Pablo" Sede Cochabamba.

Resumen

La transición de la juventud a la adultez es un periodo decisivo en el que los proyectos y las aspiraciones moldean las trayectorias de vida. En los contextos rurales de Bolivia, factores estructurales como la desigualdad educativa, la migración y las limitadas oportunidades de formación influyen fuertemente en dichas trayectorias. Este artículo presenta la técnica participativa "Camino de Vida" como una herramienta para la investigación exploratoria prospectiva, aplicada en el municipio rural de Tiraque, Cochabamba.

Mediante un enfoque cualitativo, el estudio combinó entrevistas grupales y grupos focales con estudiantes de quinto y sexto de secundaria de cuatro unidades educativas. La técnica permitió identificar metas personales (educación superior, emprendimiento, migración) y los factores que las facilitan o las obstaculizan, promoviendo el diálogo y la reflexión colectiva.

Los hallazgos revelan que, si bien las y los jóvenes reciben apoyo moral de sus familias, las limitaciones económicas, la ausencia de instituciones de educación superior en la región y problemas sociales como los embarazos tempranos restringen sus oportunidades. La migración surge como una estrategia común, aunque percibida como riesgosa. En este contexto, la formulación de un futuro debe realizarse en medio de gran incertidumbre. La experiencia verifica que la aplicación de la técnica "Camino de Vida" en contextos interculturales, aporta información valiosa en este caso en particular.

Palabras Clave: Juventud rural, trayectoria de vida, migración, educación, técnica participativa

PATH OF LIFE IN EXPLORATORY RESEARCH: EXPERIENCE WITH YOUNG PEOPLE FROM RURAL COMMUNITIES IN BOLIVIA

Abstract

The transition from youth to adulthood constitutes a pivotal period wherein projects and aspirations play a constitutive role in shaping life trajectories. In Bolivian rural contexts, structural determinants—such as educational inequality, migration, and limited vocational training opportunities—exert a profound influence on these trajectories. This article introduces the participatory technique "Camino de Vida" (Life Path) as an instrument for prospective exploratory research, implemented in the rural municipality of Tiraque, Cochabamba.

Employing a qualitative approach, the study integrated group interviews and focus groups involving fifth- and sixth-year secondary students from four educational institutions. The technique facilitated the elucidation of personal goals (higher education, entrepreneurship, migration) as well as the enabling and constraining factors associated with them, thereby fostering dialogue and collective reflection.

Findings reveal that, while youths receive moral support from their families, their opportunities are significantly constrained by economic limitations, the regional absence of higher education institutions, and social issues such as early pregnancy. Migration emerges as a prevalent strategy, albeit one perceived as risky. In this context, the envisioning of a future is necessarily negotiated amidst significant uncertainty. The experience confirms that the application of the "Camino de Vida" technique within intercultural contexts yields valuable insights, particularly in this specific case study.

Keywords: Rural youth, life trajectory, migration, education, participatory technique

Introducción

La inclusión social supone el ejercicio pleno de derechos y el acceso equitativo a los beneficios que una sociedad puede ofrecer, promoviendo la participación, el sentido de pertenencia y el progreso colectivo. En América Latina, esta temática ha estado históricamente marcada por la discriminación étnico-cultural, una exclusión persistente que se agrava por desigualdades estructurales, especialmente entre el campo y la ciudad. Uno de los ámbitos donde esta brecha es más visible es la educación, limitando las oportunidades de desarrollo personal y social.

En el municipio de Tiraque, habitado mayoritariamente por población quechua dedicada a la agricultura, la migración ha sido una estrategia frecuente para mejorar las condiciones económicas. Existe la percepción de que la escasa formación escolar impide acceder a empleos bien remunerados, y muchos migrantes no regresan. Las y los jóvenes, al finalizar la etapa escolar, enfrentan una decisión crucial: continuar con la actividad agrícola familiar, estudiar en ciudades lejanas o migrar en busca de oportunidades laborales, como se indica en el Plan de Desarrollo Territorial elaborado por el Gobierno Autónomo Municipal de Tiraque para la gestión 2021-2025 (Gobierno Autónomo Municipal de Tiraque, 2021, p. 83).

El estudio adopta un enfoque fenomenológico, considerando las narrativas juveniles como base de análisis. Desde la perspectiva de Max Weber y su concepto de “curso de acción”, se busca comprender cómo las y los jóvenes otorgan sentido a sus decisiones y proyectos de vida dentro de procesos prolongados orientados a fines. En palabras del sociólogo Bertaux “Esos cursos de acción en la durée son los que hacen, por ellas y por lo que traen, el sentido de su vida como vida activa. Pero en un nivel más macro, o más “agregado” (Boudon), ellos participan también en la construcción incesante del devenir socio-histórico” (2014, p. 257). Justamente, los abordajes tradicionales, sobre todo desde la economía, consideran estos agregados y los representan en cifras, pero dejan de lado la consideración de que estos resultan de la suma acumulada de cursos de acción individuales. En esta intención de recuperar las historias de vida en procesos complejos, es que se ha adoptado el estudio de las narraciones individuales y grupales, considerando que “un curso de acción no se describe: se narra” (Bertaux, 2014, p. 260).

Tomando en cuenta ello, se ha desarrollado una técnica participativa que parte de lo individual para anclarse en la significación colectiva de las proyecciones subjetivas. A esta técnica se ha denominado “Camino de Vida”, el mismo que integra la entrevista colectiva, pues se orienta a los grupos con preguntas abiertas; las respuestas individuales se verbalizan y se integran gráficamente en una metáfora de un camino con obstáculos y de allí se parte a la técnica de grupo focal, durante el cual los participantes comentan sobre lo que ha surgido de las individualidades.

Esta técnica, como se ve más adelante, garantiza evitar una interpretación de la vida personal que no sea de los mismos actores. Esto toma relevancia en un contexto intercultural con fuertes percepciones que pueden distorsionar el análisis desde las diferentes posiciones, tanto de los actores como de los investigadores. La técnica, permite integrar diferentes factores temporales, espaciales y afectivos individuales y colectivos que hacen parte tanto de los procesos personales como sociales, que se expresan en los relatos que se originan en las vivencias personales, recuerdos compartidos y significaciones que se les otorga localmente.

Reflexión teórica

Aspiraciones y toma de decisiones

Ahora, el proceso de transición y de construcción de trayectorias del joven se ve fundamentalmente estructurado con base tanto en las aspiraciones como en un momento de toma de decisiones que, de acuerdo al ejercicio de reflexión consciente de su realidad, formarán los caminos o proyectos de vida que cada joven conciba para sí mismo: “La toma

de decisiones no solo se debe a un proceso puramente cognitivo, sino que está fuertemente influenciada por las condiciones inter e intrapersonales de cada individuo: emociones, sentimientos, temperamento, intereses, etc." (Garcés-Delgado et al., 2019, p. 150). Son estos elementos los que intervienen en la construcción de los caminos de vida.

Garcés-Delgado et al. (2020) plantean que los proyectos de vida "son el resultado de la conciliación entre la toma de decisiones racional y emocional" (p. 150). La idea de construcción de trayectorias de vida recibe varios nombres, pero todas hacen referencia al desarrollo y establecimiento de metas y propósitos a alcanzar, para conseguir una transición favorable a la adultez y estabilidad en todos los aspectos de la vida del joven. Se concibe, así, el proyecto o "Camino de Vida" como un proceso que "encauza las diferentes áreas de la actividad social de manera flexible y creativa en una perspectiva temporal en la cual se organizan las principales aspiraciones actuales y futuras de la persona" (Colombo et al., 2017, p. 24). Se retorna a la idea de que estos procesos son diferenciados para cada individuo y condicionados por transiciones singulares y exclusivas de cada persona: "La realidad juvenil está determinada por procesos de transición desiguales, en los que las trayectorias diferenciadas ejercen papeles diferenciales sobre las diversas formas de ser joven" (Camarano et al., 2004, p. 18). Se habla, entonces, de caminos de vida con características propias, con metas, valores y propósitos propios que buscan la integración y el desarrollo del joven: "El proyecto de vida articula los distintos campos vitales de la persona: programación de tareas-metas-planes-acción social, valores estéticos, sociales, morales, estilos y mecanismos de acción que implican formas de autoexpresión: integración personal, autodirección y autodesarrollo" (Colombo et al., 2017, p. 24).

Se hace referencia, entonces, a un encuentro —en los proyectos de vida— de distintos aspectos esenciales en la vida de las personas: "el proyecto de vida encauza las diferentes áreas de la actividad social de manera flexible y creativa en una perspectiva temporal en la cual se organizan las principales aspiraciones actuales y futuras de la persona" (Colombo et al., 2017, p. 24).

El Camino de Vida y la investigación exploratoria

Conocer las aspiraciones y expectativas laborales de las y los jóvenes, permite comprender cómo construyen sus proyectos y por lo tanto contar con información actualizada para proponer dispositivos de orientación que favorezcan el armado de estrategias laborales y la construcción de una trayectoria laboral (Batlle et al., 2019, p. 3).

Con ello, se pueden generar políticas que promuevan el favorable desarrollo y transición del joven. Sin embargo, primero es necesario conocer el panorama del contexto en el que se desea trabajar.

En el contexto rural del municipio de Tiraque, el estudio de proyectos de vida es un campo no explorado de manera profunda. A ello, se suman los obstáculos a los que se enfrenta el joven rural en su propósito de ser parte de la sociedad:

Las y los jóvenes rurales, si bien están más preparados que las anteriores cohortes demográficas, se enfrentan en la actualidad a un muro significativamente más complicado de atravesar para lograr su inserción. Es previsible, además, que este muro se haga progresivamente más alto, a medida que la consolidación de régimen demográfico moderno propicie que, como ocurre en los países de mayor desarrollo, la riqueza y la capacidad para definir las agendas políticas se concentre cada vez más en grupos de mayor edad (Asensio, 2019, p. 5-6).

Con esto, se hace preciso abordar esta temática desde un enfoque exploratorio que examine la construcción, elementos e importancia de los caminos de vida en las y los jóvenes, toda vez que el fin de cualquier investigación es el de buscar respuestas y posibles

soluciones a los fenómenos que se estudian: “el proceso de investigación tiene como finalidad encontrar soluciones para las diversas necesidades que enfrenta el ser humano” (Ramos Galarza, 2020, p. 1).

Descripción del contexto y planteamiento del problema

El contexto socio territorial del municipio de Tiraque presenta las siguientes características, según se establece en el Plan de Desarrollo Territorial elaborado por el Gobierno Autónomo Municipal de Tiraque para la gestión 2021-2025:

Según la categorización establecida en el marco de los lineamientos metodológicos de la Ley No. 777 (SPIE), todos los centros poblados del municipio estarían en la categoría de poblados rurales con población menor a 2000 habitantes, excepto la capital del Municipio que se encuentra en la categoría de Centros poblados con predominancia en servicios básicos con sus 2.396 habitantes (Gobierno Autónomo Municipal de Tiraque, 2021, p. 77).

Según este documento, el municipio alcanza 21.231 habitantes, siendo 10.821 mujeres y 10.410 hombres. El promedio de miembros por familia es de 5 (p. 81). Este municipio se encuentra en un enclave de tierras altas, mayores a los 3500 m.s.n.m., presenta zonas de valles interandinos y por su proximidad al trópico, abundantes fuentes de agua. Hace parte de este municipio una zona protegida de parque ecológico en la parte de transición y del trópico pre amazónico.

Migración juvenil

Desde el punto de vista social, el documento del municipio presenta un fenómeno que hace parte de la investigación, el cuál es la migración lo cual puede describirse que la emigración incluye además otro fenómeno denominado “golondrina” donde las personas se trasladan temporalmente y normalmente por motivos de trabajo sin llegar a integrarse totalmente en la nueva comunidad (Cf. Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Empresariales, 2022).

En este sentido, en el Municipio de Tiraque, suceden dos tipos de emigración, la temporal y definitiva.

Migración temporal, que es entendida como el desplazamiento de las personas para mejorar sus condiciones de vida optan por marcharse temporalmente por algunos meses o años a las ciudades del interior del país y el exterior. En este sentido según la encuesta que se ha realizado el 25% emigra a la Argentina, 20% al Brasil, 17% a España, 9% a Chile, 9% al Chapare, 55 a Cochabamba y un 5% a Sacaba.

Migración definitiva, entendida como el fenómeno donde las personas y sus familias, con el propósito de mejorar sus condiciones de vida, optan por marcharse definitivamente, en algunos casos, a los mismos lugares anteriormente citados. “Los ingresos económicos logrados por los migrantes están por encima de los ingresos que percibían por la agropecuaria de subsistencia, por información de las familias en los talleres comunales este ingreso es muy variable y depende del tipo de actividad en el que incursionan (Gobierno Autónomo Municipal de Tiraque, 2021, p. 83).

Justamente este fenómeno toma relevancia en un momento de la vida de las y los jóvenes en el que deben tomar decisiones sobre su futuro, vale decir, al término de su ciclo de formación escolar.

Educación formal

Respecto a la educación formal, el municipio de Tiraque reporta los siguientes datos:

El proceso educativo de enseñanza aprendizaje de los educandos se desarrolla en los centros educativos, bajo la responsabilidad del Gobierno Central, tanto en los aspectos técnicos pedagógicos como económicos, y en lo referente a la parte administrativa e infraestructura se encuentra bajo la responsabilidad de los Gobiernos Municipales Locales.

Los años promedio de estudio de la población a nivel del Municipio es de 4,8 años, el mismo es muy bajo respecto al más alto que es de 10,9 años correspondiente al municipio de Cochabamba y 10,8 años correspondiente al municipio de Colcapirhua.

La tasa de asistencia escolar a nivel municipal es del 87,7%, significa que el porcentaje de niños y jóvenes que no asisten a la escuela y/o colegio es muy alta (12,3%), los bajos ingresos, lejanía a los centros educativos, la baja calidad educativa entre otros son los factores por el elevado porcentaje (Gobierno Autónomo Municipal de Tiraque, 2021, p. 85-86).

Existen en el municipio de Tiraque 323 profesores para 5906 estudiantes, lo que hace un promedio de 18 estudiantes por profesor. Cabe resaltar que la lengua madre es el quechua en casi un 100% de la población y, precisamente, se aprende el español durante la etapa de escolarización. Por ello, el documento del municipio indica que "Los padres de familia y los propios profesores manifiestan que las y los jóvenes tienen muchas dificultades cuando van a continuar estudios superiores en las ciudades debido al idioma nativo quechua, además por el bajo nivel de educación en las unidades educativas del Municipio" (Gobierno Autónomo Municipal de Tiraque, 2021, p. 87).

En resumen, el 17,4% de la población "no tiene ningún tipo de instrucción (y) a pesar de que saben leer y escribir no han concluido la primaria, el 57% tiene instrucción primaria, el 21,5% tiene instrucción secundaria, el 3,2% tiene instrucción superior (p. 88).

Pregunta de investigación

Delante del panorama expuesto, en el cual se destaca una escasa formación formal, migración motivada por aspectos económicos y una notable presencia de población quechua hablante, las técnicas de recolección de datos tradicionales como encuestas o entrevistas grupales son difíciles de aplicar y sus datos son proclives a arrojar resultados superficiales, se ha visto necesario aplicar con jóvenes alguna técnica que permita verbalizar percepciones sobre el futuro, dar sentido a los hechos emergentes y poder validarlos colectivamente.

Cabe señalar que la observación participantes y diálogo con profesores establecido, varios meses previos, han permitido caracterizar a la población juvenil como poco propensos al diálogo abierto, principalmente de temas familiares y personales, dificultad para expresar ideas de forma escrita y escasa reflexión sobre aspectos vocacionales.

La situación presentada remite a la pregunta ¿La técnica Camino de Vida podrá dar datos válidos sobre las perspectivas de formación futura planteadas por jóvenes de últimos grados escolares de la zona rural y urbana de Tiraque?

Metodología

A continuación, se presentarán los elementos metodológicos que fueron usados para la investigación

Tipo de investigación

Si bien existen estudios respecto al tema, principalmente cuantitativos, tanto la pandemia como las recientes configuraciones sociopolíticas representan un nuevo hito para establecer las relaciones entre las variables desde un punto de vista cualitativo con un enfoque fenomenológico a partir de historias de vida en un caso de estudio particular.

Diseño de investigación

A continuación, se presentan los pasos realizados para alcanzar los objetivos de estudio.

Posicionamiento: La investigación ha sido planteada como participativa, dialógica y de co-construcción de significados a partir de técnicas que permiten interpretar los relatos individuales de experiencias y percepciones en grupos de actores donde, desde el diálogo, se construyen significaciones comunes.

Población y técnicas de investigación

Población: Cuatro unidades educativas que cuentan con nivel secundario, con jóvenes de quinto y sexto de secundaria del municipio de Tiraque. La aplicación de la técnica Camino de Vida fue realizada en las unidades educativas: 27 de mayo, Simón Bolívar Koari, Boquerón K'asa y Juan José Carrasco con estudiantes de quinto y sexto de secundaria a través de grupos focales. La elección de estos colegios fue que pertenecen a la zona norte, central y sud del municipio.

Técnicas: Explicada la metodología de investigación, se procede a la presentación de técnicas y herramientas para la etapa del levantamiento de datos. Las técnicas y herramientas a utilizar son la entrevista grupal, el grupo focal y la observación participante integrados en la herramienta denominada "Camino de Vida".

Para el análisis de los datos se validó tanto la verbalización de las expectativas de vida y los problemas personales, familiares y estructurales, a través de la codificación de relatos emergentes tanto en la aplicación de la técnica Camino de Vida (tarjetas escritas) cuanto en el dialogo establecido posteriormente transcrito para el estudio. Para tal fin se utilizaron categorías inductivas con matrices manuales.

También se utilizó una matriz de sistematización de resultados sobre la técnica Camino de Vida, usando para ello 6 categorías de análisis, triangulando los resultados de las sesiones con la observación participante.

La técnica "Camino de Vida" como recurso de análisis

La técnica "Camino de Vida" parte de un enfoque participativo, que consiste en una construcción colectiva de imágenes de futuro en torno a determinadas cuestiones y/o temáticas a partir de la metáfora de un sendero y de los obstáculos que pueden aparecer. Implica una mirada y ejercicio democrático acerca de cómo construir y pensar el futuro; esto es, la construcción plural de escenarios educativos futuros posibles. Desde el punto de vista metodológico, de acuerdo con Mera (2014), se ofrece un camino alternativo, tangencial, superador del pensamiento congelado, entumecido, a fin de poder incluir y pensar en nuevas posibilidades que permitan reconocer otros escenarios de futuro.

La aplicación de la técnica Camino de Vida en ambientes escolares seguros, permitió no solo identificar aspiraciones y dificultades de las y los jóvenes de Tiraque, sino también validar su utilidad como herramienta de investigación participativa en contextos interculturales.

A continuación, se presentan algunos aspectos que han sido favorecidos por la aplicación de la técnica en jóvenes de últimos grados de formación escolar.

Resultados

La aplicación de la técnica "Camino de Vida" permitió objetivar las barreras estructurales que enfrentan las y los jóvenes. A través de la metáfora gráfica, los participantes identificaron la carencia económica y la ausencia de educación superior local como obstáculos centrales. La herramienta no solo registró el dato, sino que validó el planteamiento de Garcés-Delgado et al. (2019, 2020), revelando que la decisión de migrar es una "necesidad

riesgosa" donde convergen la racionalidad económica y la carga emocional. Así, la técnica permitió narrar lo que Weber llamaría un "curso de acción" orientado a fines, exponiendo la tensión entre el deseo de superación y el miedo a la incertidumbre.

En cuanto a las oportunidades, la técnica facilitó que las y los jóvenes contrastaran el apoyo moral familiar con la realidad material, visualizando estrategias concretas como el ahorro y el trabajo temporal. También, el compartir las propias experiencias puso en valor el apoyo material y emocional de los padres de familia. La herramienta fue eficaz para deconstruir la migración no como un impulso, sino como una decisión compleja frente a la falta de apoyo institucional.

Participación e interculturalidad

La metodología demostró su capacidad para democratizar la participación. El uso de la metáfora del "camino" permitió que estudiantes reservados exteriorizaran pensamientos que suelen silenciarse en entrevistas convencionales. La técnica fomentó un diálogo horizontal donde las narrativas individuales se vincularon con dinámicas colectivas, validando su pertinencia intercultural al integrar la cosmovisión comunitaria en la construcción de los datos sin la imposición discursiva del investigador.

Visualización de la realidad y problemáticas complejas

El componente gráfico de la técnica (el uso de "piedras" como obstáculos) fue fundamental para materializar problemáticas sensibles como el embarazo adolescente y el abandono institucional. Esta representación visual permitió a los jóvenes objetivar situaciones dolorosas y realizar una crítica estructural espontánea sobre el manejo de recursos públicos, conectando su biografía personal con las decisiones políticas que afectan a su comunidad.

Aspiraciones y prospección

La técnica logró que los participantes organizaran deseos abstractos en horizontes concretos (profesionalización, emprendimiento), operacionalizando lo descrito por Colombo et al. (2017) sobre la articulación de planes vitales. El ejercicio evidenció los "muros" estructurales descritos por Asensio (2019) y las "transiciones desiguales" (Camarano et al., 2004), funcionando como un mecanismo de autodirección donde los jóvenes trazaron estrategias de supervivencia y autonomía frente a un entorno limitante.

Discusión, interacción y toma de conciencia

El carácter colectivo del "Camino de Vida" transformó las experiencias individuales en un análisis estructural compartido. El intercambio grupal permitió identificar que problemas como la falta de recursos o la migración forzada no son fallas personales, sino fenómenos sistémicos. Esta interacción generó una conciencia crítica sobre la necesidad de políticas locales, revelando la heterogeneidad de las trayectorias juveniles y enriqueciendo el debate más allá de la simple recolección de datos.

Empatía, solidaridad y fortalecimiento comunitario

Finalmente, la socialización de los "caminos" fortaleció la cohesión grupal. Al reconocerse en las dificultades ajenas, se consolidó un sentido de pertenencia y empatía que trascendió las diferencias individuales. La técnica no solo extrajo información, sino que actuó como un dispositivo de fortalecimiento comunitario, permitiendo a los jóvenes encauzar sus expectativas de futuro desde una base de solidaridad y comprensión mutua.

El reconocimiento del sufrimiento de quienes migran fue otro aspecto que evidenció la empatía generada por la técnica. Cuando un estudiante mencionó que "a veces se van a sufrir" al migrar, el grupo reflexionó sobre los riesgos de abandonar la comunidad en busca de mejores oportunidades. Esta observación no solo mostró conciencia crítica, sino también una solidaridad con quienes deben tomar decisiones difíciles.

El Camino de Vida también promovió alianzas implícitas entre los estudiantes, quienes identificaron la necesidad de apoyarse mutuamente para superar los obstáculos. La dinámica grupal permitió que estas alianzas se construyeran a partir de la escucha activa y del reconocimiento de las experiencias comunes.

En conclusión, la técnica no solo generó información para la investigación, sino que también fortaleció los lazos sociales entre los jóvenes participantes. El proceso de empatía y solidaridad contribuyó a la consolidación de un sentido de pertenencia comunitaria, aspecto clave en un contexto donde las dificultades estructurales tienden a fragmentar las trayectorias juveniles.

Aspectos de género en los grupos

La técnica “Camino de Vida” demostró ser un dispositivo metodológico sensible para visibilizar las desigualdades estructurales de género. Su aplicación generó un “espacio seguro” —especialmente en grupos homogéneos— que permitió a las jóvenes verbalizar sin temor cómo el embarazo temprano y las responsabilidades de cuidado actúan como barreras críticas para sus metas educativas.

Simultáneamente, la dinámica en grupos mixtos facilitó la deconstrucción de los roles sociales asignados: la herramienta reveló cómo la presión por la migración laboral no es solo económica, sino un mandato de género que obliga a los varones a asumir el rol de proveedores. Así, la técnica validó su capacidad para exponer cómo las construcciones sociales diferencian y condicionan los proyectos de vida de hombres y mujeres.

Una síntesis de este proceso se puede apreciar en la Tabla 1.

Tabla 1

Comparativa de resultados obtenidos a través de la técnica del Camino de Vida

Indicador	Evidencia en campo
Participación e interculturalidad	La técnica facilitó que incluso los jóvenes más callados expresaran sus ideas; permitió articular narrativas individuales con problemáticas colectivas desde un marco cultural quechua.
Visualización de la propia realidad y problemáticas complejas	El uso de la metáfora del camino y de las “piedras” permitió representar obstáculos como pobreza, migración y embarazo adolescente, visibilizando experiencias dolorosas en un lenguaje gráfico accesible.
Aspiraciones y prospección	Los jóvenes proyectaron metas concretas relacionadas con educación superior, migración y emprendimiento; organizaron sus deseos como horizontes de acción futuros.
Discusión, interacción y toma de conciencia	El debate grupal permitió confrontar realidades individuales, generar conciencia sobre limitaciones estructurales y formular críticas colectivas a autoridades locales.
Empatía, solidaridad y fortalecimiento comunitario	La técnica promovió la identificación mutua y la construcción de vínculos de solidaridad frente a problemas compartidos (migración, falta de recursos).
Aspectos de género en los grupos	Se visibilizaron diferencias de género en las trayectorias: las mujeres mencionaron embarazo y responsabilidades familiares, mientras que los hombres destacaron migración laboral.

Fuente: Elaboración Propia, 2025

Más allá de los datos sociodemográficos obtenidos, el presente estudio buscó validar la pertinencia de la técnica «Camino de Vida» como dispositivo de investigación en contextos rurales e interculturales. La Tabla 2 sintetiza la evaluación de la herramienta, contrastando sus mecanismos operativos con la evidencia empírica observada durante las sesiones y su correspondencia con los postulados teóricos.

Tabla 2

Técnica «Camino de Vida» como dispositivo de investigación en contextos rurales e interculturales

Dimensión Evaluada	Mecanismo de la Técnica	Evidencia de Eficacia (Hallazgos Metodológicos)	Sustento Teórico (Validación)
Inclusión y Ruptura del Silencio	Uso de metáforas visuales (el camino) y representación gráfica individual antes de lo verbal.	La técnica niveló la participación, permitiendo que estudiantes reservados o "callados" exteriorizaran pensamientos que en entrevistas convencionales quedarían ocultos. Facilitó un diálogo horizontal sin imposición del investigador.	Interculturalidad y Diálogo: Rompe la asimetría investigador-investigado, permitiendo la "co-construcción de significados" y la expresión de voces diversas.
Profundidad Reflexiva y "Densidad"	Simbolización de obstáculos mediante "piedras" en el dibujo.	Permitió objetivar temas sensibles o tabú (embarazo adolescente, falta de dinero) transformándolos en objetos de análisis externos. Hizo visible lo que suele omitirse en encuestas directas.	Narrativa del "Curso de Acción": Cumple con la premisa de Bertaux (2014) de que la vida no se describe, se narra, permitiendo recuperar historias en procesos complejos.
Capacidad de Prospección (Futuro)	Estructuración temporal del gráfico (Pasado - Presente - Futuro).	Los jóvenes lograron organizar deseos abstractos en "horizontes concretos" (profesionalización, negocio propio), identificando estrategias reales (ahorro, migración temporal) para superar las contradicciones de su entorno.	Organización de Aspiraciones: Valida a Colombo et al. (2017), al demostrar que el proyecto de vida articula campos vitales y encauza la actividad social de manera flexible.
Conciencia Crítica y Colectiva	Fase de plenario y discusión grupal sobre los dibujos (intercambio final).	Transformó quejas individuales en críticas estructurales validadas (ej. crítica al gasto municipal en fiestas vs. educación). Generó empatía al reconocer que el sufrimiento (migración riesgosa) es compartido y no solo personal.	Construcción de Sentido: Pasa de la biografía individual a la significación colectiva, permitiendo comprender la dimensión estructural de los problemas personales.

Fuente: Elaboración Propia, 2025

De manera inicial, la aplicación de la técnica ha permitido pasar de la narración subjetiva a visibilizar y confrontar percepciones de pares similares de un mismo contexto, lo que propició un diálogo y reflexión que ha llevado a ahondar y definir mejor las visiones individuales, sin que medie interpretación alguna de los investigadores, quienes han limitado su labor a facilitar el proceso.

La verbalización de la propia vida, el uso de imágenes a partir de la metáfora para representar el futuro situado en un contexto particular, y el diálogo entre pares propiciado por agentes externos ha arrojado los siguientes datos conclusivos:

La técnica ha permitido recolectar datos de historias de vida y de patrones generalizables cuando se ha aplicado en jóvenes de Tiraque. Citamos como ejemplo un resultado: que las y los jóvenes tienen un deseo de poder migrar de Tiraque en búsqueda de mejores oportunidades, pero son conscientes de las dificultades de lograr dicha acción y los problemas que tendrían que enfrentar al encontrarse en un lugar lejano a su hogar.

La técnica ha permitido que los jóvenes comprendan algunos factores estructurales de exclusión social comunes como por ejemplo: si bien cuentan y saben del apoyo de sus padres, estos no siempre tienen los recursos económicos necesarios para que puedan cumplir con sus aspiraciones. Esto obliga al joven a tener que trabajar durante su etapa formativa y después, con la finalidad de ahorrar lo suficiente para poder intentar financiar el recorrido al cumplimiento de sus metas.

Otro aspecto importante que sale de la técnica es el de la complejidad de los problemas que se derivan en el análisis de las condiciones para alcanzar los propios proyectos de vida: se detecta una necesidad de migrar que puede surgir de la falta de instituciones educativas a nivel técnico y universitario en el municipio de Tiraque. No existe ningún instituto o facultad de alguna universidad, lo que obliga al joven a tener que migrar, aunque no quiera hacerlo.

Discusión y conclusión

Los hallazgos confirman que la técnica Camino de Vida supera las limitaciones de la entrevista tradicional en contextos rurales en investigaciones con jóvenes, favoreciendo la reflexión, la expresión y el diálogo sobre sus experiencias y aspiraciones. Su proceso parte de la imaginación de mundos posibles sin emitir juicios valorativos, para luego desarrollar escenarios deseables o evitables mediante el pensamiento creativo y la reflexión colectiva. Esta técnica se estructura en varias fases: una introducción temática, la formulación de preguntas que permitan identificar aspectos comunes, la co-construcción del camino de vida con metas personales, la identificación de oportunidades y obstáculos, y finalmente, una instancia de discusión y análisis grupal.

Uno de los principales aportes de esta metodología radica en su capacidad para promover la participación e interculturalidad. A través de representaciones gráficas y narrativas, los jóvenes expresan sus experiencias de vida, reconociendo la diversidad cultural que los atraviesa. El proceso no solo visibiliza múltiples voces, sino que también facilita la articulación de relatos juveniles en diálogo con los demás, configurando un ejercicio que trasciende lo individual y se proyecta en lo colectivo. La técnica propicia una comunicación más equitativa, donde incluso los participantes menos expresivos encuentran un espacio de participación activa.

Otro aspecto relevante es la visualización de la realidad y su vinculación con problemáticas complejas. El Camino de Vida invita a los jóvenes a reflexionar sobre su contexto social, económico y cultural, permitiéndoles identificar los factores que influyen en su desarrollo personal. A través de la metáfora del camino y los obstáculos representados por "piedras", los participantes expresan situaciones difíciles o dolorosas, transformándolas en

oportunidades de análisis y aprendizaje. Este proceso contribuye a la comprensión de que las trayectorias personales no se explican únicamente desde lo biográfico, sino que están estrechamente ligadas a los problemas colectivos que afectan a sus comunidades.

La técnica también impulsa la prospección y formulación de aspiraciones. Permite a las y los jóvenes proyectar sus deseos y expectativas hacia el futuro, transformándolos en metas concretas que guían sus decisiones y proyectos de vida. Este ejercicio de imaginación y reflexión integra pasado, presente y futuro, brindando coherencia a la autopercepción de sus trayectorias. Así, la técnica se convierte en un medio para fortalecer la capacidad de planificación, fomentar la autonomía y consolidar la identidad personal y colectiva de los participantes.

Otro valor fundamental del Camino de Vida es su versatilidad y facilidad de aplicación en distintos contextos. Puede ser implementado tanto en áreas rurales como urbanas, con grupos diversos en edad, género, nivel educativo o trasfondo sociocultural. Su carácter gráfico y narrativo facilita la participación de todos los integrantes, especialmente en contextos donde las herramientas verbales o escritas resultan limitadas. Esta flexibilidad metodológica lo convierte en una herramienta eficaz tanto para la investigación social como para procesos de intervención comunitaria.

El ejercicio colectivo de discusión e interacción que surge al compartir los caminos elaborados en grupo potencia la toma de conciencia y el aprendizaje mutuo. En este intercambio, las y los jóvenes confrontan sus experiencias y descubren similitudes y diferencias, enriqueciendo su comprensión de la realidad. Este proceso dialógico fomenta la reflexión colectiva y la construcción de un sentido de pertenencia, al tiempo que refuerza la responsabilidad social frente a las decisiones personales. En consecuencia, la técnica contribuye a la formación de identidades colectivas más sólidas y conscientes.

Asimismo, la aplicación del Camino de Vida promueve la empatía, la solidaridad y el fortalecimiento comunitario. Al escuchar y reconocer las experiencias de los otros, las y los jóvenes desarrollan vínculos de apoyo mutuo y una mayor sensibilidad frente a las situaciones ajenas. Este intercambio solidario fortalece el tejido social y promueve la cooperación, aspectos fundamentales para enfrentar los retos comunes de la transición hacia la adultez. Además, la técnica permite identificar de forma concreta los factores de exclusión social que afectan a las y los jóvenes, abriendo también la posibilidad de construir estrategias colectivas para la inclusión.

Por último, el Camino de Vida permite analizar los aspectos de género presentes en las trayectorias juveniles. En grupos mixtos, facilita un diálogo crítico sobre las desigualdades y la distribución diferenciada de oportunidades, mientras que en grupos homogéneos posibilita una expresión más libre de las experiencias relacionadas con la identidad de género. De esta forma, la técnica se convierte en un medio para comprender cómo las relaciones sociales y culturales condicionan los proyectos de vida de las y los jóvenes.

En síntesis, el Camino de Vida es una herramienta metodológica integral que combina la reflexión personal con la acción colectiva. Permite visualizar las trayectorias de vida desde una mirada intercultural, reconocer las tensiones entre las aspiraciones y las condiciones sociales, y fortalecer los lazos comunitarios. Su aplicación promueve el desarrollo de competencias críticas, comunicativas y empáticas, haciendo de esta técnica un recurso valioso tanto para la investigación participativa como para la educación y la intervención social en contextos diversos. En otras palabras, su aplicación permite la obtención de datos válidos de perspectivas futuras de las y los jóvenes de últimos grados escolares en zonas rurales y urbanas.

Referencias Bibliográficas

Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2003). *Cómo hacer una investigación cualitativa*. México: Paidós.

Arce Cortés, T. (2008). Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación? *Revista Argentina de Sociología*, 6(11), 257-271.

Asensio, R. H. (2019). *Superando el muro: rutas (y frustraciones) de inclusión económica de los jóvenes rurales latinoamericanos* (Vol. Serie documento de trabajo N° 261). Santiago, Chile: Rimisp.

Batlle, S., Vidondo, M., Rodríguez, M. F., Nuñez, M. C., y Dueñas, M. (2019). Expectativas y aspiraciones laborales de jóvenes que cursan primer año de la escuela media. II Congreso Internacional de Investigación. La Plata, Argentina: Memoria académica.

Bertaux, D. (2014). A vingança do curso de ação contra a ilusão cientificista. *Civitas: Revista De Ciências Sociais*, 14(2), 250-271.

Blumer, H. (1996). *El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*. Barcelona, España: Hora, S.A.

Camarano, A. A., de Mello, J. L., Pasinato, M. T., & Kanso, S. (2004). Caminhos para a vida adulta: as multiplas trajetorias dos jovens brasileiro. *Ultima Década*, 12(21), 11-50.

Cerri, C. (2015). La importancia de la metodología etnográfica para la investigación antropológica. El caso de las relaciones de valores en un espacio asociativo juvenil. *Athenea digital*, 15(2), 1-32.

Chavez, D. (2016). ¿Qué es la descripción densa? Método de Investigación. YouTube.

Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Empresariales (2022). Dossier académico artículos científicos en Revistas Indexadas 2015-2021. Tarija, Bolivia. Departamento de Ciencias Empresariales. Universidad Católica Boliviana San Pablo

Colombo, M.E.; Canle, L.; Vallejos, L.; De Grandis, C.; Urquiza Zás, L.; Meccico, A.; Raba, I. y Giaquinto, L. (2017). Proyecto de vida, educación y trabajo, en adolescentes tardíos de sectores urbanos. Buenos Aires: Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.

Denis Santana, L., y Gutiérrez Borobia, L. (2017). La investigación etnográfica: Experiencia de su aplicación en el ámbito educativo. *Revista del Centro de Investigaciones Educativas Paradigma*, 14(1 y 2), 26-49.

Garcés Delgado, Y., Santana Vega, L. E. y Feliciano García, L. A. (2019). Proyectos de vida en adolescentes en riesgo de exclusión social. *Revista de Investigación Educativa*, 38(1), 149-165.

Gobierno Autónomo Municipal de Tiraque. (2021). Plan Territorial de Desarrollo Integral para Vivir Bien del Municipio de Tiraque "PTDI 2021-2025". Municipio de Tiraque, Bolivia: GAMT.

Martínez Miguélez, M. (2005). El Método Etnográfico de Investigación. *UIS*, 1-16.

Médor, D. (2019). Ser diferente en un mundo de semejanzas: ensayo sobre la dimensión simbólica de la vulnerabilidad. *Íconos-Revista De Ciencias Sociales*(64), 139-157.

Ramos Galarza, C. (2020). Los alcances de una investigación. *CienciAmérica*, 9(3), 1-5.

Restrepo, E. (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Rodríguez Gómez, D., & Valldeoriola Roquet, J. (1996). *Metodología de la investigación*. Barcelona, España: Universitat Oberta de Catalunya.

Rojas Soriano, R. (1991). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Plaza y Valdés.

Sepúlveda, L. y Valdebenito, M.J. (9 de septiembre de 2014). Aspiraciones y proyectos de futuro de estudiantes de enseñanza técnica-profesional. *Polis: Revista Latinoamericana*, 38, 1-21. Retrieved 8 de diciembre de 2023, from

Sierra Bravo, R. (1985). *Técnicas de Investigación Social: Teorías y ejercicios*. Madrid, España: Paraninfo.

Weisz, E. (2024). Max Weber: la racionalización del mundo como proceso histórico-universal. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*(134), 107-124.

La Inteligencia Artificial desde la perspectiva de los Estudios Sociales de la Tecnología

Alex Ojeda Copa

Boliviano. Sociólogo e informático, especialista en sociología digital. Magister en Investigación en Ciencias Sociales, Máster en Ingeniería de Software y Sistemas Informáticos, y Doctor en Estudios Sociales. Director del Laboratorio de Tecnologías Sociales (Lab TecnoSocial).

alex.r.ojeda@gmail.com.

ORCID:0000-0001-6715-6825

El autor declara no tener conflicto de interés alguno con la revista Punto Cero.



Ojeda, A. (2025). La Inteligencia Artificial desde la perspectiva de los Estudios Sociales de la Tecnología. Punto Cero, año 30 n°51, Diciembre 2025. Pp 78-92. Universidad Católica Boliviana "San Pablo" Sede Cochabamba.

Resumen

El presente ensayo tiene como objetivo plantear un marco de interpretación social para el análisis e investigación de la Inteligencia Artificial a partir del enfoque de los Estudios Sociales de la Tecnología. Para ello, luego de un primer apartado técnico e histórico, utilizamos y adaptamos tres marcos teóricos provenientes de ese campo: la construcción social de la tecnología, la política de la tecnología y las redes sociotécnicas. De esta forma se logran producir guías teóricas y conceptuales para analizar, debatir e investigar temas relacionados con Inteligencia Artificial y Sociedad, desde una perspectiva que va más allá del simple determinismo tecnológico. Una perspectiva que toma en cuenta la diversidad social y la contingencia en la producción y uso de la Inteligencia Artificial; las decisiones y consecuencias políticas de su diseño; y el reto ontológico de captar su innovación, heterogeneidad y movimiento.

Palabras clave: Inteligencia Artificial, Construcción Social de la Tecnología, Política de la Tecnología, Teoría del Actor-Red

ARTIFICIAL INTELLIGENCE FROM THE PERSPECTIVE OF SOCIAL STUDIES OF TECHNOLOGY

Abstract

This essay aims to propose a social framework for the analysis and research of Artificial Intelligence, drawing on the approach of Social Studies of Technology. To this end, after an initial technical and historical section, we utilize and adapt three theoretical frameworks from this field: the social construction of technology, the politics of technology, and sociotechnical networks. This approach yields theoretical and conceptual guidelines for analyzing, debating, and researching topics related to Artificial Intelligence and Society, from a perspective that transcends mere technological determinism. This perspective considers social diversity and contingency in the production and use of Artificial Intelligence; the political decisions and consequences of its design; and the ontological challenge of understanding its innovation, heterogeneity, and evolution.

Keywords: Artificial Intelligence, Social Construction of Technology, Politics of Technology, Actor-Network Theory

Introducción

La Inteligencia Artificial (IA, por sus iniciales) constituye uno de los fenómenos tecno-científicos más notables de nuestro tiempo. Su expansión permea múltiples esferas de la experiencia social contemporánea, desde sistemas de recomendación que configuran hábitos de consumo cultural, chatbots que responden fluidamente a nuestro lenguaje natural y que crean contenido que inunda la Web, hasta arquitecturas de aprendizaje profundo que prometen transformar radicalmente el la economía, la política e incluso la ciencia. Este fenómeno forma parte de un creciente proceso de digitalización societal (Ojeda, 2024), donde las tecnologías digitales despliegan capacidades específicas de codificación, procesamiento y transmisión de información que se entretajan con prácticas sociales mediante complejos procesos de apropiación. Sin embargo, la inteligencia artificial no es solo un tema de sofisticación técnica creciente, sino que también posee dimensiones epistemológicas, sociales y ontológicas más profundas.

El debate público sobre la Inteligencia Artificial tiende a oscilar entre dos polos igualmente insatisfactorios desde una perspectiva analítica. Por un lado, encontramos un tecno-optimismo acrítico que la presenta como solución universal a los desafíos humanos, asumiendo una trayectoria de desarrollo lineal y determinada por una lógica técnica interna. Por otro lado, emerge una tecno-pesimismo catastrofista que la concibe como una amenaza existencial. Ambas posturas comparten una suposición común: el determinismo tecnológico, que presume que la tecnología posee una lógica interna y autónoma que determina unilateralmente sus efectos sociales, independientemente de los contextos históricos, culturales y políticos en que se desarrolla e implementa.

Los Estudios Sociales de la Tecnología (Sismondo, 2010) ofrecen herramientas teóricas y metodológicas particularmente valiosas para trascender aquel determinismo tecnológico. Este campo interdisciplinario emergió del reconocimiento de que tanto la ciencia como la tecnología no podían comprenderse adecuadamente desde sus propias disciplinas aisladas, ni desde enfoques que las trataran como cajas negras. Frente al determinismo tecnológico, los Estudios Sociales de la Tecnología han demostrado consistentemente que las tecnologías son construcciones sociales cuyo diseño, desarrollo e implementación están atravesados por negociaciones, controversias y relaciones de poder.

Si bien existen estudios que abordan aspectos específicos de la IA desde perspectivas éticas, jurídicas o económicas, la mayoría se desarrolla en campos que frecuentemente presuponen la tecnología como dada y se concentran en regular su uso o mitigar sus efectos. Escasean marcos analíticos que integren simultáneamente las dimensiones constructivistas, políticas y ontológicas del fenómeno desde los Estudios Sociales de la Tecnología de forma explícita y sistemática. Esta ausencia resulta particularmente problemática cuando actores corporativos, gubernamentales y mediáticos despliegan narrativas deterministas que naturalizan trayectorias específicas de desarrollo como inevitables, invisibilizando las decisiones sociales que las constituyen y las alternativas tecnológicas excluidas.

De esta forma, el presente ensayo tiene como objetivo central enmarcar el análisis de la Inteligencia Artificial desde la perspectiva de los Estudios Sociales de la Tecnología, proporcionando un andamiaje conceptual pertinente que trascienda las limitaciones del determinismo tecnológico. Para ello, proponemos y adaptamos tres marcos teóricos complementarios: el enfoque de la Construcción Social de la Tecnología de Pinch y Bijker (1984/2008), que analiza cómo diferentes grupos sociales atribuyen significados diversos a la IA; la Política de la Tecnología de Winner (1983), que revela cómo los artefactos técnicos materializan formas específicas de poder y autoridad; y la teoría del Actor-Red de Latour (2005/2008), que comprende la IA como un ensamblaje heterogéneo donde actores humanos y no-humanos se articulan en configuraciones complejas. Cada enfoque

constituye para nosotros un zoom particular sobre la realidad, con sus propias limitaciones y potencialidades, iluminando aspectos particulares del fenómeno sin que pretendamos una síntesis totalizadora.

La utilidad de este trabajo radica en proporcionar guías teóricas y conceptuales para quienes deseen analizar, debatir o investigar la Inteligencia Artificial desde una perspectiva que trascienda el determinismo tecnológico y reconozca su carácter fundamentalmente sociotécnico y político. Este ejercicio analítico, además, pretende abrir espacios para intervenciones más democráticas, reflexivas y socialmente responsables en el desarrollo, gobernanza y regulación de la Inteligencia Artificial, reconociendo que las decisiones técnicas son siempre, simultáneamente, decisiones políticas y éticas que configuran futuros posibles y que existen dimensiones alternativas en su diseño, implementación y uso.

La tecnología de la IA y su historia

Podemos definir a la Inteligencia Artificial como una tecnología orientada a imitar las capacidades características de la inteligencia humana mediante sistemas informáticos. Esta definición operativa, sin embargo, requiere precisiones conceptuales fundamentales. Resulta crucial distinguir entre inteligencia, conciencia, sintiencia e intención. La investigación contemporánea en IA no busca replicar la experiencia subjetiva de la conciencia ni generar capacidad de sentir o poseer intenciones propias. Se trata de sistemas capaces de ejecutar tareas que tradicionalmente consideramos producto de procesos inteligentes, sin que ello implique estados mentales internos o experiencia fenomenológica. Los seres humanos percibimos y reconocemos elementos del entorno, predecimos eventos, utilizamos el lenguaje, razonamos sobre problemas, tomamos decisiones, participamos en actividades que requieren planificación estratégica, creamos contenido mediante nuestra imaginación y creatividad, y aprendemos de la experiencia. Entonces, aquí la pregunta tecnológica clave es si los sistemas artificiales pueden ejecutar estas mismas tareas, en qué grado y mediante qué mecanismos específicos lo logran.

El punto de partida convencionalmente aceptado para la fundación del campo de la Inteligencia Artificial es el seminario de verano organizado en el Dartmouth College durante 1956. John McCarthy, matemático recién incorporado a Dartmouth, concibió la idea de reunir a investigadores interesados en crear máquinas inteligentes. McCarthy convenció a Marvin Minsky, Claude Shannon y Nathaniel Rochester para coorganizar lo que llamaron un estudio sobre inteligencia artificial, término que McCarthy acuñó para diferenciarse de la cibernética de Norbert Wiener (Mitchell, 2019/2024). La propuesta presentada a la Fundación Rockefeller establecía una hipótesis fundamental “que cada aspecto del aprendizaje o cualquier otra característica de la inteligencia puede, en principio, describirse con tanta precisión que se puede construir una máquina para simularlo” (McCarthy et al., 1955, p. 2). Aunque la conferencia no produjo los resultados revolucionarios esperados, estableció un campo de investigación, definió sus objetivos y reunió a quienes se convertirían en los grandes pioneros de la materia.

Desde sus orígenes, el campo estuvo estructurado por la tensión entre dos paradigmas tecnológicos centrales. El primer enfoque, la IA simbólica, se fundamenta en el razonamiento lógico deductivo, reglas formales explícitas y representaciones simbólicas del conocimiento. Este paradigma, denominado GOF AI (Good Old-Fashioned AI) por sus críticos, concibe la inteligencia como manipulación de símbolos abstractos según reglas lógicas (Russell & Norvig, 2022). Las décadas siguientes a Dartmouth estuvieron marcadas por el predominio de esta aproximación y un optimismo excesivo. Las predicciones de Herbert Simon en 1965 sobre máquinas capaces de hacer cualquier trabajo humano en veinte años, o las de Marvin Minsky en 1967 sobre la resolución sustancial del problema en una generación, reflejaban una fe profunda en la inminencia del logro técnico (Mitchell, 2019/2024).

Esta primera primavera encontró su primer invierno a mediados de los setenta. A pesar de algunos avances en sistemas específicos, los progresos generales prometidos no se materializaron. Dos informes críticos del Consejo de Investigaciones Científicas del Reino Unido y del Departamento de Defensa estadounidense presentaron conclusiones devastadoras sobre el estado de la investigación, provocando recortes drásticos en la financiación pública. Este ciclo de burbujas y estallidos se volvería familiar en el mundo de la IA (Wooldridge, 2021)

La década de 1980 trajo un renovado interés centrado en los denominados "sistemas expertos". Estos programas intentan capturar y codificar el conocimiento de expertos humanos en bases de reglas condicionales del tipo si-entonces. Utilizaban lenguajes lógicos formales, redes semánticas y motores de inferencia para derivar conclusiones. La programación lógica, con lenguajes como Prolog, permitía expresar conocimiento declarativo para razonamiento automático. Durante esta década, estos sistemas generaron considerable entusiasmo comercial, aplicándose desde diagnósticos médicos hasta configuración de sistemas computacionales. Sin embargo, esta aproximación enfrentaba limitaciones fundamentales para capturar conocimiento tácito, procesos perceptivos y la flexibilidad característica de la inteligencia humana (Graubard, 1999)

Paralelamente, las "redes neuronales artificiales" comenzaban a resurgir. Inspiradas en el funcionamiento cerebral y basadas en el trabajo de Warren McCulloch y Walter Pitts de los años cuarenta, habían sido prácticamente abandonadas tras las críticas de Minsky y Papert en *Perceptrones* (1969). Estos investigadores demostraron limitaciones en las redes de una sola capa, lo cual fue interpretado erróneamente como una condena a toda la aproximación conexionista. Frank Rosenblatt (1958), desarrollador del perceptrón y principal impulsor de esta línea, murió en 1971, dejando el campo sin financiamiento ni atención académica (Wooldridge, 2021). Con computadoras más poderosas, las redes neuronales resurgieron bajo el nombre de "conexionismo". El equipo liderado por David Rumelhart y James McClelland publicó *Procesamiento Distribuido en Paralelo* (1987), una obra clave que reimpulsó este campo.

En este segundo paradigma los sistemas, en lugar de codificar reglas explícitas, aprenden patrones directamente de los datos mediante procesos estadísticos e inductivos. Aquí se ubica el Machine Learning o aprendizaje automático, que involucra diferentes algoritmos estadísticos, desde regresiones hasta árboles de decisiones. Sin embargo, la actual técnica dominante es el Deep Learning o aprendizaje profundo, que utiliza redes neuronales artificiales inspiradas en la arquitectura conexionista del cerebro, pero a través de múltiples capas. Estas redes profundas funcionan como aproximadores universales de funciones, capaces de aprender cualquier relación entre entradas y salidas dados los suficientes datos de entrenamiento y la capacidad computacional, aunque suelen tender al sobreajuste o memorización de los patrones.

La consolidación del aprendizaje profundo llegaría en la década de 2010, impulsado por tres factores convergentes. Primero, el acceso a cantidades masivas de datos a través de Internet proporcionó el combustible necesario para entrenar redes complejas. Segundo, el desarrollo de hardware especializado, particularmente unidades de procesamiento gráfico, aceleró exponencialmente la velocidad de entrenamiento. Tercero, refinamientos algorítmicos permitieron entrenar eficientemente redes con múltiples capas ocultas. En todo esto, el año 2012 marca un punto de inflexión con aplicaciones exitosas en visión artificial como ImageNet, reconocimiento de voz y procesamiento de lenguaje natural.

El campo del aprendizaje profundo se ha diversificado en arquitecturas especializadas. Pero el punto de quiebre llegó con la IA generativa, que es capaz de producir contenido nuevo. Los modelos grandes de lenguaje, basados en la arquitectura transformer (Vaswani et al., 2017), utilizan mecanismos de atención para procesar y generar texto, entrenados sobre corpus masivos que abarcan prácticamente todo el texto disponible en Internet.

La llegada de ChatGPT en noviembre de 2022 representa un nuevo punto de inflexión histórico. Por primera vez, una tecnología de IA alcanzó popularización masiva inmediata, con millones de usuarios interactuando con sistemas capaces de generar textos coherentes, traducir idiomas, escribir código y mantener conversaciones aparentemente naturales. Este momento marca un cambio cultural en la percepción pública de la IA. Mientras la inteligencia artificial se fundó en 1956 y tuvo aplicaciones interesantes pero restringidas en las décadas de 1980 y 2010, es recién con ChatGPT que su uso se popularizó masivamente.

Sin embargo, el aprendizaje profundo enfrenta limitaciones significativas. Estos sistemas operan como cajas negras, produciendo resultados sin comprensión profunda de los principios de funcionamiento del mundo. Sus algoritmos contienen componentes diseñados artesanalmente mediante prueba y error más que derivados de principios teóricos rigurosos. La dependencia de cantidades masivas de datos para su aprendizaje contrasta con la capacidad humana de aprender de pocos ejemplos. Los sistemas carecen de capacidades robustas de razonamiento causal y abstracción conceptual (Chomsky et al., 2023). Su desempeño puede degradarse dramáticamente ante entradas que difieren sutilmente de los datos de entrenamiento. Todas estas limitaciones plantean interrogantes profundas sobre la naturaleza de la inteligencia alcanzada y la distancia que aún separa la IA contemporánea de las capacidades cognitivas humanas generales o de una superinteligencia (Bostrom, 2017).

Enfoques sociales de la IA

Habiendo establecido algunos elementos técnicos e históricos de la Inteligencia Artificial, ahora la veremos a la luz de los Estudios Sociales de la Tecnología. El recorrido desde el seminario de Dartmouth hasta los grandes modelos de lenguaje contemporáneos no puede interpretarse como la mera aplicación progresiva de conocimientos matemáticos acumulados, sino como un proceso atravesado por negociaciones entre grupos sociales, decisiones políticas materializadas en código, y ensamblajes heterogéneos de actores humanos y no humanos. Los marcos teóricos que presentamos a continuación no pretenden ofrecer una síntesis totalizadora ni detallada de su desarrollo, sino iluminar dimensiones específicas del fenómeno que permanecen invisibilizadas cuando la IA se analiza exclusivamente desde sus propias disciplinas de origen.

La construcción social de la IA

La aproximación de Trevor Pinch y Wiebe Bijker a la tecnología (1984/2008), conocida como Construcción Social de la Tecnología, representa una ruptura epistémica fundamental con las visiones deterministas que han dominado el análisis tecnológico. Aplicar este marco a la Inteligencia Artificial implica reconocer que lo que hoy entendemos como IA no es el resultado inevitable de un desarrollo técnico lineal, sino el producto de complejas negociaciones sociales, interpretaciones múltiples y procesos de estabilización en los que diferentes actores han atribuido significados diversos a esta tecnología.

El primer componente fundamental de este enfoque es el concepto de “flexibilidad interpretativa”. Según Pinch y Bijker, los artefactos tecnológicos no poseen un significado único y predeterminado, sino que existe flexibilidad en el modo en que son diseñados y múltiples grupos sociales pueden interpretar y dar sentido a una misma tecnología de maneras radicalmente diferentes. En el caso de la IA, esta flexibilidad resulta particularmente evidente desde sus orígenes. El seminario de Dartmouth de 1956 reunió investigadores con visiones divergentes sobre qué significaba crear inteligencia artificial. Mientras McCarthy y Minsky apostaban por sistemas basados en lógica simbólica, otros participantes exploraban aproximaciones estadísticas, como vimos. Esta tensión entre paradigmas no representaba solamente estrategias técnicas alternativas, sino interpretaciones fundamentalmente distintas sobre qué constituye la inteligencia y cómo debería replicarse artificialmente.

En la actualidad, para los tecnólogos de Silicon Valley, la IA representa fundamentalmente algoritmos de aprendizaje automático orientados a optimización y predicción. Para la industria militar, constituye una herramienta de vigilancia y sistemas de armas autónomas. Los desarrolladores de videojuegos la interpretan como agentes virtuales que simulan comportamiento inteligente. Para artistas y creativos, emerge como una herramienta de generación de contenido. Para los estudiantes son herramientas de estudio o hasta un compañero sentimental.

Las diferentes arquitecturas de IA, como redes neuronales profundas, sistemas expertos o modelos transformer, no representan simplemente soluciones técnicas a un problema único, sino respuestas a problemáticas definidas distintamente por diversos grupos sociales. Los sistemas expertos de los ochenta, que codificaban conocimiento en reglas condicionales, respondían a una interpretación de la inteligencia como manipulación simbólica. Las redes neuronales del conexionismo respondían a una interpretación alternativa que concebía la inteligencia como procesamiento distribuido en paralelo.

El segundo concepto clave es el de "grupos sociales relevantes", definidos como aquellos que comparten el mismo conjunto de significados vinculados a un artefacto y usos específicos. En el desarrollo de la IA contemporánea, podemos identificar múltiples grupos ejerciendo presiones específicas sobre la dirección del desarrollo tecnológico. Los desarrolladores e investigadores constituyen un grupo heterogéneo de académicos, ingenieros corporativos y startups. Para ellos, los problemas relevantes giran en torno a precisión algorítmica, eficiencia computacional y escalabilidad. Sin embargo, este grupo dista de ser monolítico. Los ciclos de primaveras e inviernos de la IA revelan cómo distintas subcomunidades han competido por imponer sus interpretaciones. Durante el primer invierno a mediados de los setenta, los defensores de la IA simbólica perdieron legitimidad frente a críticas sobre promesas incumplidas. Cuando el conexionismo resurgió en los ochenta gracias a Rumelhart y McClelland, una nueva comunidad redefinió qué problemas merecían atención y qué aproximaciones resultaban prometedoras. Y para el futuro, hay voces expertas, como la de Yann Lecun, que afirma que se necesita abandonar los modelos de grandes modelos de lenguaje actuales para hacer avanzar el campo de la IA (Wodecki, 2024).

Las corporaciones tecnológicas como OpenAI, Anthropic, Google y Meta representan otro grupo determinante. Para ellas, la IA se define como ventaja competitiva y medio para extraer valor de datos masivos. El resurgimiento definitivo de la IA en 2010, coincidiendo con la disponibilidad de datos masivos de Internet, no es accidental. Las corporaciones identificaron en el aprendizaje profundo una tecnología compatible con su modelo de acumulación de datos, concentrando recursos en su desarrollo y relegando aproximaciones alternativas. Por su parte, los reguladores emergen como un grupo cada vez más influyente, interpretando la IA desde cuestiones de privacidad, sesgo algorítmico y responsabilidad legal, particularmente en la Unión Europea. Su definición de problemas, como discriminación automatizada o concentración de poder, puede divergir radicalmente de las preocupaciones técnicas de desarrolladores.

El público general representa otro grupo relevante, aunque frecuentemente con menor poder. La popularización de ChatGPT en 2022 modificó dramáticamente el panorama, incorporando millones de usuarios cuyas expectativas comenzaron a influir en decisiones de diseño. Y los críticos y activistas funcionan cuestionando interpretaciones dominantes, señalando problemas como sesgos algorítmicos o impactos ecológicos del entrenamiento de modelos.

La tensión entre eficiencia algorítmica y explicabilidad refleja los distintos problemas que estos grupos priorizan (McDermid et al., 2021). Lipton (2018) documenta cómo el debate sobre interpretabilidad algorítmica involucra múltiples partes interesadas con objetivos divergentes: científicos buscando conocimiento, reguladores exigiendo

transparencia, corporaciones protegiendo secretos comerciales, y usuarios demandando comprensibilidad, evidenciando que no existe una solución técnica única sino una arena de negociación semántica sobre qué constituye explicación adecuada.

El tercer elemento crucial son los “mecanismos de clausura”, procesos mediante los cuales la flexibilidad interpretativa se reduce y emerge un consenso temporal. Pinch y Bijker identifican principalmente clausura retórica y clausura por redefinición del problema. La clausura retórica resulta evidente cuando empresas proclaman que sus sistemas han alcanzado un nivel humano de inteligencia, empleando estrategias retóricas para cerrar controversias sin resolver problemas subyacentes. El lanzamiento de ChatGPT puede interpretarse como momento de clausura retórica, donde la interfaz conversacional persuadió a amplias audiencias de capacidades cualitativamente superiores, independientemente de limitaciones técnicas persistentes.

La clausura por redefinición se observa cuando cambia la formulación del problema. Cuando los sistemas de reconocimiento facial demuestran sesgos raciales, una respuesta ha sido redefinir el problema como necesidad de datos más diversos, evadiendo cuestiones profundas sobre poder y representación. Otro ejemplo ocurrió con la IA general versus estrecha. Ante la dificultad de crear inteligencia genuinamente general, el campo redefinió progresivamente el objetivo como resolver tareas específicas eficientemente. Esta redefinición permitió declarar éxitos donde antes habría habido fracasos según criterios originales.

Finalmente, el enfoque enfatiza el “modelo multidireccional” y evolutivo del desarrollo tecnológico, contrastando con modelos lineales que asumen una trayectoria única óptima. Las primaveras e inviernos de la IA no representan avances y retrocesos en un camino único, sino ascendencia y caída de diferentes interpretaciones. Los sistemas expertos, el conexionismo, el aprendizaje estadístico y el deep learning no constituyen una secuencia evolutiva inevitable, sino ramas diferentes en un árbol de posibilidades tecnológicas. El perceptrón de Rosenblatt y las redes neuronales contemporáneas comparten principios arquitectónicos fundamentales; sin embargo, el primero fue abandonado tras las críticas de Minsky y Papert, mientras las segundas se convirtieron en paradigma dominante. Esta discontinuidad no puede explicarse solamente por una superioridad técnica, sino por la reconfiguración de grupos sociales relevantes, agendas en competencia, disponibilidad de recursos financieros, y convergencia de intereses corporativos con capacidades algorítmicas. Aquí también se vislumbra la fuerte entrada de la IA china, con sus consiguientes problemáticas culturales y geopolíticas.

La aplicación del marco de construcción social de Pinch y Bijker a la IA nos permite superar la pregunta esencialista de qué es realmente la IA para formular interrogantes más productivos. ¿Qué grupos sociales están definiendo actualmente qué cuenta como IA? ¿Qué interpretaciones se están estabilizando y mediante qué mecanismos? ¿Qué caminos de desarrollo están siendo cerrados por estas estabilizaciones? Este enfoque revela que la IA no es simplemente una tecnología que impacta la sociedad desde fuera, sino un artefacto cuyo contenido técnico está siendo negociado y configurado por dinámicas sociales internas.

La política de la IA

La pregunta que Langdon Winner (1983) formuló sobre si ¿tienen política los artefactos?, constituye uno de los giros más significativos en los Estudios Sociales de la Tecnología, al desafiar tanto el determinismo tecnológico como el relativismo constructivista. Winner no se limita a afirmar que la tecnología tiene causas sociales, sino que sostiene algo más: que ciertos artefactos técnicos encarnan formas específicas de autoridad y poder en su diseño mismo. Esta perspectiva resulta fundamental para comprender la Inteligencia Artificial

contemporánea, donde las decisiones de diseño algorítmico no son meramente técnicas sino profundamente políticas, configurando quién tiene voz, quién es visible, y qué formas de vida son posibles en sociedades cada vez más mediadas por sistemas informáticos.

El célebre ejemplo de Winner sobre los puentes de Long Island diseñados por Robert Moses ilustra cómo el poder puede inscribirse en la materialidad técnica. Moses construyó deliberadamente los pasos elevados bastante bajos para que los autobuses no pudieran pasar bajo ellos. Esta decisión no fue neutral, pues Moses buscaba separar diferentes grupos de clase social y raza en Nueva York. Los negros y los pobres, que tendían a no tener autos y dependían de autobuses, no podían llegar a lugares como Jones Beach. Como afirma Winner, la altura del puente era una declaración política que se convirtió en parte duradera tanto de la infraestructura física como del paisaje social de Nueva York.

La crítica de Winner (1993) al constructivismo social resulta particularmente relevante para ampliar la comprensión social de la tecnología. Aunque reconoce el valor de abrir la caja negra tecnológica y mostrar una variedad diversa de actores sociales, Winner señala una limitación fundamental: la caja que revelan sigue siendo notablemente vacía. Los constructivistas, afirma, se contentan con describir cómo diferentes grupos interpretan los artefactos, pero evaden la pregunta fundamental de qué impacto tiene todo esto para la sociedad y qué arreglos tecnológicos debemos promover o rechazar.

El concepto de "grupos sociales irrelevantes" aquí es clave para comprender las exclusiones sistemáticas en el desarrollo tecnológico. Winner pregunta qué pasa con los grupos sin voz que serán afectados por el cambio tecnológico, y qué pasa con los grupos suprimidos o deliberadamente excluidos. Recuperando la crítica de la teoría pluralista en ciencia política, Winner introduce el concepto de no-decisiones. Es importante notar no solo qué decisiones se toman, sino también qué decisiones nunca llegan a la agenda y qué posibilidades son relegadas.

Winner también critica la insuficiencia del constructivismo para capturar las "ironías de la elección técnica". Como explica, a medida que las personas persiguen sus intereses construyendo tecnologías exitosas en algún nivel, a veces socavan lo que son o deberían ser preocupaciones clave en otro nivel. Por ejemplo, los mismos dispositivos que han traído maravillosas conveniencias en transporte y comunicación también han tendido a erosionar la comunidad. Esta dinámica entre ganancia y pérdida queda invisibilizada en aproximaciones que se limitan solamente a rastrear negociaciones entre grupos de interés.

La aplicación de la perspectiva de Winner a la Inteligencia Artificial revela dimensiones políticas que trascienden las narrativas optimistas sobre progreso algorítmico. Los sistemas de IA encarnan arreglos de poder en múltiples niveles. Primero, en el diseño algorítmico mismo: cada decisión sobre qué datos recopilar, qué variables incluir, qué funciones optimizar, cómo procesarlas, tiende a materializar visiones específicas del orden social deseable. Un sistema de reconocimiento facial entrenado primordialmente con rostros blancos y que falla con personas de piel oscura no es simplemente un error técnico subsanable, sino la codificación de jerarquías raciales en infraestructura informática, donde la discriminación racial se naturaliza mediante arquitecturas algorítmicas que se presentan como objetivas y neutrales (Benjamin, 2019).

Segundo, la opacidad característica de sistemas basados en aprendizaje profundo constituye una forma de autoridad técnica que elude el escrutinio democrático. Los algoritmos que determinan elegibilidad crediticia, priorización de contenidos o asignación de recursos ejercen poder sobre poblaciones enteras sin que estas puedan comprender o cuestionar los criterios. Como documenta O'Neil (2016), estos modelos matemáticos funcionan como armas de destrucción masiva que sistemáticamente penalizan a los más vulnerables, mientras que Eubanks (2018) demuestra cómo los sistemas automatizados de servicios sociales profundizan la desigualdad al convertir la pobreza misma en un factor

de riesgo algorítmico. Aquí, la desigualdad en forma construida de los puentes de Moses encuentra su equivalente en sistemas algorítmicos que naturalizan exclusiones bajo la apariencia de objetividad algorítmica. Winner nos invitaría a preguntarnos qué alternativas de diseño, como algoritmos interpretables o sistemas auditables, fueron relegadas a la esfera de las no-decisiones.

Tercero, la política de la IA se manifiesta en infraestructuras de vigilancia y control que facilitan modelos sociopolíticos específicos. El contraste entre el crédito social algorítmico chino y el capitalismo de datos estadounidense, representa no solo diferencias regulatorias, sino visiones distintas sobre tecnología, libertad y orden social, del autoritarismo digital al capitalismo digital. Ambos modelos comparten la recopilación masiva de datos y la automatización de decisiones que afectan derechos fundamentales. Zuboff (2019) caracteriza este fenómeno como capitalismo de vigilancia, un nuevo orden económico que reclama unilateralmente la experiencia humana como materia prima para prácticas comerciales de extracción, predicción y modificación de comportamiento. Crawford (2021), por su lado, amplía esta perspectiva al analizar los costos planetarios de la IA, revelando cómo estas tecnologías requieren extracción material masiva y explotación laboral global. Estas arquitecturas no son neutrales respecto a sus consecuencias políticas, sino que incorporan formas particulares de gubernamentalidad (Foucault, 2006).

Hoy podemos observar las “ironías de la elección técnica” de las que habla Winner en las redes sociales digitales y la IA. Sistemas diseñados para conectar personas han amplificado la polarización política y erosionado el debate democrático. Algoritmos optimizados para maximizar tiempo en plataformas descubrieron que el contenido emocionalmente resonante, frecuentemente polarizante o desinformativo, cumple eficientemente ese objetivo. Ganamos acceso a información ilimitada, pero parece que perdimos capacidad de consenso sobre hechos básicos. Obtuvimos conexión instantánea global, pero parece que perdimos espacios compartidos de deliberación. La popularización de ChatGPT plantea nuevas ironías, a nivel de la generación de contenidos, la automatización de labores y la interacción artificial.

La perspectiva de Winner nos obliga a reconocer que las cuestiones fundamentales sobre la IA no son sólo técnicas y sociales, sino también políticas. Los ciclos de primaveras e inviernos, las tensiones entre paradigmas, las decisiones sobre qué arquitecturas desarrollar, no pueden comprenderse como disputas puramente técnicas o éticas. Son disputas sobre qué visiones de mundo: qué configuraciones de poder, qué formas de organización social queremos materializar en sistemas que median cada vez más aspectos de nuestra existencia. La pregunta no es solo cómo hacer la IA más justa dentro de parámetros específicos, sino qué formas de autoridad algorítmica son compatibles con sociedades democráticas.

Reconocer que los artefactos de IA tienen política implica asumir que su desarrollo no puede delegarse exclusivamente a expertos técnicos o fuerzas de mercado, sino que requiere deliberación democrática amplia sobre los fines que estos sistemas deben servir y los límites que la sociedad debe establecer. La alternativa que Winner propone es una filosofía de la tecnología que no rehuya preguntas difíciles sobre qué tipo de mundo queremos construir y qué medios son legítimos para ese fin, a pesar de la diversidad de grupos sociales y definiciones.

La red sociotécnica de la IA

La teoría del actor-red de Bruno Latour (2005/2008) proporciona una herramienta ontológica para superar las dicotomías modernas que separan artificialmente lo social de lo técnico, lo humano de lo no humano. Esta perspectiva resulta particularmente pertinente para comprender la Inteligencia Artificial ya no solo como construcción social o un asunto político, sino como red sociotécnica compleja donde múltiples entidades heterogéneas se articulan, negocian y reconfiguran constantemente. Pero además, esto es algo que se

puede visualizar con el método del "grafo sociotécnico" (Latour et al., 1992), que permite trazar las trayectorias de las innovaciones tecnológicas, revelando cómo cada versión moviliza, asocia y sustituye actores humanos y no humanos en el tiempo.

El punto de partida radica en rechazar lo que Latour denomina las "trascendencias" tanto de la ciencia como de la política. Como señala, no hay trascendencia ni del lado de las ciencias ni del de la política, y cada vez hay que confiar en la marcha vacilante del ensayo y las pruebas, del tanteo y la vacilación, de la precaución y la exploración. La IA no emerge de principios universales, sino de un proceso continuo de negociación entre actores que se prueban, se resisten, se transforman y eventualmente se estabilizan en configuraciones provisionales.

El método del grafo sociotécnico ofrece una herramienta cartográfica precisa para visualizar estas trayectorias de innovación. Latour y sus colaboradores proponen que en lugar de formular hipótesis fuertes sobre las asociaciones que los actores pueden o no pueden formar, debemos dejar que las redes desplieguen sus propias asociaciones y seguirlas. Este principio metodológico resulta crucial para analizar la IA, pues nos permite seguir empíricamente cómo cada versión de un sistema de inteligencia artificial moviliza nuevos aliados. Una red neuronal profunda, por ejemplo, no existe aisladamente sino como el resultado de asociaciones entre teorías matemáticas del aprendizaje, arquitecturas de hardware especializadas, conjuntos masivos de datos etiquetados, frameworks de programación, inversiones corporativas, narrativas culturales sobre la inteligencia, regulaciones gubernamentales, y prácticas de usuarios que generan constantemente nuevos datos de entrenamiento. El resurgimiento del aprendizaje profundo en la década de 2010 que describimos anteriormente no puede explicarse solamente por el descubrimiento súbito de un algoritmo superior, sino por la convergencia de múltiples actores previamente dispersos. Como documenta Crawford (2021) en su cartografía material de la IA, estos sistemas requieren cadenas globales de extracción minera y trabajo mal remunerado, revelando que la IA no es meramente código abstracto sino una vasta red sociotécnica con profundas consecuencias materiales y humanas. Asimismo, y desde el lado tecnológico, las unidades de procesamiento gráfico originalmente diseñadas para videojuegos se convirtieron en aliados inesperados al permitir cálculos paralelos masivos. Los conjuntos de datos como ImageNet funcionaron como actores que hicieron posible entrenar y evaluar modelos. Los frameworks como TensorFlow y PyTorch tradujeron complejidad matemática en interfaces accesibles para comunidades más amplias de desarrolladores.

Latour distingue dos operaciones fundamentales: las "asociaciones" y las "sustituciones". Las primeras refieren a la incorporación de nuevos actores, mientras las segundas implican reemplazos que desempeñan funciones equivalentes. La transición de los sistemas expertos de los ochenta a las redes neuronales contemporáneas involucró sustituciones significativas. Donde los sistemas expertos requerían ingenieros del conocimiento codificando reglas explícitas, las redes neuronales sustituyen este actor por algoritmos de retropropagación que aprenden patrones implícitos. Las bases de conocimiento simbólicas fueron sustituidas por representaciones estadísticas distribuidas, que nadie comprende pero que de alguna forma funcionan. Simultáneamente, se movilaron nuevos actores sin equivalentes previos: GPUs especializadas, plataformas cloud, técnicas de regularización y arquitecturas transformer.

El concepto de "traducción" constituye otra pieza fundamental. Traducir significa transformar los intereses de diversos actores para alinearlos mutuamente. La naturalización borra el trabajo de construcción de la red. Cuando utilizamos sistemas de reconocimiento de voz, olvidamos las complejas traducciones que hicieron posible su funcionamiento: científicos traduciendo teorías en algoritmos, empresas traduciendo capacidades técnicas en productos monetizables, usuarios adaptando sus prácticas comunicativas. Asimismo, Gray y Suri (2019) revelan el trabajo fantasma que sostiene estas traducciones: millones de trabajadores invisibles que etiquetan datos, moderan contenidos y entrenan algoritmos

bajo condiciones precarias, constituyendo una infraestructura humana sistemáticamente borrada de las narrativas sobre automatización e inteligencia artificial. El lanzamiento de ChatGPT puede entenderse como momento de traducción exitosa donde múltiples actores fueron alineados: modelos transformer tradujeron investigación en interfaz conversacional, OpenAI tradujo intereses de inversores en productos viables, usuarios tradujeron necesidades en prompts procesables, medios tradujeron capacidades técnicas en narrativas comprensibles. Pero esta red oculta puede hacerse visible en ciertos momentos, cuando sus articulaciones se interrumpen. Los escándalos sobre sesgos algorítmicos, las fallas de vehículos autónomos, las controversias sobre contenido sintético engañoso constituyen estas pruebas que revelan la materialidad sociotécnica de la IA.

También, el concepto de “cosmograma” (Latour, 2012) permite capturar cómo las innovaciones reconfiguran nuestras formas de ordenar el mundo. Latour utiliza esta noción para seguir asociaciones constantemente trastocadas por la irrupción de nuevos seres. La IA introduce seres cuyo estatuto ontológico resulta ambiguo. ¿Son los agentes conversacionales herramientas, interlocutores, trabajadores automatizados o algo diferente? ¿Cómo clasificar sistemas que procesan información y generan contenido pero carecen de conciencia? Estas preguntas revelan que nuestros cosmogramas se encuentran en reconfiguración. Las categorías modernas que separan sujetos de objetos, agentes de instrumentos, se muestran inadecuadas para capturar la naturaleza híbrida de los sistemas contemporáneos.

Finalmente, el concepto de “cosmopolítica” adquiere particular relevancia para la gobernanza de la IA. Los políticos son los que hablan en nombre de los seres humanos, y los científicos suelen ser los que hablan de los no humanos, por medio de sus laboratorios. La IA problematiza esta distinción, pues los algoritmos constituyen actores que median constantemente entre humanos y no humanos. Los modelos grandes de lenguaje no son herramientas pasivas, sino actores que transforman activamente las prácticas de escritura, investigación y comunicación. La cuestión cosmopolítica consiste en crear espacios donde puedan reunirse diversos portavoces para deliberar colectivamente sobre estos sistemas, sin recurrir a falsas trascendencias que clausurarían prematuramente la discusión. Ni el determinismo técnico que atribuye al código una lógica autónoma, ni el voluntarismo político que imagina regular desde fuera sin atender a su materialidad, resultan adecuados. La gobernanza democrática de la IA requiere reconocer que tratamos con colectivos híbridos donde las distinciones modernas entre naturaleza y cultura, técnica y política, objeto y sujeto, se muestran inadecuadas.

Conclusiones

Este 2025 se cumplen ya setenta años desde que John McCarthy y sus colegas presentaran la propuesta para el seminario de verano de Dartmouth y acuñaran el término Inteligencia Artificial, allá en 1955. Hoy atravesamos un momento histórico donde los sistemas de IA han alcanzado una popularización sin precedentes, transformando prácticas cotidianas desde la comunicación y la producción cultural, hasta el trabajo y la educación. Sin embargo, la comprensión dominante del fenómeno permanece atrapada en narrativas deterministas que oscilan entre el tecno-optimismo acrítico y el tecno-pesimismo catastrofista, ambas perspectivas igualmente insuficientes para aprehender la complejidad sociotécnica de la IA. En este contexto, los Estudios Sociales de la Tecnología ofrecen herramientas teóricas importantes para trascender estas limitaciones y construir interpretaciones más rigurosas y políticamente responsables.

Los tres enfoques presentados en este ensayo permiten iluminar dimensiones complementarias del fenómeno que permanecen invisibilizadas en análisis puramente técnicos o en debates públicos superficiales. El enfoque de la construcción social de la tecnología revela que la IA no es un artefacto con significado unívoco sino el resultado de negociaciones entre múltiples grupos sociales relevantes en competencia que interpretan flexiblemente qué constituye inteligencia artificial, qué problemas debe resolver

y qué trayectorias de desarrollo resultan legítimas. Los ciclos históricos de primaveras e inviernos, la tensión entre paradigmas simbólicos y conexionistas, y los mecanismos de clausura evidencian que el desarrollo de la IA ha sido fundamentalmente multidireccional y contingente. El enfoque de la política de la IA, por su parte, muestra que los artefactos de IA no son neutrales sino que encarnan formas específicas de autoridad y poder en su diseño mismo. Las decisiones sobre qué datos recopilar, qué arquitecturas desarrollar, qué funciones optimizar, materializan visiones particulares del orden social deseable y configuran quién tiene voz, quién es visible, y qué formas de vida son posibles. Finalmente, la teoría del actor-red permite comprender la IA como un ensamblaje heterogéneo donde actores humanos y no humanos se articulan en redes sociotécnicas complejas cuyas trayectorias solo pueden comprenderse siguiendo pacientemente las asociaciones, traducciones y pruebas que constituyen su historia concreta.

Al adaptar estos tres marcos teóricos fundamentales de los Estudios Sociales de la Tecnología al caso específico de la Inteligencia Artificial, proporcionamos un lenguaje común y una caja de herramientas analíticas que permiten formular preguntas más profundas que las habituales sobre sesgo, transparencia o privacidad. En conjunto, nos permiten formular interrogantes que la sociedad contemporánea debe enfrentar. ¿Cómo participar democráticamente en la configuración de tecnologías cuando unos grupos relevantes excluyen a otros grupos que serán afectados? ¿Qué significa que sistemas opacos de aprendizaje profundo determinen elegibilidad crediticia, riesgo de reincidencia criminal o acceso a oportunidades laborales sin posibilidad de escrutinio público? ¿Qué formas de autoridad algorítmica son compatibles con sociedades democráticas y qué arreglos técnicos debemos rechazar categóricamente? En el ámbito laboral, ¿cómo enfrentar el potencial desplazamiento masivo de trabajadores sin reducir la cuestión a un problema puramente técnico, reconociendo en cambio las dimensiones políticas de pérdida de sentido de vida y las nuevas formas de precariedad? En la esfera educativa, ¿cómo transformar los modelos pedagógicos cuando la IA generativa modifica radicalmente las prácticas de producción y evaluación de conocimiento? En las relaciones interpersonales, ¿qué implicaciones tiene la posibilidad de que avatares de IA sustituyan progresivamente interacciones humanas, erosionando formas de sociabilidad tradicionales?

Las perspectivas de investigación que se abren a partir de este marco son múltiples. En primer lugar, se requieren estudios empíricos detallados que tracen las controversias sociotécnicas específicas en el desarrollo de sistemas de IA particulares, aplicando el método del grafo sociotécnico para visualizar cómo diferentes actores son movilizados, traducidos y estabilizados en configuraciones específicas. Estos estudios permitirían identificar puntos de bifurcación donde trayectorias alternativas fueron clausuradas y examinar qué grupos sociales quedaron excluidos de procesos de definición. En segundo lugar, se necesita investigación comparada sobre las políticas materializadas en diferentes arquitecturas de IA según contextos geopolíticos, examinando cómo el capitalismo de vigilancia estadounidense, el autoritarismo digital chino o los intentos regulatorios europeos producen sistemas con propiedades políticas distintas. Tercero, resulta fundamental investigar los procesos de apropiación social de la IA en contextos del Sur Global, donde las categorías desarrolladas en el Norte pueden resultar insuficientes para capturar dinámicas específicas de colonialidad digital (Couldry & Mejjas, 2023) y desigualdad estructural, pero también resistencias y usos creativos desde el Sur (Ojeda, 2023).

El futuro de la IA permanece radicalmente abierto. Algunos escenarios proyectan un crecimiento exponencial de capacidades que conduciría a una inteligencia artificial general con transformaciones civilizatorias sin precedentes (Tegmark, 2017/2018). Otros anticipan un meseta de productividad moderada. Y un tercer escenario contempla la posibilidad de una nueva burbuja especulativa seguida de otro invierno de la IA, repitiendo patrones históricos de entusiasmo y desencanto. Independientemente del camino que finalmente se materialice, los enfoques sociales de la tecnología que hemos desarrollado proporcionan herramientas conceptuales para interpretar críticamente estos procesos, identificar

los grupos e intereses en disputa, visibilizar las dimensiones políticas de las decisiones técnicas, y participar más democráticamente en la construcción de futuros tecnológicos que reflejen valores colectivamente deliberados en lugar de imposiciones deterministas o concentraciones de poder inadvertidas

Referencias bibliográficas

- Benjamin, R. (2019). *Race After Technology: Abolitionist Tools for the New Jim Code*. Polity.
- Bostrom, N. (2017). *Superintelligence: Paths, Dangers, Strategies*. Oxford University Press.
- Chomsky, N., Roberts, I., & Watumull, J. (2023). Noam chomsky: The false promise of chatgpt. *The New York Times*, 8.
- Couldry, N., & Mejias, U. A. (2023). The decolonial turn in data and technology research: What is at stake and where is it heading? *Information, Communication & Society*, 26(4), 786–802.
- Crawford, K. (2021). *Atlas of AI: Power, Politics, and the Planetary Costs of Artificial Intelligence*. Yale University Press.
- Eubanks, V. (2018). *Automating inequality: How high-tech tools profile, police, and punish the poor*. Macmillan.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Fondo de Cultura Económica.
- Graubard, S. R. (1999). *El nuevo debate sobre la inteligencia artificial: Sistemas simbólicos y redes neuronales* (2a ed). Gedisa.
- Gray, M. L., & Suri, S. (2019). *Ghost Work: How to Stop Silicon Valley from Building a New Global Underclass*. Harper Business.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: Una introducción a la teoría del actor-red*. Manantial. (Obra original publicada en 2005)
- Latour, B. (2012). *Cogitamus: Seis cartas sobre las humanidades científicas*. Paidós México.
- Latour, B., Maugin, P., & Teil, G. (1992). A New Method to Trace the Path of Innovations. The “socio-technical graph”. *Social Studies of Science*, 22.
- Lipton, Z. C. (2018). The Mythos of Model Interpretability. *Queue*, 16(3), 31–57. <https://doi.org/10.1145/3236386.3241340>
- McCarthy, J., Minsky, M., Rochester, N., & Shannon, C. (1955). *A proposal for the Dartmouth Summer Research Project on Artificial Intelligence*.
- McDermid, J. A., Jia, Y., Porter, Z., & Habli, I. (2021). Artificial intelligence explainability: The technical and ethical dimensions. *Philosophical Transactions of the Royal Society A: Mathematical, Physical and Engineering Sciences*, 379 (2207).
- Minsky, M., & Papert, S. (1969). *Perceptrons; an Introduction to Computational Geometry*. MIT Press.
- Mitchell, M. (2024). *Inteligencia artificial. Guía para seres pensantes*. Capitán Swing. (Obra original publicada en 2019)
- Ojeda, A. (2023). Un laboratorio de tecnologías sociales desde Bolivia. *Pléyade*, 32, 32–44.

- Ojeda, A. (2024). *Digitalización societal: Teorías e índices globales y el caso boliviano* [Tesis Doctoral]. Universidad Mayor de San Simón.
- O'Neil, C. (2016). *Weapons of Math Destruction: How Big Data Increases Inequality and Threatens Democracy*. Crown.
- Pinch, T., & Bijker, W. (2008). La construcción social de hechos y artefactos. En *Actos, actores y artefactos: Sociología de la tecnología*. Universidad Nacional de Quilmes. (Obra original publicada en 1984)
- Rosenblatt, F. (1958). The perceptron: A probabilistic model for information storage and organization in the brain. *Psychological Review*, 65(6), 386–408.
- Rumelhart, D. E., McClelland, J. L., & Group, P. R. (1987). *Parallel Distributed Processing, Volume 1: Explorations in the Microstructure of Cognition: Foundations*. MIT Press.
- Russell, S. J., & Norvig, P. (2022). *Artificial intelligence: A modern approach*. Pearson.
- Sismondo, S. (2010). *An Introduction to Science and Technology Studies*. Wiley-Blackwell.
- Tegmark, M. (2018). *Vida 3.0: Que significa ser humano en la era de la inteligencia artificial*. Taurus. (Obra original publicada en 2017)
- Vaswani, A., Shazeer, N., Parmar, N., Uszkoreit, J., Jones, L., Gomez, A. N., Kaiser, L., & Polosukhin, I. (2017). *Attention Is All You Need* (No. arXiv:1706.03762).
- Winner, L. (1983). ¿Tienen política los artefactos? *D. Mackenzie et al.*
- Winner, L. (1993). Upon Opening the Black Box and Finding It Empty: Social Constructivism and the Philosophy of Technology. *Science, Technology, & Human Values*, 18(3), 362–378.
- Wodecki, B. (2024, febrero 8). *Meta's Yann LeCun Wants to Ditch Generative AI*. AI Business.
- Wooldridge, M. J. (2021). *A brief history of artificial intelligence: What it is, where we are, and where we are going* (First U.S. edition). Flatiron Books.
- Zuboff, P. S. (2019). *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for the Future at the New Frontier of Power*. Profile Books.

Reconfiguración del amor bajo el capitalismo emocional: análisis ontológico de la categoría “migajero”

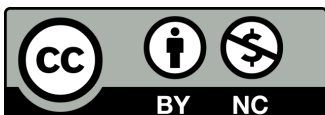
Fernando Ramos-Zaga

Doctorando en Gestión Pública y Gobernabilidad, Universidad César Vallejo, Perú. Líneas de investigación: bioética, economía del comportamiento y filosofía del derecho.

fernandozaga@gmail.com

Código ORCID: 0000-0001-6301-9460

El autor declara no tener conflicto de interés alguno con la revista Punto Cero.



Ramos-Zaga, F. (2025). Reconfiguración del amor bajo el capitalismo emocional: análisis ontológico de la categoría “migajero”. *Punto Cero*, año 30 n°51, Diciembre 2025. Pp 94-107. Universidad Católica Boliviana “San Pablo” Sede Cochabamba.

Resumen

La presente investigación examina la transformación ontológica del ser-amoroso en la modernidad tardía mediante el análisis filosófico de la categoría *migajero*, concepto emergente en los discursos digitales contemporáneos que designa al sujeto que acepta relaciones afectivas asimétricas y fragmentadas. Desde una perspectiva ontológica fundamentada en la fenomenología existencial, la arqueología del discurso foucaultiana y la teoría de la performatividad lingüística, se argumenta que este término constituye un operador conceptual que visibiliza el tránsito desde una metafísica del amor como entrega y sacrificio hacia una ética reflexiva de autoconstitución y autocuidado. El análisis revela que la categoría *migajero* no representa meramente un fenómeno sociológico o lingüístico, sino una reconfiguración profunda de las estructuras ontológicas que posibilitan la experiencia amorosa bajo las condiciones del capitalismo emocional y la comunicación digital. La metodología empleada articula la hermenéutica fenomenológica con la crítica genealógica para examinar las condiciones de posibilidad del discurso afectivo contemporáneo. Los resultados indican que el amor en la modernidad tardía se constituye como campo de tensión entre la emancipación del sujeto autorreflexivo y las nuevas formas de normalización afectiva producidas por los regímenes de visibilidad digital y mercantilización emocional. Se concluye que la emergencia de esta categoría manifiesta una transformación paradigmática en la comprensión del ser-amoroso, donde la vulnerabilidad romántica es sustituida por una racionalidad del autocuidado que, paradójicamente, reproduce lógicas neoliberales de autooptimización emocional mientras promete liberación de patrones relacionales opresivos.

Palabras clave: ontología del amor, ser-amoroso, modernidad tardía, capitalismo emocional, performatividad lingüística, autoconstitución

THE ONTOLOGY OF LOVE IN LATE MODERNITY: FROM ROMANTIC SACRIFICE TO REFLEXIVE SELF-CONSTITUTION THROUGH THE CATEGORY OF "MIGAJERO"

Abstract

This research examines the ontological transformation of the loving-being in late modernity through the philosophical analysis of the category *migajero* (crumb-taker), an emerging concept in contemporary digital discourse that designates the subject who accepts asymmetric and fragmented affective relationships. From an ontological perspective grounded in existential phenomenology, Foucauldian archaeology of discourse, and linguistic performativity theory, it is argued that this term constitutes a conceptual operator that makes visible the transition from a metaphysics of love as surrender and sacrifice toward a reflexive ethics of self-constitution and self-care. The analysis reveals that the category *migajero* represents not merely a sociological or linguistic phenomenon, but a profound reconfiguration of the ontological structures that enable amorous experience under the conditions of emotional capitalism and digital communication. The methodology employed articulates phenomenological hermeneutics with genealogical critique to examine the conditions of possibility of contemporary affective discourse. Results indicate that love in late modernity is constituted as a field of tension between the emancipation of the self-reflexive subject and new forms of affective normalization produced by regimes of digital visibility and emotional commodification. It is concluded that the emergence of this category manifests a paradigmatic transformation in the understanding of the loving-being, where romantic vulnerability is replaced by a rationality of self-care that, paradoxically, reproduces neoliberal logics of emotional self-optimization while promising liberation from oppressive relational patterns.

Keywords: ontology of love, loving-being, late modernity, emotional capitalism, linguistic performativity, self-constitution

Introducción

La cuestión del amor continúa siendo una de las más persistentes del pensamiento filosófico, no solo por su alcance existencial, sino porque actúa como espejo de las transformaciones históricas de la subjetividad. En la modernidad tardía, las mutaciones estructurales del capitalismo, la digitalización de la vida cotidiana y la expansión de la cultura terapéutica han reconfigurado las formas en que los sujetos se vinculan y se comprenden a sí mismos en el ámbito afectivo (Illouz, 2007; Bauman, 2003). La emergencia de un lenguaje amoroso fragmentado y autorreferencial, visible en los discursos digitales y en los nuevos imaginarios de la intimidad, pone en evidencia que las categorías tradicionales de análisis resultan insuficientes para describir la complejidad de los vínculos contemporáneos. La experiencia amorosa se ha desplazado desde la promesa de totalidad hacia un régimen de relaciones intermitentes donde la precariedad y la reflexividad se convierten en rasgos constitutivos del ser-amoroso (Giddens, 1992).

La filosofía del amor contemporáneo encuentra un punto de inflexión en la necesidad de pensar la afectividad no como un hecho psicológico o moral, sino como un fenómeno ontológico que configura las condiciones mismas del existir-en-relación. El amor, entendido desde esta perspectiva, constituye una forma de apertura al mundo que articula lenguaje, poder y reconocimiento. Las aportaciones de la ontología fundamental heideggeriana (Heidegger, 1927), la genealogía del poder foucaultiana (Foucault, 1978) y la teoría performativa de Butler (1990, 1997) convergen en la posibilidad de comprender los afectos como prácticas discursivas que producen modos específicos de subjetivación. La articulación de estas tradiciones con la sociología del capitalismo emocional (Illouz, 2012) y con la teoría de la modernidad líquida (Bauman, 2003) permite abordar el fenómeno amoroso como un campo de tensiones donde se entrecruzan procesos de emancipación, disciplinamiento y producción de identidad.

La dificultad epistemológica radica en que los marcos conceptuales heredados de la ontología romántica continúan operando como horizonte normativo, incluso en contextos donde las condiciones materiales y simbólicas de la vida afectiva han cambiado radicalmente. Las categorías del amor sacrificial, la fusión de almas o la promesa de eternidad se enfrentan hoy a un escenario donde la temporalidad, la presencia y la reciprocidad se negocian bajo condiciones de inestabilidad estructural. Falta todavía un aparato conceptual que dé cuenta de cómo los sujetos experimentan, nombran y reflexionan las nuevas modalidades del vínculo en un mundo saturado de opciones y atravesado por la lógica del rendimiento emocional (Illouz, 2012). La brecha teórica se amplía ante la ausencia de categorías capaces de capturar la experiencia fragmentaria y autorreflexiva que caracteriza a la intimidad contemporánea.

La pertinencia de analizar las transformaciones del amor desde una perspectiva ontológica se sostiene en la hipótesis de que los cambios en el lenguaje afectivo revelan mutaciones profundas en las condiciones de posibilidad del ser. La aparición de categorías como *migajero* no solo ilustra un fenómeno lingüístico, sino que indica la reconfiguración de los modos en que los sujetos comprenden el valor, la reciprocidad y el cuidado en la relación con los otros. Explorar esta categoría desde la filosofía permite indagar cómo los discursos digitales producen nuevas formas de subjetividad y cómo la gestión del deseo se convierte en ejercicio de autoconstitución. La mirada filosófica no busca psicologizar el amor, sino desentrañar las estructuras que lo sostienen y las condiciones históricas que lo hacen posible.

La reflexión teórica adquiere consecuencias prácticas en múltiples niveles. La investigación filosófica sobre la afectividad contemporánea puede orientar estrategias de educación emocional, intervenciones terapéuticas y políticas culturales que promuevan vínculos más conscientes y equitativos. La identificación de los mecanismos discursivos que perpetúan dinámicas de desigualdad afectiva permite diseñar dispositivos de crítica y transformación

social. La comprensión del amor como práctica de cuidado recíproco y no como sacrificio unidireccional tiene potencial emancipador en la redefinición de las relaciones interpersonales y de los imaginarios normativos que las sustentan.

Las transformaciones analizadas adquieren relevancia frente a los desafíos éticos y políticos del presente. La digitalización de la vida íntima, la mercantilización de las emociones y la crisis de los vínculos estables plantean la necesidad de repensar las bases ontológicas de la convivencia humana. La cuestión del amor se convierte en terreno privilegiado para examinar las tensiones entre autonomía y dependencia, vulnerabilidad y poder, individualismo y comunidad. Reflexionar sobre la reorganización del ser-amoroso en la modernidad tardía implica reconocer que las mutaciones afectivas no son epifenómenos culturales, sino síntomas de transformaciones estructurales en la manera de habitar el mundo.

En ese marco, el objetivo del presente artículo es analizar cómo la categoría *migajero* expresa la transición desde el paradigma sacrificial del amor hacia una ética reflexiva de autoconstitución, vinculando el análisis ontológico con una crítica de las racionalidades afectivas contemporáneas. La contribución se inscribe en el proyecto más amplio de una filosofía crítica del amor orientada a comprender la intersección entre lenguaje, poder y subjetividad en el ámbito de la experiencia afectiva. Se propone así una lectura capaz de iluminar las paradojas del amor en la modernidad tardía, reconociendo su doble carácter de promesa emancipadora y dispositivo de normalización.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, de carácter filosófico-hermenéutico, orientado a la comprensión profunda de las transformaciones ontológicas del ser-amoroso en la modernidad tardía. El objetivo consistió en analizar cómo la categoría *migajero* expresa el tránsito desde el paradigma sacrificial del amor hacia una ética reflexiva de autoconstitución, articulando el análisis ontológico con una crítica de las racionalidades afectivas contemporáneas. La naturaleza del objeto de estudio, centrado en la producción discursiva y simbólica de las experiencias amorosas, exigió un diseño interpretativo sustentado en la integración de la hermenéutica fenomenológica y la genealogía del discurso, lo que permitió articular el nivel estructural de la experiencia con sus condiciones históricas de posibilidad.

El estudio se inscribió en el paradigma constructivista-interpretativo, que concibe el conocimiento como producto situado de la interacción entre sujeto y objeto de investigación. Se optó por un diseño teórico-analítico no experimental y transversal, orientado a la reconstrucción conceptual de categorías filosóficas y socio-discursivas a partir de fuentes secundarias. Este diseño permitió realizar un examen sistemático de la categoría *migajero* como fenómeno lingüístico, ontológico y cultural, evitando reducirla a una descripción empírica y privilegiando su función constitutiva en la producción de subjetividades afectivas.

La recolección de información se basó en el análisis documental cualitativo de textos filosóficos, sociológicos, feministas y discursivos, complementado con la revisión de material digital proveniente de plataformas comunicativas contemporáneas. Se incluyeron obras clásicas de referencia en fenomenología (Heidegger, 1927), genealogía del poder (Foucault, 1978, 1984) y performatividad (Butler, 1990, 1997), junto con investigaciones en sociología de las emociones (Illouz, 2007, 2012; Hochschild, 1983) y teorías de la modernidad líquida (Bauman, 2003). El corpus digital se delimitó a publicaciones y discursos virales en redes sociales donde se emplea la categoría *migajero* en contextos de reflexión afectiva. Los materiales fueron seleccionados mediante criterios de pertinencia conceptual, densidad teórica y representatividad discursiva, garantizando diversidad de fuentes y equilibrio entre registros académicos y populares.

Se incluyeron documentos que abordaran la afectividad desde perspectivas filosóficas, ontológicas o socioculturales, y que permitieran relacionar la categoría *migajero* con procesos de subjetivación contemporáneos. Se excluyeron textos carentes de fundamento teórico o de naturaleza meramente anecdótica, así como materiales que replicaran sin análisis crítico los discursos digitales sin contextualización conceptual. Esta delimitación aseguró coherencia entre la base empírica y la estructura teórica del estudio.

El análisis se desarrolló en tres momentos complementarios. En el primero, se realizó una reconstrucción hermenéutica de las categorías ontológicas implicadas en la tradición romántica, identificando sus estructuras constitutivas (totalidad, sacrificio, eternidad, fusión identitaria). En el segundo, se llevó a cabo una lectura genealógica de las transformaciones discursivas que dieron origen a la racionalidad afectiva contemporánea, atendiendo a la relación entre capitalismo emocional, cultura terapéutica y digitalización de la intimidad. En el tercero, se efectuó un análisis performativo-discursivo de la categoría *migajero* como operador ontológico, identificando su función en la constitución de nuevas formas de subjetividad amorosa. La triangulación de los tres enfoques garantizó validez interpretativa y coherencia epistémica, fortaleciendo la solidez del análisis.

La confiabilidad del estudio se aseguró mediante la coherencia hermenéutica interna, verificando la consistencia de las interpretaciones con las categorías teóricas empleadas. La validez se sostuvo en la triangulación metodológica entre hermenéutica, genealogía y análisis del discurso, así como en la reflexividad epistemológica del investigador frente a su propio posicionamiento interpretativo.

La investigación respetó los principios de integridad académica, transparencia metodológica y uso responsable de fuentes. La interpretación se realizó con enfoque crítico y no normativo, procurando no reproducir estigmatizaciones ni sesgos de género en la lectura de los discursos afectivos.

Desarrollo

La ontología romántica del amor: metafísica del sacrificio y constitución del sujeto amoroso moderno

La concepción moderna del amor se sostiene sobre una estructura conceptual que configura lo que puede denominarse una ontología romántica, entendida como sistema de presupuestos metafísicos que determina las condiciones bajo las cuales una experiencia afectiva puede ser reconocida como amor auténtico. Tal estructura no se limita a un conjunto de valores culturales, sino que opera como régimen de inteligibilidad que organiza la vida emocional moderna en torno a ideales de totalidad, permanencia y sacrificio (Solomon, 1988). En el tránsito histórico hacia la modernidad, el amor se emancipa de los sistemas de alianza familiar y se convierte en fundamento de la identidad individual, consolidándose como eje de la interioridad burguesa (Luhmann, 1982).

En ese marco, la idea de amor como fusión de dos subjetividades que alcanzan en el encuentro su completud esencial constituye el núcleo de dicha ontología. Inspirada en el mito platónico del *androgino*, esta concepción proyecta la unión amorosa como recuperación de una unidad originaria perdida, actualizada en la figura moderna de la pareja romántica que encarna la comunión total de experiencias y destinos (Platón, 1988). De ese modo, la identidad se concibe como búsqueda de una complementariedad predeterminada, cristalizada en nociones como "alma gemela", que refuerzan una visión esencialista de los vínculos afectivos (Bauman, 2003).

Desde una perspectiva temporal, el amor romántico se define por su aspiración de eternidad. La duración ilimitada se convierte en signo de autenticidad, expresada en la promesa ritualizada de permanencia que inscribe el sentimiento en un horizonte

trascendente, aun en una época secularizada (Giddens, 1992). Así, solo el amor proyectado hacia el infinito se considera verdadero, mientras que las formas transitorias o contingentes quedan relegadas al ámbito del deseo o la pasión efímera (Luhmann, 1982).

En el plano ético, la estructura romántica introduce la lógica del sacrificio como prueba de autenticidad. El sujeto enamorado se define por su disposición a anteponer el bienestar del otro al propio, renunciando incluso a parte de su identidad en nombre de la relación. Tal ética de la renuncia, heredera del amor cristiano entendido como caridad y del ideal cortés medieval, se resignifica en la modernidad como virtud doméstica vinculada a la interiorización del deber moral y al fortalecimiento del vínculo privado (Foucault, 1984). La abnegación se convierte, entonces, en medida de la verdad del amor, mientras que la preservación del yo se interpreta como signo de egoísmo o falta de entrega (Illouz, 2012).

La ontología romántica configura, en consecuencia, un tipo específico de subjetividad. El sujeto amoroso moderno internaliza normas afectivas que modelan tanto la vivencia emocional como las prácticas cotidianas de relación. Los dispositivos que lo producen incluyen rituales, narrativas culturales, instituciones matrimoniales y discursos expertos que prescriben cómo se debe sentir y actuar dentro del amor (Foucault, 1978). La identidad se articula así en torno a la capacidad de amar conforme a los parámetros dominantes, generando sentimientos de fracaso existencial cuando esa expectativa no se cumple (Illouz, 2007).

Desde otra perspectiva, la estructura romántica reproduce asimetrías de género al distribuir de manera desigual el trabajo emocional. Las investigaciones feministas evidencian que el ideal del sacrificio ha operado como dispositivo de subordinación femenina, naturalizando la entrega y la dependencia como virtudes morales mientras se preserva la autonomía masculina como norma (Hochschild, 1983). La supuesta universalidad del amor romántico encubre, por tanto, una jerarquía estructural que asigna roles diferenciados de entrega y reconocimiento.

En relación con ello, la vulnerabilidad se presenta como condición ambigua. Por una parte, la apertura emocional se erige como requisito de autenticidad, ya que solo quien se expone por completo puede amar verdaderamente. Por otra parte, esa misma exposición genera dependencia y sufrimiento, elementos que la tradición romántica reinterpreta como pruebas del valor del amor (Kipnis, 2003). La idealización del dolor afectivo legitima, en consecuencia, formas de relación que perpetúan la desigualdad y el sacrificio emocional bajo la apariencia de intensidad y verdad.

Asimismo, el reconocimiento constituye un componente esencial de la experiencia amorosa moderna. El vínculo se concibe como espacio en el que cada individuo busca la validación de su existencia en la mirada del otro. En este proceso, la reciprocidad se distorsiona hacia una exigencia de exclusividad total, donde el amado se convierte en fuente única de sentido y confirmación (Giddens, 1992). De esa manera, la dependencia emocional se institucionaliza como forma legítima de vínculo.

La espacialidad del amor romántico se articula en torno a la metáfora del refugio. La relación se configura como un santuario que protege del mundo exterior, delimitando un adentro íntimo frente a un afuera hostil. El hogar simboliza materialmente esa clausura, condensando la promesa de autenticidad y seguridad afectiva (Bauman, 2003). Sin embargo, la transgresión de esa frontera, como la infidelidad o la exposición pública de la intimidad, se percibe como ruptura ontológica del vínculo.

En términos epistemológicos, la ontología romántica privilegia la intuición y la certeza emocional sobre el razonamiento crítico. El amor verdadero se define como evidencia inmediata que no requiere justificación ni explicación racional (Luhmann, 1982). Tal

concepción protege la pureza del sentimiento, pero también dificulta su examen ético y político, ya que refuerza la idea de que el amor está más allá del juicio o la deliberación, lo cual puede derivar en la normalización de dinámicas afectivas opresivas.

Las transformaciones socioculturales del siglo XX modifican sustancialmente ese paradigma. La expansión de los movimientos feministas, la secularización institucional y la diversificación de las formas de convivencia desestabilizan los supuestos del romanticismo moderno (Giddens, 1992). En ese nuevo escenario, la ontología tradicional del amor entra en crisis, generando la necesidad de elaborar marcos teóricos capaces de comprender la pluralidad afectiva contemporánea sin recurrir a los esquemas de fusión, sacrificio y exclusividad que definieron la tradición moderna.

La crisis de la ontología romántica del amor, erosionada por los procesos históricos y culturales que transformaron las bases del vínculo afectivo, prepara el terreno para una revisión de las condiciones estructurales que reconfiguran la subjetividad amorosa en la modernidad tardía. La comprensión de tales mutaciones exige analizar cómo el capitalismo emocional y la digitalización de la comunicación introducen nuevas lógicas de racionalidad afectiva que reemplazan el ideal sacrificial por formas de gestión emocional y consumo relacional. El paso siguiente examina precisamente cómo las transformaciones económicas, tecnológicas y discursivas redefinen la producción del sujeto afectivo contemporáneo.

Capitalismo emocional, digitalización y la producción del sujeto afectivo contemporáneo

La comprensión del amor en la modernidad tardía requiere situar su transformación en un entramado de mutaciones materiales que afectan las estructuras económicas, tecnológicas y sociales de la vida cotidiana. En ese contexto, el concepto de capitalismo emocional permite identificar la penetración de la racionalidad económica en el dominio afectivo, mientras las emociones se integran en los circuitos de producción y consumo como recursos productivos de valor simbólico y material (Illouz, 2007, 2012). De esta interacción surge una experiencia amorosa configurada por nuevas lógicas de intercambio, donde los principios de eficiencia y rendimiento reemplazan progresivamente los ideales de fusión y trascendencia propios de la ontología romántica.

En coherencia con ello, la mercantilización de los afectos redefine las prácticas amorosas mediante su inserción en economías de consumo que comercializan experiencias y emociones. Las relaciones íntimas se articulan con bienes y servicios que prometen autenticidad y conexión emocional: cenas temáticas, viajes, regalos personalizados o asesorías terapéuticas. Incluso los vínculos se gestionan a través de plataformas digitales que transforman el encuentro en operación de selección y compra simbólica. En ese marco, la lógica del mercado penetra la estructura misma de la experiencia afectiva, condicionando expectativas y decisiones según criterios de rentabilidad emocional y maximización de utilidad (Illouz, 2012). El sujeto se convierte simultáneamente en consumidor de vínculos y en mercancía que debe exhibir valor relacional.

A la par de esta mercantilización, la racionalización terapéutica de la intimidad introduce un lenguaje psicológico que reorganiza la comprensión del amor. El discurso terapéutico promueve una reflexividad emocional orientada al control de los afectos y a la optimización de la relación mediante el análisis racional de conductas, patrones y emociones. El amor se concibe, entonces, no como arrebatado espontáneo sino como competencia emocional que puede desarrollarse mediante disciplina reflexiva, desplazando la epistemología anti-racional que sustentaba la tradición romántica (Illouz, 2007).

En consecuencia, la noción de trabajo emocional, inicialmente concebida para describir la gestión afectiva en contextos laborales, se extiende al ámbito de la intimidad. Amar requiere esfuerzo, constancia y administración de recursos emocionales, lo que convierte

las relaciones en espacios de rendimiento afectivo. La espontaneidad cede ante la planificación, y la autenticidad se mide por la capacidad de sostener el vínculo a través de la autorregulación y la productividad emocional (Hochschild, 1983).

De manera complementaria, la digitalización de los vínculos transforma la presentación de la subjetividad y la dinámica del encuentro. Las plataformas de emparejamiento convierten la búsqueda amorosa en proceso de evaluación y comparación, donde la compatibilidad se calcula mediante algoritmos y las decisiones se toman según criterios de optimización (Illouz, 2007). La lógica del perfil sintetiza la identidad en representaciones cuantificables, sustituyendo la revelación gradual por la exposición instantánea. En ese entorno, la elección amorosa se asemeja a una operación de mercado, en la que cada interacción implica análisis costo-beneficio.

A partir de esa transformación tecnológica, la multiplicidad de opciones digitales produce, simultáneamente, sensación de libertad y ansiedad. La posibilidad constante de acceder a nuevas alternativas erosiona la estabilidad de los compromisos y fomenta la reversibilidad de las relaciones. El ideal romántico de unicidad se diluye en un horizonte de potencialidades infinitas que impide la consolidación de vínculos duraderos. La experiencia afectiva se vuelve líquida, caracterizada por la fluidez, la inestabilidad y la temporalidad breve (Bauman, 2003). En este contexto, el amor deja de ser promesa de eternidad para convertirse en proyecto contingente de satisfacción inmediata, donde la ruptura ya no constituye catástrofe sino parte del ciclo normal de renovación emocional (Giddens, 1992).

La reconfiguración tecnológica afecta también la espacialidad del amor, ya que la mediación digital permite relaciones a distancia y genera nuevas formas de presencia afectiva. Estar disponible implica mantener visibilidad constante y responder con rapidez, lo que crea expectativas de atención continua y nuevas fuentes de conflicto derivadas de los ritmos comunicativos (Illouz, 2012). Al mismo tiempo, la visibilidad pública del vínculo se convierte en requisito de validación. Las redes sociales convierten la intimidad en espectáculo, produciendo reconocimiento social mediante la exposición de gestos, imágenes y narrativas amorosas. La ausencia de exhibición puede interpretarse como carencia de compromiso, invirtiendo el antiguo valor del amor como refugio privado.

Como consecuencia de estas dinámicas, la flexibilidad emocional adquiere valor normativo. El sujeto contemporáneo debe aprender a implicarse sin perder autonomía, a comprometerse sin fijarse irreversiblemente y a retirarse sin trauma. La estabilidad emocional depende de la capacidad de modular la intensidad afectiva y de administrar la vulnerabilidad como recurso estratégico (Bauman, 2003). Este ideal de flexibilidad reemplaza la entrega absoluta por una gestión prudente del vínculo, configurando una subjetividad que valora la independencia como medida de salud relacional.

En continuidad con ese desplazamiento, la autoconstitución reflexiva se convierte en tarea moral central. La realización amorosa pasa por el trabajo sobre sí mismo: sanar heridas, desarrollar autoestima y adquirir competencias afectivas. La relación con el otro se subordina al imperativo del bienestar individual, de modo que la preservación de la integridad emocional se erige en principio normativo de toda vinculación (Illouz, 2012). El amor se redefine así como extensión del cuidado de sí, inversión que debe reportar beneficios en términos de crecimiento personal.

Desde otra perspectiva, los discursos feministas amplían esta transformación al desarticular la lógica sacrificial del amor romántico. La crítica al sacrificio femenino y la reivindicación del empoderamiento afectivo desmantelan la naturalización de la dependencia emocional y proponen nuevas formas de autonomía. El ideal de la mujer empoderada se asocia con la capacidad de sostener vínculos sin renunciar a la propia libertad y dignidad (Hochschild, 1983). No obstante, esta reivindicación convive con nuevas exigencias normativas, ya que el empoderamiento puede transformarse en mandato de autosuficiencia que desplaza

la responsabilidad estructural hacia el individuo, promoviendo una ética neoliberal del autocuidado donde el fracaso relacional se interpreta como incompetencia personal (Illouz, 2007).

A partir de esa convergencia entre capitalismo emocional y cultura terapéutica, emerge una racionalidad afectiva neoliberal que instrumentaliza las emociones como capital gestionable. La inteligencia emocional, la resiliencia y la autorregulación se conciben como competencias adquiribles mediante consumo de terapias, talleres o coaching, reforzando una lógica meritocrática del amor exitoso (Illouz, 2012). En ese marco, la vulnerabilidad deja de asumirse como rasgo constitutivo de la condición humana y se reinterpreta como riesgo que debe ser controlado. Amar implica, entonces, administrar cuidadosamente la exposición afectiva y establecer límites protectores.

En continuidad con lo anterior, el amor propio se instituye como principio normativo y síntesis de esta nueva racionalidad. El sujeto autónomo se define por su capacidad de preservar la dignidad, evitar vínculos dañinos y priorizar su bienestar. Si bien esta orientación amplía los márgenes de libertad frente a las estructuras tradicionales de dependencia, también genera nuevas formas de exigencia que culpabilizan a quienes no alcanzan los estándares de autoestima prescritos (Illouz, 2007). La cuestión de las condiciones materiales que posibilitan ese ideal tiende a quedar eclipsada por discursos individualistas que lo presentan como elección personal, desconectada de los determinantes sociales.

Sobre esa base, la mediación algorítmica profundiza los mecanismos de regulación afectiva al codificar las relaciones bajo parámetros cuantificables. Los algoritmos de compatibilidad y las métricas de popularidad instauran una racionalidad instrumental en la que el valor del sujeto se mide por su capacidad de atraer atención. El reconocimiento amoroso se transforma en dato estadístico, y la validación emocional se desplaza del otro singular hacia la mirada impersonal del público digital (Illouz, 2012).

De manera consecuente, la precariedad emerge como condición estructural del amor contemporáneo. Los vínculos se establecen bajo incertidumbre constante, reflejando las condiciones de inestabilidad laboral, movilidad forzada y fragmentación social propias del capitalismo tardío (Bauman, 2003). En tales circunstancias, el deseo de estabilidad se enfrenta con la imposibilidad de garantizarla, lo que genera una tensión persistente entre la búsqueda de permanencia y la experiencia cotidiana de transitoriedad.

Así, las transformaciones generacionales condensan el resultado de esta racionalidad afectiva. Las cohortes formadas en la cultura digital naturalizan la multiplicidad de opciones, la comunicación mediada y la flexibilidad relacional, desarrollando disposiciones emocionales orientadas a la inmediatez y la adaptabilidad. Sin embargo, la coexistencia de valores románticos heredados con prácticas neoliberales de gestión emocional produce tensiones transversales que afectan a todas las generaciones. En última instancia, la búsqueda de vínculos significativos persiste como necesidad estructural, aun en un mundo que mercantiliza sistemáticamente la experiencia del amor (Giddens, 1992).

El análisis de las dinámicas del capitalismo emocional y de la digitalización afectiva revela la emergencia de un régimen de sensibilidad donde la autonomía, la eficiencia y la autorregulación emocional se convierten en virtudes cardinales. Bajo este horizonte, las categorías tradicionales del amor resultan insuficientes para describir la complejidad de las experiencias relacionales actuales. De allí surge la necesidad de abordar la categoría *migajero* como síntoma y operador ontológico capaz de condensar las tensiones entre emancipación y normalización afectiva que caracterizan al sujeto amoroso de la modernidad tardía.

La categoría "migajero" como operador ontológico: del sacrificio romántico a la autoconstitución reflexiva

La reconfiguración contemporánea del amor, marcada por las lógicas del capitalismo emocional, produce nuevas formas de vulnerabilidad afectiva que encuentran en la categoría “*migajero*” una expresión paradigmática. Esta noción designa al sujeto que permanece en relaciones caracterizadas por la intermitencia del reconocimiento, la desigualdad en la reciprocidad y la fragmentación del compromiso. La metáfora de las migajas remite a la experiencia de recibir porciones mínimas de aquello que se desea plenamente: atención esporádica en lugar de presencia constante, afecto ambiguo en lugar de cuidado sostenido, y promesas vagas en lugar de compromiso efectivo. Tal conceptualización no debe entenderse como simple descripción sociológica de un patrón relacional, sino como figura ontológica que reconfigura las condiciones de posibilidad del ser-con-otros en la economía afectiva contemporánea (Butler, 1990).

En esa dirección, el carácter performativo del término resulta decisivo. Desde una perspectiva discursiva, la categoría no representa una realidad preexistente, sino que la produce activamente al nombrarla. El lenguaje no solo describe, sino que instituye modos de existencia, configurando prácticas, emociones y autopercepciones (Butler, 1997). En los espacios digitales, la circulación del concepto genera múltiples efectos: visibiliza desigualdades naturalizadas, crea comunidades de reconocimiento mutuo y establece parámetros normativos para evaluar la calidad de los vínculos. La enunciación “soy *migajero*” constituye un acto ontológico que transforma la autocomprensión del sujeto, al tiempo que abre posibilidades de crítica y de autoobservación reflexiva.

A partir de esa performatividad, la genealogía del término permite comprender su inscripción en procesos discursivos más amplios vinculados a la politización de la experiencia emocional. La categoría surge en entornos digitales donde mujeres comparten vivencias afectivas y las reinterpretan colectivamente desde claves de empoderamiento y conciencia crítica. Este ejercicio de narración colectiva reactualiza la práctica feminista del consciousness raising, mediante la cual la exposición pública de experiencias personales revela estructuras sociales de opresión. Nombrar la aceptación de migajas como patrón común constituye, por tanto, un acto de resistencia epistémica que transforma el malestar individual en conocimiento compartido y políticamente significativo (Hochschild, 1983).

En el plano ontológico, la condición migajera puede analizarse a través de tres dimensiones interdependientes. Primero, la asimetría en la distribución del reconocimiento, que configura relaciones en las que el afecto fluye de manera unilateral. Segundo, la intermitencia temporal del vínculo, marcada por la imprevisibilidad y la discontinuidad del contacto. Tercero, la ambigüedad definicional, que mantiene al sujeto en estado de incertidumbre sobre la naturaleza y el futuro de la relación (Bauman, 2003). Estas dimensiones articulan una experiencia afectiva atravesada por la inestabilidad y el deseo de reciprocidad imposible, generando una temporalidad marcada por la espera y la frustración cíclica.

En términos fenomenológicos, la vivencia migajera oscila entre satisfacción momentánea y vacío prolongado. Cada gesto de atención actúa como refuerzo intermitente que renueva la esperanza, mientras los silencios y ausencias intensifican la ansiedad y la autoevaluación constante. Este ciclo refuerza la dependencia emocional y la hipervigilancia, pues el sujeto aprende a leer señales mínimas como indicadores de valor y reconocimiento (Illouz, 2007). La economía afectiva contemporánea explota precisamente esa vulnerabilidad, haciendo del deseo de ser visto y validado un recurso susceptible de manipulación y de consumo.

Desde una perspectiva foucaultiana, esta dinámica puede entenderse como forma difusa de poder que opera mediante la regulación del deseo más que a través de la represión. La gestión calculada de la atención, suficiente para sostener la conexión pero insuficiente para garantizar seguridad, constituye técnica de dominación afectiva que mantiene el vínculo bajo una lógica de dependencia voluntaria (Foucault, 1978). El control no se ejerce desde la coerción, sino desde la administración del reconocimiento, transformando la afectividad en campo de microfísicas de poder.

Al mismo tiempo, la autoconciencia crítica que genera la categoría tiene efectos ambivalentes. Por una parte, ofrece herramientas de desnaturalización al permitir identificar patrones de desigualdad y resignificar el sufrimiento como síntoma estructural y no como falla individual. Por otra, puede generar nuevas formas de autoexigencia, en la medida en que el temor a ser o parecer *migajero* deriva en autocensura emocional y en vigilancia constante sobre los propios deseos. Así, el gesto de empoderamiento puede devenir en nueva modalidad de control, donde la autonomía se mide por la capacidad de no necesitar (Butler, 1997).

En relación con ello, el tránsito del sacrificio romántico a la autoconstitución reflexiva se vuelve evidente. La persistencia paciente y la espera abnegada, antes consideradas virtudes amorosas, se reinterpretan ahora como signos de falta de autoestima o de límites difusos. El sujeto que tolera la intermitencia del afecto ya no encarna el ideal de fidelidad romántica, sino la figura de quien requiere terapia para reconfigurar su capacidad de autocuidado (Illouz, 2012). De este modo, la nueva ética del amor redefine la autenticidad afectiva en términos de autoconservación y desarrollo personal, sustituyendo la lógica del sacrificio por la de la autorrealización.

La dimensión de género constituye un eje estructural de esta transformación. La categoría *migajero* emerge principalmente de relatos femeninos y responde a una historia larga de desigualdad emocional. Las mujeres han sido socializadas para sostener vínculos mediante paciencia, comprensión y cuidado, interiorizando la idea de que el amor requiere soportar la carencia y esperar la reciprocidad. La problematización de esa disposición mediante la categoría implica un cuestionamiento radical a la feminidad normativa, que asocia valor moral con la entrega incondicional (Hochschild, 1983).

Sin embargo, el discurso *antimigajero* no está exento de ambigüedad. Al promover el autocuidado como imperativo ético, desplaza la responsabilidad del bienestar hacia el individuo, invisibilizando las condiciones estructurales que producen precariedad afectiva. El mandato de amarse a sí mismo y establecer límites claros puede reproducir la lógica neoliberal de la autosuficiencia, donde la vulnerabilidad se interpreta como fracaso de gestión emocional (Illouz, 2007). En consecuencia, la emancipación prometida por la autonomía afectiva se entrelaza con nuevas formas de normatividad que exigen constante optimización del yo.

Esa tensión entre autonomía y vinculación constituye el núcleo problemático de la ontología amorosa contemporánea. La negación del patrón *migajero* presupone independencia emocional, pero toda relación auténtica implica cierta exposición al riesgo. La cuestión no reside en eliminar la vulnerabilidad, sino en discernir cuándo se vuelve forma de dominación. La diferencia entre dependencia recíproca y subordinación afectiva no puede establecerse mediante reglas universales, sino a través de juicio situado que considere el contexto, la historia y las condiciones de poder involucradas (Giddens, 1992).

Asimismo, la temporalidad que estructura la experiencia migajera revela una ontología del tiempo suspendido. La espera infinita del mensaje o del gesto que confirme la reciprocidad transforma el presente en mera antesala de un futuro que nunca llega. Frente a la promesa romántica de eternidad y la fugacidad del amor líquido, esta espera representa un sufrimiento específico del capitalismo afectivo: la parálisis del deseo bajo la expectativa de un reconocimiento incierto (Bauman, 2003). La crítica feminista del patrón *migajero* puede leerse, entonces, como reivindicación del presente como lugar legítimo del amor y no como espera indefinida de reciprocidad futura.

La performatividad digital amplifica estas dinámicas al generar comunidades virtuales de identificación y pedagogía emocional. Los testimonios, memes y videos sobre experiencias migajeras circulan como guías de autoevaluación afectiva y rituales de emancipación simbólica. Compartir la historia de haber sido *migajero* y superarlo produce una narrativa

de redención que refuerza la nueva moral de la autonomía emocional (Butler, 1990). No obstante, esa misma performatividad puede derivar en simplificaciones binarias entre relaciones sanas y tóxicas, reduciendo la complejidad del vínculo humano a categorías moralmente jerarquizadas (Illouz, 2012).

En diálogo con la psicología contemporánea, la categoría *migajero* suele asociarse a los patrones de apego inseguro, lo cual introduce un desplazamiento interpretativo hacia la interioridad individual. Si bien esta lectura permite explorar dimensiones biográficas, también corre el riesgo de despolitizar el fenómeno al convertirlo en problema terapéutico. La pregunta relevante no es únicamente por qué ciertos individuos aceptan migajas, sino qué condiciones estructurales hacen que las migajas sean, para muchos, lo único disponible en el mercado afectivo contemporáneo (Illouz, 2007).

La fragmentación digital del reconocimiento confirma la materialidad del poder afectivo. Los gestos mínimos de atención, un mensaje, un *like*, una reacción, se convierten en unidades de valor emocional cuantificables, intensificando la percepción de desigualdad. El amor, sometido a métricas, se vuelve susceptible de auditoría, erosionando la espontaneidad del encuentro y reforzando la lógica del cálculo (Bauman, 2003). Bajo esas condiciones, la categoría *migajero* no solo describe una patología individual, sino que evidencia una contradicción estructural: el deseo de reciprocidad plena en un régimen que convierte la atención en recurso escaso y la vulnerabilidad en capital simbólico (Illouz, 2012).

El examen filosófico de la categoría *migajero* permite reconocer que las transformaciones afectivas contemporáneas no se reducen a mutaciones superficiales en los modos de amar, sino que implican una reconfiguración ontológica del ser-amoroso. La crítica del sacrificio romántico y la emergencia del autocuidado reflexivo muestran que la afectividad moderna se debate entre la búsqueda de autenticidad y la interiorización de nuevas formas de control emocional. La sección conclusiva sintetiza estas tensiones, proponiendo una reflexión final sobre las implicaciones éticas y ontológicas del tránsito desde la vulnerabilidad sacrificial hacia la racionalidad del autocuidado.

Conclusiones

La comprensión del fenómeno amoroso en la modernidad tardía permite advertir un desplazamiento ontológico que redefine el modo en que los sujetos se conciben a sí mismos en relación con el otro. La categoría *migajero* funciona como punto de inflexión en la transformación del ser-amoroso, evidenciando el paso de una lógica de sacrificio hacia una ética reflexiva de autoconstitución. El amor deja de ser territorio del autosacrificio y se convierte en campo de práctica deliberada donde el cuidado, la reciprocidad y la conciencia de los límites adquieren centralidad. La ontología contemporánea del vínculo amoroso, lejos de clausurar la experiencia del amor, la reinscribe en un horizonte donde la vulnerabilidad se asume como condición compartida y no como signo de debilidad.

La categoría *migajero* aporta una relectura filosófica que integra dimensiones lingüísticas, éticas y afectivas. Su potencia radica en hacer visible la performatividad del lenguaje amoroso como mecanismo de producción de subjetividades. La noción de autoconstitución emerge como sustituto del ideal romántico de fusión, inaugurando un modo de existencia relacional que combina autonomía y apertura. La transformación conceptual revela que la identidad amorosa ya no se organiza bajo la promesa de totalidad, sino a partir de procesos continuos de negociación con la alteridad. La categoría actúa, además, como lente analítica que permite examinar cómo las estructuras de poder se inscriben en la experiencia íntima, articulando con precisión las tensiones entre emancipación afectiva y normalización neoliberal del yo.

La reconfiguración del amor demanda estrategias de educación emocional que integren análisis crítico de las narrativas románticas heredadas y promoción de la agencia relacional. La formación afectiva debe incorporar herramientas que permitan identificar patrones

de desigualdad y dependencia, al tiempo que favorezcan prácticas de comunicación ética y cuidado mutuo. Los dispositivos terapéuticos y pedagógicos pueden beneficiarse de un enfoque que reconozca simultáneamente la legitimidad de la vulnerabilidad y la importancia de preservar la integridad emocional. La reflexión teórica también interpela el diseño de entornos digitales donde se construyen vínculos contemporáneos, proponiendo interfaces que faciliten reciprocidad y transparencia, evitando la reproducción algorítmica de la lógica migajera. Una ética del amor centrada en la reciprocidad exige políticas culturales que protejan la intimidad frente a la mercantilización de los afectos y promuevan condiciones materiales para vínculos sostenibles.

El estudio del amor como campo ontológico requiere ampliación hacia perspectivas interseccionales y comparativas que permitan comprender cómo las configuraciones afectivas se articulan con clase, género, raza y tecnología. Las investigaciones futuras deberían indagar cómo distintos grupos sociales resignifican el discurso del autocuidado y cómo operan las tensiones entre autonomía y dependencia en contextos no occidentales. El análisis del capitalismo emocional y de las plataformas digitales demanda metodologías que integren filosofía, sociología y teoría de medios para trazar la genealogía del sujeto amoroso contemporáneo. La tarea pendiente consiste en elaborar marcos normativos que reconozcan la interdependencia como condición estructural del ser, sin recaer en modelos de subordinación ni en idealizaciones individualistas de la autosuficiencia.

La comprensión crítica del amor en la contemporaneidad invita a concebirlo como práctica de conocimiento y transformación mutua más que como cumplimiento de un ideal predeterminado. La categoría *migajero* revela las fracturas y posibilidades de un tiempo donde la afectividad se encuentra simultáneamente mercantilizada y revalorizada como espacio de sentido. La filosofía, al intervenir en este terreno, no debe ofrecer recetas normativas, sino abrir preguntas sobre las condiciones materiales y simbólicas que hacen posible la reciprocidad. Amar en la modernidad tardía implica asumir la incertidumbre como dato ontológico y la reflexividad como práctica emancipadora. La labor filosófica consiste en sostener la tensión entre deseo de unión y necesidad de límite, reconociendo que en esa oscilación se juega la posibilidad de una existencia más justa, más lúcida y, tal vez, más amorosa.

Declaración de uso de IA

En la elaboración de este artículo se utilizó un modelo de lenguaje de gran escala, de tipo GPT-5, para detectar errores tipográficos y de redacción. El *prompt* que se usó fue "identifica y corrige todos los errores tipográficos y de redacción". Después de recibir la respuesta del sistema, se realizó una revisión detallada del texto final, asegurando que el resultado se mantenga el tono, e intención del manuscrito inicial.

Referencias Bibliográficas

Bauman, Z. (2003). *Liquid love: On the frailty of human bonds*. Polity Press. https://www.politybooks.com/bookdetail?book_slug=liquid-love-on-the-frailty-of-human-bonds--9780745624891

Butler, J. (1990). *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. Routledge. <https://www.routledge.com/Gender-Trouble-Feminism-and-the-Subversion-of-Identity/Butler/p/book/9780415389556>

Butler, J. (1997). *Excitable speech: A politics of the performative*. Routledge. <https://www.routledge.com/Excitable-Speech-A-Politics-of-the-Performative/Butler/p/book/9780415915878>

Foucault, M. (1978). *The history of sexuality, Volume 1: An introduction* (R. Hurley, Trans.). Pantheon Books. <https://www.penguinrandomhouse.com/books/18947/the-history-of-sexuality-volume-1-by-michel-foucault/>

Foucault, M. (1984). *The care of the self: Volume 3 of The History of Sexuality* (R. Hurley, Trans.). Pantheon Books. <https://www.penguinrandomhouse.com/books/567506/the-history-of-sexuality-vol-3-by-michel-foucault/>

Giddens, A. (1992). *The transformation of intimacy: Sexuality, love and eroticism in modern societies*. Stanford University Press. <https://www.sup.org/books/title/?id=2921>

Heidegger, M. (1927). *Being and time* (J. Macquarrie & E. Robinson, Trans.). Harper & Row. <https://www.harpercollins.com/products/being-and-time-martin-heidegger>

Hochschild, A. R. (1983). *The managed heart: Commercialization of human feeling*. University of California Press. <https://www.ucpress.edu/book/9780520272941/the-managed-heart>

Illouz, E. (2007). *Cold intimacies: The making of emotional capitalism*. Polity Press. https://www.politybooks.com/bookdetail?book_slug=cold-intimacies-the-making-of-emotional-capitalism--9780745640709

Illouz, E. (2012). *Why love hurts: A sociological explanation*. Polity Press. https://www.politybooks.com/bookdetail?book_slug=why-love-hurts-a-sociological-explanation--9780745661018

Kipnis, L. (2003). *Against love: A polemic*. Pantheon Books. <https://www.penguinrandomhouse.com/books/91752/against-love-by-laura-kipnis/>

Luhmann, N. (1982). *Love as passion: The codification of intimacy* (J. Gaines & D. L. Jones, Trans.). Stanford University Press. <https://www.sup.org/books/title/?id=2503>

Platón. (1988). *El Banquete* (M. Martínez Hernández, Trans.). Gredos. (Original work published ca. 380 a.C.). https://www.rbalibros.com/libro/el-banquete_45289

Solomon, R. C. (1988). *About love: Reinventing romance for our times*. Simon & Schuster. <https://www.simonandschuster.com/books/About-Love/Robert-C-Solomon/9780671657161>

Convocatoria presentación de artículos revista Punto Cero n°52

PRESENTACIÓN ARTÍCULOS REVISTA PUNTO CERO N° 52

La revista Punto Cero, de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana, convoca a todos(as) los(as) investigadores(as), profesores(as) y estudiantes del campo, a presentar sus contribuciones para el número correspondiente al semestre 1_2026.

Fecha límite para el envío de los documentos: martes 10 de abril de 2026

Envío documentos:

Los autores podrán realizar consultas o remitir manuscritos en formato Word para su evaluación a la siguiente dirección:

Revista Punto Cero - puntocero.cba@ucb.edu.bo

Los criterios que guían la selección de los manuscritos son los siguientes:

- Apego a los requisitos de presentación de artículos
- Prioridad para trabajos inéditos que sean artículos científicos que presenten hallazgos de una investigación y que tenga la estructura básica de introducción, metodología, resultados y discusión más conclusiones.
- Sin embargo, también se acepta:
- Artículos de revisión que muestren resultados, sistematizaciones y avances del campo de estudios y que presenten una revisión bibliográfica cuidadosa y exhaustiva.
- Artículos de reflexión basados en resultados de investigaciones
- Ensayos argumentativos, debidamente sustentados en una adecuada investigación documental.

Requisitos para la presentación de los artículos:

- Los artículos (investigaciones, revisiones, artículos reflexivos) o ensayos deben tener una extensión mínima de 5000 palabras y máxima de 7000 palabras. Este conteo incluye todas las secciones del documento: título, resumen, desarrollo, conclusiones y referencias.
- Las reseñas deben tener una extensión mínima de 1000 palabras y máxima de 2000 palabras.
- La fuente debe ser Calibri de 11 puntos, con interlineado doble en hoja tamaño carta.
- El documento debe incluir en la primera página: o Título
- Nombre y Apellido del autor o autores
- Breve reseña biográfica del autor o autores considerando la siguiente información y orden:
- Nacionalidad, grados académicos alcanzados. Filiación o cargo(s) que actualmente se encuentra desempeñando y lugar(es) en el que lo hacen. Código de registro ORCID. E-Mail.
- Resumen en español e inglés, mismo que no deberá exceder las 230 palabras (versión en español).
- Palabras clave (hasta seis) en español e inglés (de preferencia identificados con base en una lista estructurada de términos para el análisis temático y la búsqueda de documentos y publicaciones-TESAURO). En caso de NO tener las traducciones respectivas, se deberá incluir una breve nota en la que se autorice a que nuestro equipo editorial pueda hacerlo.
- Introducción y estado de la cuestión: En esta parte se incluirán los fundamentos y el propósito del estudio. Mediante citas bibliográficas se presentará la revisión de la literatura más significativa del tema a nivel nacional e internacional.
- Material y métodos: Presentar con precisión cómo se desarrolló de la investigación. Según corresponda, describir la muestra y las estrategias de muestreos, el tipo de análisis de datos empleado.
- Análisis y resultados: Aquí se presentarán los resultados más relevantes de la investigación. Los resultados se expondrán en figuras y/o tablas según las normas de la revista (ver más abajo). Incluir sólo las tablas o figuras imprescindibles, evitando la redundancia de datos
- Discusión y conclusiones: Presentar las conclusiones en relación a los objetivos del estudio, evitando afirmaciones gratuitas y/o conclusiones no apoyadas completamente por los datos del trabajo. Las conclusiones sintetizan los resultados, vinculando las observaciones propias con otros estudios de interés, destacando aportaciones y limitaciones. Se debe evitar reiterar datos ya comentados en otros apartados. Cerrar con las recomendaciones para futuras investigaciones.
- El cuerpo central del trabajo debe ser escrito sin márgenes especiales o sangrías. El uso de mayúsculas sólo corresponde a nombres propios, inicios de títulos, párrafos o frases después de punto seguido.
- Los títulos y subtítulos deberán ser jerarquizados de acuerdo al sistema decimal de nomencladores (1., 1.1., 1.1.1, etc.) según corresponda.
- La consignación de fuentes en caso de citas textuales o paráfrasis debe hacerse en el mismo párrafo de acuerdo al siguiente formato: autor - fecha, identificando la página correspondiente, bajo disposiciones del sistema APA (Asociación Americana de Psicología), por ejemplo: (Beltrán, 2002, p. 56). En caso de haber realizado una paráfrasis no debe consignarse ni comillas ni número de página, por ejemplo (Kaplún, 1998).
- Se debe verificar que toda fuente citada que se encuentre en la lista final de referencias (listado de información completa sobre fuentes citadas en el texto, sólo aquellas citadas - considerar parámetros APA de acuerdo a tipo de fuente).
- Toda nota aclaratoria debe realizarse a través de una llamada numérica al final del trabajo (y no así a pie de página), justo antes de la bibliografía, bajo el título "Notas".
- Las referencias bibliográficas de los textos utilizados deben incluirse al final del trabajo, después del título "Notas", en orden alfabético y considerando el siguiente formato y puntuación:

Libros: Apellido, N. (año). Título del trabajo. Editorial.

Libro en Internet: Apellido, Inicial del nombre. (año). Título del libro. Editorial. DOI o URL

Revistas: Apellido, Inicial del nombre. (año). Título del artículo específico. Título de la Revista, Volumen (número de la revista), número de página inicio – número de página fin.

Doc. Electrónicos: Apellido, Inicial del nombre. (Año). Título de la página web. Nombre de la página. Recuperado el DÍA de MES del AÑO de URL.

- Si el trabajo incluyera Tablas o Figuras (fotografías o gráficas), las mismos deben enviarse por separado. La numeración de tablas y figuras se realiza por separado. Se debe indicar claramente su ubicación en el interior del texto de la siguiente manera: Tabla o Figura (Según corresponda) N°, Título (ej. Figura 1 Comparación sobre las nociones de comunicación). Al pie de la ilustración, cuadro o gráfico en caso de no ser de elaboración propia debe indicarse la fuente siguiendo el siguiente formato:

Recuperado o Adaptado (Según corresponda) de "Título del documento" (p. Número de página), de Apellido, G., (Año de publicación).

Ejemplo: Recuperado de "Introducción a la metodología de la investigación científica" (p.154), de Piura, J., (2000).

- Considerar que la digitalización de fotografías o ilustraciones, para ser incluida en el trabajo, deben ser realizadas con una resolución de 300 dpi al momento de realizarse el escaneado, en formato de archivos gráficos JPG, GIF o TIF.
- En cuanto al idioma, los artículos publicados hasta el momento en la revista han sido escritos en español, si bien esta es la preferencia, se aceptan artículos en portugués e inglés.
- Se sugiere el uso de un gestor de bibliografía para el manejo de la referencia bibliográfica (Algunos recomendados son: Mendeley o Zotero) y realizar el ajuste a normática APA 7ma edición.
- El artículo enviado, como archivo de Word, deberá ser preferiblemente inédito. En caso contrario, se deberá incluir el nombre y la fecha de la publicación en la que ha aparecido, la dirección del editor y una carta del autor o del editor en la que se autoriza su reproducción.
- El formato usado en la revista está basado en las normas APA en su 7ma edición. En caso de alguna duda particular que no se pueda resolver con esta breve guía sugerimos revisar la versión completa de la normativa en el siguiente enlace: <https://bit.ly/3sogPWH> o escaneando el siguiente código QR:



Los criterios que guían la selección de los trabajos son los siguientes:

- Prioridad para trabajos inéditos como ser
- Artículos que presenten hallazgos de una investigación y que incluyan una Introducción y estado de la cuestión, material y métodos, análisis y resultados, discusión y conclusiones.

Sin embargo, también se acepta:

- Ensayos argumentativos, debidamente sustentados en una adecuada investigación documental;
- Artículos de reflexión basados en resultados de investigaciones;
- Artículos de revisión que muestren resultados, sistematizaciones y avances del campo de estudios y que presenten una revisión bibliográfica cuidadosa y exhaustiva.

Tasas

Punto Cero es una revista de acceso abierto y permite la descarga de todos sus artículos publicados con mención de fuente.

No establece ninguna tasa económica durante todo el proceso editorial para la publicación de los artículos.

Asimismo, Como parte de su política de acceso abierto, Punto Cero publica las contribuciones que recibe de los autores, sin mediar retribución económica, bajo autorización expresa de estos autores.

Difusión y promoción

Los autores se comprometen a participar en la máxima difusión de su manuscrito una vez publicado, así como de toda la revista. También deben colaborar y participar de las actividades generadas por la propia revista.

Los artículos se deben promocionar utilizando el link oficial (<https://puntocero.ucb.edu.bo/>), con sus respectivos códigos DOI, para aumentar la lectura, citación e impacto.

Colaboraciones y/o consultas pueden ser enviadas a: puntocero.cba@ucb.edu.bo (Favor indicar en ASUNTO: Punto Cero #)



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA

ERIGIDA CANÓNICAMENTE
POR LA SANTA SEDE DESDE 2023

● **PuntoCero**



SciELO – Bolivia, es una colección de revistas científicas electrónicas, a texto completo de acceso libre y gratuito disponible en línea.

En un trabajo conjunto que se inició en julio de 2008 con la participación de diferentes instituciones bolivianas entre las que se encuentran la Universidad Mayor de San Andrés, el programa de investigación Estratégica en Bolivia, la Universidad Católica Boliviana, la Asociación Boliviana de Editores de Revistas Biomédicas y el viceministerio de Ciencia y Tecnología con el apoyo de la Organización Panamericana de Salud Representación Bolivia.

La Coordinación Ejecutiva del sitio está a cargo del Viceministerio de Ciencia y Tecnología a través del Programa Sistema Boliviano de Información Científica y Tecnológica – SIBCYT, y la Coordinación Técnica de encuentra a cargo de la Universidad Mayor de San Andrés.

El proyecto SciELO es una iniciativa de FAPESP – Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de Sao Paulo y de BIREME (Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud), que contempla el desarrollo de una metodología común para la preparación, almacenamiento, diseminación y evaluación de la literatura científica en formato electrónico. A través del portal www.SciELO.org que integra y provee acceso a la red de sitios SciELO, donde se pueden realizar búsquedas en las colecciones de SciELO existentes o a nivel de un país en particular.

Acerca del SciELO

El objetivo del sitio es implementar una biblioteca científica electrónica, que proporcione acceso completo a una colección de revistas bolivianas, una colección de números de revistas individuales así como al texto completo de los artículos. El acceso tanto a las revistas como a los artículos se puede realizar usando índices y formularios de búsqueda.

El sitio será constantemente actualizado tanto en forma como en contenido, en la medida en que el proyecto avance.

Interfaz SciELO

La interfase SciELO proporciona acceso a su colección de revistas mediante una lista alfabética de títulos, un índice de materias, o una búsqueda por palabra de las revistas, nombres de publicadores, ciudad de publicación y materia.

La interfase también proporciona acceso al texto completo de los artículos por medio de un índice de materias o un formulario de búsqueda por los elementos del artículo como nombre de autoras, palabras del título, materias y palabras del texto completo.

Punto Cero es una revista indizada a la Red SciELO Bolivia. Se puede consultar en:

<http://www.scielo.org.bo/scielo.php>